



FLACSO
MÉXICO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Sede México

Maestría en Población y desarrollo

Análisis Multidimensional del Bienestar en la Zona Metropolitana del Valle de México

Justo Rojas López

Directora Dra. Araceli Damián González
Tesis para optar al grado de Maestro en Población y Desarrollo
Séptima Promoción, 2005-2008
Septiembre, 2008

*Para cursar este posgrado se contó con una beca otorgada por CONACYT

Resumen

El propósito de este trabajo es analizar el bienestar de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) introduciendo además de variables de carácter individual, elementos del contexto urbano en su medición. Los resultados muestran que la población de la metrópoli sufre de niveles bajos de bienestar y que esta situación tiene matices entre los diferentes elementos que lo conforman y entre las diferentes unidades administrativas de la ciudad. Por un lado, los elementos del bienestar con peores desempeños a nivel individual el ingreso y el acceso a la salud y la seguridad social, y la cultura y la salud a nivel de los elementos urbanos. Por otro lado, el Estado de México y las regiones Este y Norte de la ZMVM son las que tienen mayores deficiencias en el bienestar.

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the welfare of the Metropolitan Zone of Mexico City (ZMVM) furthermore a discussion of the variables of individual elements of the urban context in its measurement. The results show that the metropolitan areas suffer from a lack of welfare in a comprehensive manner and that this situation has nuances between the different elements that form and between different administrative units in the urban areas. On the one hand, the worst performed elements are the income and the access to health and social security at the individual and culture and health at the urban level. On the other hand the State of Mexico, the East regions and north of the ZMVM have the greatest weaknesses in welfare.

Índice

<i>Resumen</i>	<i>I</i>
<i>Agradecimientos</i>	<i>V</i>
<i>Introducción</i>	<i>1</i>
<i>La polémica del bienestar en la ciudad</i>	<i>2</i>
<i>Objetivos de la tesis</i>	<i>4</i>
<i>Capítulo 1. El bienestar en lo urbano</i>	<i>8</i>
<i>La construcción social de lo urbano</i>	<i>8</i>
<i>La estructuración social en la ciudad</i>	<i>13</i>
<i>El bienestar, de lo objetivo y lo subjetivo</i>	<i>21</i>
<i>La ciudad como parte de la construcción del bienestar</i>	<i>22</i>
<i>Sustento conceptual de dimensiones a considerar</i>	<i>24</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>29</i>
<i>Capítulo 2 Análisis del bienestar individual de la ZMVM</i>	<i>30</i>
<i>El bienestar individual en la ZMVM</i>	<i>31</i>
<i>Diferencias del bienestar individual en el Estado de México y Distrito Federal</i>	<i>38</i>
<i>Regiones del bienestar individual</i>	<i>46</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>52</i>
<i>Capítulo 3. Análisis bienestar contextual en la ZMVM</i>	<i>54</i>
<i>El bienestar contextual en la ZMVM</i>	<i>58</i>
<i>Diferencias del bienestar contextual en el Estado de México y Distrito Federal</i>	<i>66</i>
<i>Regiones del bienestar contextual</i>	<i>75</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>82</i>
<i>Capítulo 4 Análisis del bienestar sintético en la ZMVM</i>	<i>84</i>
<i>El bienestar sintético en la ZMVM</i>	<i>85</i>
<i>Diferencias del bienestar sintético en el Estado de México y Distrito Federal</i>	<i>86</i>
<i>Regiones del bienestar sintético</i>	<i>87</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>89</i>
<i>Capítulo 5. Conclusiones generales</i>	<i>90</i>
<i>Bibliografía</i>	<i>92</i>
<i>Anexo 1. Resumen del cálculo del MMIP</i>	<i>95</i>
<i>Anexo 2. Selección de variables del índice contextual</i>	<i>96</i>
<i>Anexo 3. Cuadros MMIP</i>	<i>104</i>
<i>Anexo 4. Cálculo de regiones</i>	<i>109</i>
<i>Anexo 5. Incidencia equivalente (HI)</i>	<i>112</i>
<i>Anexo 6. Ponderadores índice contextual</i>	<i>114</i>
<i>Anexo 7. Calculo de normas de escuelas primarias y secundarias</i>	<i>114</i>
<i>Anexo 8. Cuadros índice contextual</i>	<i>115</i>
<i>Anexo 9. Cuadro índice sintético</i>	<i>118</i>

Índice de cuadros, gráficas y mapas.

Gráficas

Gráfica 1. Bienestar global en los individuos ZMVM.....	31
Gráfica 2. Estratos del bienestar global ZMVM.....	32
Gráfica 3. Intensidad de la pobreza en las dimensiones del bienestar individual en la ZMVM.....	33
Gráfica 4. Diferencias del bienestar DF-EDOMEX.....	38
Gráfico 5. Estratos de bienestar EDOMEX-DF.....	39
Gráfica 6 Intensidad de la pobreza de las dimensiones del bienestar DF-EDOMEX.....	40
Gráfica 7. Estratos ingreso-tiempo DF-EDOMEX.....	44
Gráfica 8. Bienestar contextual en la ZMVM.....	59
Gráfica 9. Bienestar contextual con la dimensión de seguridad en la ZMVM.....	60
Gráfica 10. Estratos del bienestar contextual en la ZMVM.....	61
Gráfica 11. Estratos del bienestar contextual con la dimensión de seguridad en la ZMVM.....	62
Gráfica 12. Intensidades de las dimensiones contextuales con y sin la dimensión seguridad.....	63
Gráfica 13. Estratos de las dimensiones del índice contextual con la dimensión de seguridad.....	65
Gráfica 14. Bienestar contextual en las entidades de la ZMVM.....	66
Gráfica 15. Bienestar contextual con la dimensión de seguridad en las entidades de la ZMVM.....	67
Gráfica 16. Estratos de bienestar contextual en las entidades de la ZMVM.....	68
Gráfica 17. Estratos de bienestar contextual con la dimensión de seguridad en las entidades de la ZMVM.....	69
Gráfica 18. Estratos de la dimensión cultural en las entidades de la ZMVM.....	71
Gráfica 19. Estratos de la dimensión salud en las entidades de la ZMVM.....	72
Gráfica 20. Estratos de la dimensión educación en las entidades de la ZMVM.....	73
Gráfica 21. Estratos de la dimensión seguridad en las entidades de la ZMVM.....	74
Gráfica 22. Intensidad del índice sintético en comparación con los métodos base.....	86
Gráfica 23. Intensidad del índice sintético en comparación con los métodos base en las entidades de la ZMVM.....	87
Gráfica 24. Intensidad del índice sintético en comparación con los métodos base en las regiones de la ZMVM.....	88

Cuadros

Cuadro 1. Incidencia de la carencia en los indicadores de NBI en la ZMVM.....	35
Cuadro 2. Estratos de la pobreza en ingreso y tiempo ZMVM.....	36
Cuadro 3 Estratos NBI y por dimensión EDOMEX-DF. % de población.....	42
Cuadro 4. Normas de las variables utilizadas en el índice contextual.....	56
Cuadro 5. Variables por dimensión del método contextual.....	57

Mapas

Mapa 1. Zonas de incidencia equivalente (HI) de indigencia en MMIP.....	47
Mapa 2. Regiones de pobreza MMIP.....	49
Mapa 3. Estratos de bienestar contextual en las UA de la ZMVM.....	76
Mapa 4. Estratos de bienestar contextual con seguridad en las UA de la ZMVM.....	80

Agradecimientos

Les doy las gracias a todas las personas que de alguna manera me apoyaron en la realización de este trabajo, tanto a las que contribuyeron a la parte académica como a las que me respaldaron con su solidaridad y comprensión.

Mención especial merecen los lectores de este trabajo Dra. Clara Salazar Cruz y Dr. Mariano Rojas Herrera y la directora Dra. Araceli Damián González

«El mercado sirve para lo que sirve. Y hay problemas que no puede solucionar. El mercado no tiende a satisfacer necesidades humanas, sino aquellas necesidades humanas que están respaldadas con dinero. El mercado no puede proporcionar bienes públicos, sino sólo privados»
David Anisi (*Creadores de Escasez*, 1995).

Introducción

El tiempo que colaboré en el Observatorio Urbano de la Riviera Maya (OURM) el bienestar era un tema recurrente en los trabajos que realizamos, en algunos casos se tocaba de manera explícita, como en los análisis de pobreza multidimensional y en otros de forma implícita, como en los que trataban de la marginación o la vulnerabilidad urbana. Sin embargo, todos ellos se caracterizaron por ser mediciones de niveles de satisfacción logrados por los individuos por el hogar en el que vive, por tanto, los medios que provee el ambiente urbano estaban olvidados. Por otro lado, recientemente el estudio de indicadores urbanos para la evaluación de la ciudad ha sido un tema de importancia emergente, sobretodo con la Agenda Habitat de la ONU, cual estímulo al OURM a contemplar estos elementos como factores del bienestar en la ciudad. Del trabajo con estos dos tipos de análisis, los de necesidades individuales y medios urbanos, surge la idea de conjugar ambas dimensiones para, de forma explícita, evaluar los medios del bienestar en la ciudad. Esta conjugación está poco analizada en los estudios urbanos o del bienestar pero se fundamenta al construir un concepto de bienestar específico para el espacio urbano con un nivel de análisis individual y otro social, lo cual se basa en introducir en la discusión de lo urbano el análisis de la construcción social en la ciudad.

Por ello en este trabajo se establece la especificidad el espacio urbano dentro la realidad social lo cual indica que es un factor que particulariza el bienestar a sus cualidades, además que se divide en el análisis individual y en el contextual. Por ello en el primer capítulo de esta tesis se analiza el concepto de ciudad, su relación con la construcción social y el bienestar; en el segundo se estudia el bienestar individual; en el tercero el bienestar contextual urbano; en el cuarto se unen las dimensiones individual y contextual en un índice sintético y en el quinto se dan conclusiones generales. En los capítulos del 2 al 4 además se comparan los resultados entre unidades políticas y las diferentes regiones del bienestar.

La polémica del bienestar en la ciudad

Existe una discusión entre dos perspectivas sobre el bienestar de las ciudades modernas: una ve a la ciudad como un espacio que supera los riesgos del ambiente natural y que, por ello, constituye el ámbito ideal para que el ser humano obtenga condiciones mejores de vida; y, otra, ve a la urbe como destructora de los mecanismos seculares de defensa, basados en la costumbre y el progreso de las sociedades tradicionales, y reproductora de la marginación y de la pobreza al intensificar la vulnerabilidad y la miseria (Borja J., 1998). Estas dos posiciones contrarias describen parcialmente la situación de la ciudad moderna, es decir, desde una perspectiva la ciudad mejora el dominio del ser humano sobre factores externos y por ello perfecciona la provisión de sus necesidades (materiales y psicosociales), y desde la otra, sin inmunidad a las injusticias sociales, reproduce y transforma los problemas sociales adaptándolos a su ambiente y en muchos casos intensificándolos o creando nuevos. No obstante para ambas, la ciudad termina siendo un agente estructurante del bienestar, y en consecuencia podemos hablar de bienestar o malestar urbano, el cual es factor fundamental del desarrollo social en el capitalismo actual por su creciente urbanización.

Por otro lado, esta problemática se puede dividir en dos niveles uno que se centra en el desgaste del espacio urbano, es decir, que observa las deficiencias de la ciudad como espacio físico para proporcionar los elementos para una vida adecuada en la ciudad y otra que ve como el individuo dentro del espacio social urbano no es capaz de superar las problemáticas sociales.

Además a pesar de que se reconoce un bienestar urbano no se establece que este se particularice, ya que más allá de adjudicarle el adjetivo de urbano solamente por situarse en la ciudad no se definen sus condiciones en la construcción de la vida urbana. Lo cual pasa por definir que existe una vida urbana que se diferencia del resto y que por tanto también existen condiciones particulares que definen el bienestar en ella.

El bienestar en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)¹, como en el resto de las ciudades del mundo, es cada vez más cuestionado. Las condiciones de urbanización y crecimiento urbano que antes eran consideradas como imaginarios sociales ideales, son ahora retadas por un creciente malestar en el ámbito urbano. Así, problemas en las dimensiones de habitabilidad, satisfacción de necesidades materiales, acceso a oportunidades, posibilidades de expresión, socialización, identificación y representación, como muchos otros, configuran la realidad del espacio urbano. Boltvinik J. (2005), con una visión multidimensional de la pobreza cercana al concepto del bienestar humano, señala que en México “dos tipos de pobreza –la pobreza urbana y la pobreza no indigente– están creciendo más rápido que el resto”.

En particular, las condiciones de bienestar en la ciudad de México “empiezan a deteriorarse en los años cincuenta y sesenta debido al progresivo crecimiento poblacional (4.8 por ciento en promedio anual), a la expansión territorial y al aumento de la densidad, que finalmente llevan a la creación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México” (Ziccardi A., 2005). Este fenómeno de metropolización en la Ciudad “ha hecho más complejo su funcionamiento administrativo, económico y social, ya que ha originado un uso progresivo de la infraestructura comercial y de servicios instalados” (GDF, 2000).

Aparejado a la evaluación de la metrópoli, y a los problemas económicos estructurales del país, la ZMVM sufre cada vez más de sobredemanda y deterioro de la infraestructura urbana, vulnerabilidad, grandes densidades de población, segregación residencial, pobreza acuciante, tensiones sociales, escasez e insuficiencia de recursos imprescindibles para el sano desarrollo humano (paisaje, agua natural) de oportunidades; desempleo, estancamiento progresivo de coberturas de atención en seguridad, salud, educación, así como otros malestares (Pradilla E., 2000). De esta forma, a medida en que la ZMVM se hace más compleja el bienestar² entra en una encrucijada. Ello puede confirmarse de modo indirecto a partir de la fuerte emigración

¹ Zona Metropolitana del valle de México (ZMVM) se formó en el año 2000 de acuerdo con la SEDESOL por las 16 delegaciones del DF Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, La Magdalena Contreras, Milpa Alta, Alvaro Obregón, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y por 37 municipios del Estado de México (conurbación): Acolman, Atenco, Atizapán de Zaragoza, Coacalco de Berriozábal, Cocotitlán, Coyotepec, Cuautitlán, Chalco, Chiautla, Chicoloapan, Chiconcuac, Chimalhuacán, Ecatepec de Morelos, Huehuetoca, Huixquilucan, Ixtapaluca, Jaltenco, Melchor Ocampo, Naucalpan de Juárez, Nezahualcóyotl, Nextlalpan, Nicolás Romero, La Paz, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Temamatla, Teoloyucán, Teotihuacan, Tepotzotlán, Texcoco, Tezoyuca, Tlalnepantla de Baz, Tultepec, Tultitlán, Zumpango, Cuautitlán Izcalli, Valle de Chalco Solidaridad.

² El bienestar será concebido en un sentido amplio, más allá del económico y por lo tanto, multidimensional.

(Perez E., 2006) y de un modo directo, en la disconformidad subjetiva recurrente recogida por las encuestas.

Objetivos de la tesis

- Establecer una definición de bienestar en la ciudad tomando en cuenta las nociones de bienestar multidimensional, sociología urbana y construcción social que contemple dos dimensiones la social y la individual.
- Lograr un método de medición del bienestar en la ciudad que incluya además de variables típicamente usadas otras que correspondan al ámbito social urbano.
- Medir el estado del bienestar en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México incluyendo los factores urbanos.
- Encontrar las tendencias de distribución del bienestar urbano

Hipótesis

- -La medición del bienestar en la ciudad sintetizada en un índice multidimensional permite detectar no solo que la dimensión individual esta deteriorada sino también la dimensión social-urbana, por lo que la unión de ambas muestra que la ZMVM tiene deficiencia global.
- -La distribución del bienestar en la ciudad es regional. Las zonas centrales de la metrópoli tienen mejores condiciones que los sectores externos, sin embargo, esto no sucede con todos elementos del bienestar, ya que ciertos factores que están ligados a la dinámica laboral y demográfica provocan que partes externas de la ciudad tengan mejores resultados que las centrales.

Justificación

El establecer un concepto de bienestar en lo urbano se indica que los procesos de satisfacción humanos están diferenciados de acuerdo a los ámbitos sociales en que estos ocurren, por tanto, los satisfactores humanos se particularizan ya sea en su forma o uso de acuerdo al espacio social en que se ubican, por lo que la provisión social de bienes

que desempeña el gobierno debe tomar en cuenta que los satisfactores están contextualizados en la construcción social y espacial de la realidad.

Además la métrica y evaluación del bienestar en la ciudad incluyendo aspectos urbanos, contribuye a que se amplíe la evaluación de los presupuestos para que sus habitantes alcancen lo que Boltvinik J. (2007) bienestar o florecimiento humano. El incluir aspectos sociales urbanos tiene la virtud de conmensurar el progreso o deficiencias en el desarrollo del ambiente ciudadano como campo estructurado por el hombre, y así evaluar la viabilidad de que el espacio urbano contribuya a proporcionar los elementos necesarios para que el ser humano pueda vivir en plenitud.

Al unir los elementos del bienestar individual con los del bienestar social se puede contar con un panorama más amplio del “vivir en la ciudad” que fundamente intervenciones políticas favorables para mejorar la habitabilidad en el contexto urbano. Además se utilizarán indicadores multidimensionales para la medición del bienestar, ya que como indica Boltvinik J. (1999) “estos tienen las ventajas de, primero, eliminar la escisión múltiple que ha dominado el campo de las políticas públicas orientadas al bienestar, segundo, dividir en dimensiones las políticas públicas del desarrollo, y finalmente, permitir una visión totalizadora y dinámica de la pobreza” en este caso del vivir bien en la ciudad.

Dada la intensa problemática del bienestar multidimensional que caracteriza a las ciudades, sin que esté enmarcada en un esquema de análisis ubicuo y bajo la medición diseñada adecuada, se hace necesario crear una definición del bienestar urbano complejo que esté en consonancia con la estructuración de la ciudad y que de pie a un índice que además permita medir de manera multifactorial la situación de la vida humana en la ciudad.

Guión temático-metodológico

El trabajo se divide en dos secciones la primera contiene una discusión conceptual que explorará las bases para la construcción de una noción de bienestar urbano en dimensiones individuales y espaciales. La segunda aplica dos métodos multidimensionales de diagnóstico del bienestar en la ciudad.

En la primera sección se analizará la forma en que se comprende la construcción del espacio urbano tomando como referencia la sociología urbana. Como último pilar conceptual para dicha construcción se estudiara la teoría sociológica de la estructuración

social en la que se discutirá la definición de los términos agente-estructura y esquemas y recursos su interrelación así como la función del espacio social en esta discusión.

De acuerdo con la conceptualización del espacio en la construcción social se determina la importancia de lo urbano en la constitución del bienestar en dos dimensiones la individual y la social, a partir de ello, en la segunda sección, se medirá el bienestar individual con medios objetivos y además se construirá un índice multidimensional para los medios urbanos con base en dos fuentes de datos los registros administrativos para el año 2000 del Gobierno del Distrito Federal y del Estado de México que son recopilados por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

Las condiciones de bienestar individual se medirán con el Método de Medición Integrado de la Pobreza (MMIP) usando la base de datos del XII *Censo General de Población y Vivienda*. Las variables a analizar son: la vivienda en su estructura de pisos, techos y paredes así como el espacio por habitantes, la tenencia de los servicios sanitarios como son el agua potable el drenaje y el baño, la forma de desechar la basura; la tenencia de electricidad y telefonía; la asistencia escolar, alfabetismo y el nivel de educación; el acceso a la salud y seguridad social; el exceso de tiempo de trabajo y finalmente ingreso del hogar.

En lo que respecta a la sección urbana los registros que utilizados se refieren al equipamiento de salud (hospitales), la educación (escuelas), la cultura (bibliotecas y museos), y las condiciones de seguridad (incidencia de delincuencia).

El estudio del bienestar global a nivel social e individual en la ZMVM se basa en las divisiones político-administrativas (entidades, municipios y delegaciones y regiones formadas), Estas divisiones tienen diversos orígenes históricos, económicos y sociales, que han sido útiles para caracterizar procesos de poblamiento y desarrollo económico. Las dos entidades políticas que conforman la metrópoli tienen distintos gobiernos que las administran y ordenan. Esto provoca que se den procesos de construcción de la ciudad diferenciados³, así como de socialización de bienes sociales. Por ello las

³ Las dos entidades políticas de la ZMVM tienen diferentes capacidades de administración dado que sus recursos económicos y sociales son desiguales, por un lado el DF tiene mayor presupuesto que el EDOMEX y por otro esta última entidad tiene que administrar además de su sección de la ZMVM, la ciudad de Toluca con más de 1 millón de habitantes, cerca de 5 mil comunidades, desde ciudades medias hasta rancherías, y un territorio de más de 21 mil kilómetros cuadrados con problemas agropecuarios, forestales y ambientales. Por lo que es claro que ambas entidades tienen diferentes capacidades de provisión de bienes sociales para el bienestar. Por otro lado, ambas entidades también tienen procesos económicos diferentes el DF con un fuerte sector industrial y de servicios que genera casi el doble del producto interno que el EDOMEX, lo que favorece un mayor presupuesto para esta primera entidad, además que el DF está un proceso de reemplazo del dominio de las actividades secundarias por terciarias mientras que el EDOMEX se mantiene el desarrollo industrial.

divisiones entre entidades, municipios y delegaciones, y las regiones son base para encontrar patrones de distribución del bienestar, ya que intervienen en la provisión social de bienes, infraestructura y en las oportunidades de desarrollo de los individuos.

En este sentido la configuración política de la ZMVM muestra que tienen varios proveedores de servicios sociales con varios niveles de responsabilidades y niveles de atención, por un lado, está el gobierno federal, por otro, los gobiernos del Distrito Federal y del Estado de México y finalmente las autoridades municipales y delegacionales. Sin embargo, dado que la nación se caracteriza por estar constituida por entidades y delegaciones y municipios con gobiernos con cierta autonomía que se avocan a la administración a nivel de menor desagregación que el gobierno nacional, estas autoridades adquieren una importancia principal para la metrópoli ya que son las que tienen en gran medida la responsabilidad de su gobierno. Por ello de la relevancia del análisis del bienestar centrado en estas divisiones políticas, de las cuales el análisis de resultados irá desagregando de lo general a lo particular, es decir, de los resultados globales de la ZMVM a los de los municipales y delegacionales pasando por los de las entidades, ya que es de interés mostrar de manera progresiva cómo se va fragmentando la configuración del acceso de medios del bienestar, pasando desde niveles con mayor atribuciones política-administrativas de la ciudad pero menor control, hacia niveles con menores posibilidades de acción política administrativa pero mayor control.

En tanto que el propósito de la formación de regiones está en estudiar las semejanzas internas en la agrupación de municipios y delegaciones que se pasan por alto en el análisis de las entidades, que como se ha planteado se rigen por la configuración política, en tanto que las regiones se configuran por los valores homogéneos o en un mismo rango de sus índices de bienestar y por los pesos poblaciones.

Respecto al análisis de los elementos del bienestar, este se dividirá por cada una de las dimensiones que conforman los índices, de tal forma que se tenga referencia de cuales son los sectores que se encuentran en mayor y menor socialización.

En términos poblacionales las diferencias entre entidades se observan en ritmos de crecimiento dispares ya que el DF tiene tasa de crecimiento nula en tanto que el EDOMEX tiene un incremento poblacional dinámico. En consecuencia de acuerdo con Iracheta (2004:556) “es probable que el Distrito Federal se establezca demográficamente y que el Estado de México continúe creciendo a ritmos muy por encima de la media nacional”. Además existe un proceso de expulsión poblacional del Distrito Federal hacia el Estado de México, ya que de acuerdo con Negrete M. et al. (1993), 71% de los migrantes que llegaron a los municipios metropolitanos del Estado de México durante la segunda mitad de los ochenta, provenían del Distrito Federal, aunque este proceso tiende a reducirse en años más recientes. Esto implica que ambas entidades de la ZMVM tengan que responder a escenarios diferentes originados por las disímiles etapas de poblamiento que sufren.

Capítulo 1. El bienestar en lo urbano

Este capítulo analiza las teorías que permiten relacionar el contexto urbano y el bienestar social. Para ello se discuten tres temas fundamentales: 1) la construcción social de la ciudad y la ciudad como objeto social, con la finalidad de conocer los elementos que constituyen la realidad social urbana y el rol que juega la ciudad en la construcción de la sociedad; 2) la constitución de realidad social, con el propósito de entender la mecánica que explica el proceso social de constitución de la realidad que sirva de base para determinar los alcances, interacciones y límites de los agentes, la estructura y el espacio dentro de la ciudad lo cual sienta las bases para particularizar el bienestar en lo urbano y 3) el bienestar con la finalidad de determinar los elementos que pueden contribuir a su medición. Con ello se formará un concepto de bienestar en lo urbano que logre particularizarlo y definir sus características además de establecer sus niveles de análisis.

La construcción social de lo urbano

Aquí se revisan de manera cronológica las posturas de la sociología urbana en torno a cómo se construye la ciudad, iniciando con la escuela culturalista y finalizando con las ideas más recientes del estructuralismo. Esto tiene el propósito de sentar las bases para considerar el espacio urbano dentro de la construcción social y por ello del bienestar.

La escuela culturalista, primer antecedente de los estudios urbanos, define a la ciudad como “el paso siguiente al ámbito rural dentro del sistema capitalista” (Lezama J 1998: 138), es decir, es parte de una evolución social, en la que se da un cambio en los valores y en la mentalidad de las personas, dirigido hacia lo moderno, que se distingue generalmente por: “la sustitución de las relaciones frontales por vínculos secundarios, es decir, éstas se median por relaciones funcionales que enlazan a las personas, por la sustitución de las relaciones parentesco por relaciones contractuales, por la sustitución de relaciones afectivas por utilitarias y por la pérdida del sentido de pertenencia y compromiso con el grupo” (*Ibid*). Así la ciudad para esta escuela representa el espacio donde se encarna de facto la modernidad, esto es, donde su lógica utilitaria se expresa tanto en el espacio como en el comportamiento de las personas. Para esta escuela por tanto, el propósito, la forma y el sentido de la ciudad tienen detrás la funcionalidad para

la ganancia económica. En consecuencia la ciudad tiene una misión rectora en el proceso de evolución social “pues es algo más que un territorio opuesto al campo, es la forma territorial y la organización social que parece conducir todos los procesos de la modernización y la racionalidad de la nueva sociedad capitalista”(Ibid:143).

En esta escuela de pensamiento la ciudad se caracteriza por: adentrar a sus habitantes a una lógica de vida completamente diferente a la de otros ámbitos, para ello la ciudad debe crear elementos sociales propios que deben estar circunscritos en valores de productividad, del beneficio y de la capitalización. La ciudad es de esta forma un instrumento de la razón instrumental, por lo que favorece el desarrollo tecnológico y la optimización capitalista, y aliena al hombre a los objetos, con lo que el ser humano pierde sus posibilidades de realización individual bajo un supuesto imperativo de lo social o de cualquier finalidad extraindividual, ya que esto es concebido como lo racional, que es la forma de pensamiento que se cree dominante.

No obstante esta cárcel que representa para el ser humano la ciudad, Simmel G. (1988:60), máximo exponente de la escuela culturalista, percibe la posibilidad de liberación, ya que encuentra una rendija en la cual la ciudad puede ser la llave para la auténtica libertad al reintegrar al ser humano como ser social total.

Es notorio, entonces, que para esta escuela la ciudad es la representación fiel y única de un sistema social, la modernidad capitalista, lo cual determina bajo este sistema la forma en que se da la construcción y el cambio social en la ciudad. Sin embargo, el problema de esta perspectiva es que ve a la ciudad únicamente como receptora de la modernidad, así como una estructura dominante y rígida, en la que sus habitantes sólo son receptores de su dinámica. Por otra parte, supone a lo urbano compuesto únicamente por elementos del capitalismo moderno, por lo que esta concepción peca de imaginar al ser humano unidimensional y a la ciudad como reproductora del sistema capitalista, dejando de lado aspectos de la construcción social que están fuera del utilitarismo, como la cultura o los sentimientos.

La escuela de Chicago, segundo eslabón de los estudios urbanos, retoma de la escuela culturalista la creencia de la primacía del comportamiento funcionalista en la ciudad y permanece crítica ante la sociedad moderna. Da una propuesta analítica alternativa de la problemática de la ciudad: la ecología urbana. De acuerdo con Lezama J. (Ibid:192), para esta escuela la ciudad es una representación biológica de la organización social y de la estructura del espacio, en la cual existen divisiones funcionales similares a las de los organismos vivos, es decir, sus partes son complementarias y esenciales, y deben

convivir tanto en equilibrio como en dependencia. La estructura de la ciudad, por tanto, se forma por el impulso de las fuerzas competitivas y selectivas de la vida, en clara alusión a la selección natural de Darwin.

La ciudad para los ecologistas clásicos es la representación de una necesidad humana de estructuración social que responde a las lógicas económicas y sociales en las que subyace la naturaleza universal.

Es destacable que esta concepción ecologista de la ciudad sienta las bases para el estudio de las formas de organización y de los elementos urbanos, así como de sus interrelaciones, bajo una lógica subyacente en la modernidad capitalista. Por ello es posible develar cómo plantean los urbanistas las distintas formas de la estructura urbana, así como el sentido y funcionalidad de estas formaciones.

Para esta escuela ecologista es posible caracterizar a la ciudad contemporánea no sólo en sus formas materiales, sino también su dinámica. Por ejemplo, en la ciudad industrial, la infraestructura de comunicación está ampliamente desarrollada dado la necesidad de conectividad de sus habitantes.

En cambio para Lefebvre H., que es uno de los iniciadores de la sociología urbana francesa, la ciudad moderna es el espacio predilecto para el capitalismo, ya que “es el lugar más conveniente para controlar las formas de vida humana en su lógica” (Lefebvre H., 1969:56). Así la estructura urbana responde no a las necesidades de sus habitantes, sino a las necesidades del sistema capitalista. Por ello, la ciudad es en realidad el sitio de reproducción de la sociedad industrial donde su naturaleza es transmitida de forma definitiva a la sociedad.

Para este autor la ciudad construye necesidades las cuales llama necesidades urbanas, es decir particulares a las ciudades. Pero estas necesidades urbanas pueden “no serle cubiertas al individuo urbano por los creadores de la ciudad dado que se encuentran sometidos al pensamiento funcionalista” (*Ibid*: 39). Lefebvre H. considera que las necesidades sobrepasan el ámbito funcionalista, e incluso que las que son creadas por la ciudad pueden ser contrarias a la naturaleza humana, al ser en realidad necesidades del sistema capitalista.

Por otro lado, para este autor la ciudad expresa la vida urbana como un fenómeno multidimensional, que concentra el desarrollo tecnológico, el conocimiento, las formas de la organización social, y en el que se potencializan las capacidades productivas, es decir, las formas en que se representan y se reproducen el actuar humano. Lo anterior implica, a nivel de la superestructura, que el espacio es parte importante de la

reproducción social. No obstante, es claro que en esta concepción la reproducción capitalista del espacio fundamenta la reproducción social, lo cual para Lefebvre H. es el origen de las contradicciones urbanas en la ciudad moderna. Para Lefebvre H. la ciudad es la representación del sistema capitalista de producción, es decir, es el receptáculo del sistema social imperante el cual moldea a sus habitantes y sus relaciones.

Por otra parte para Castells M., uno de los representantes de la escuela estructuralista, la ciudad es de igual manera la representación del sistema capitalista de producción, aunque, para él las características emanadas del capitalismo que se han definido como particulares de la cultura urbana no le son exclusivas, dado que también se presentan en las poblaciones rurales, ya que de igual forma son receptoras de la sociedad moderna. Las diferencias entre el campo y la ciudad se dan más bien por “consecuencia de las particularidades del proceso de industrialización capitalista” (Lezama J. *Ibid.*: 259), en donde los elementos típicamente urbanos son impuestos por el sistema industrial, más que generados por la ciudad. Es decir se presenta una selección de espacios de acuerdo a la lógica de maximización de la utilidad en el capitalismo.

Castells interpreta a la ciudad como el soporte de una trama social, que se revela por las relaciones sociales que estructuran a la sociedad, que además tienen una historicidad específica. Esto significa que la ciudad de Castells M. es un producto del sistema de producción, el cual le otorga su especificidad.

En trabajos más recientes Castells M. plantea que, el espacio no es simplemente un objeto o un proyecto de la sociedad, sino también soporte de la estructura social, ya que nace de la unión de la economía, la jurisprudencia y la cultura, por medio de un proceso dialéctico; para él, el espacio es una construcción social, que a diferencia de lo que plantea Lefebvre H. o los culturalistas, no solo es una construcción económica, sino que al intervenir aspectos políticos, jurídicos e ideológicos-culturales, la construcción del espacio representa la combinación de estos aspectos de la vida humana. Esto da pie a pensar que la estructuración de la que habla Castells M. termina constituyendo una sociedad en los tres aspectos.

Así para Castells la ciudad (o lo urbano) se define como “la especialización de los procesos sociales y también como estructura productora de efectos concretos sobre las relaciones sociales” (Castells M., 1978: 141). El espacio urbano tiene, entonces, que ser visto como “un conjunto de relaciones entre los fenómenos de la estructura social en el interior de una unidad correspondiente a una de las instancias de la estructura social”, es decir, lo económico, lo jurídico-político o lo ideológico (*Ibid.*: 280). Para este autor más

allá de las diferentes dimensiones la faceta económica termina siendo el principal elemento que estructura las relaciones sociales, que se concretan en el espacio urbano de la sociedad capitalista.

Esta primacía de lo económico en lo urbano, para Castells M., se concretiza en las relaciones sociales, en específico en la fuerza de trabajo, ya que este es el factor constructor en mayor medida de lo urbano y, por ello, la ciudad se representa como el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Así “el espacio urbano (es) la expresión de las unidades articuladas que participan de dicho proceso de reproducción de la fuerza de trabajo” (Castells M. 1978: 279). Es claro el peso que da Castells M. a las relaciones de producción en la estructuración del espacio, lo cual tiende nuevamente a unidimensionalizar la construcción urbana. Esto puede ser evitado dejando los aspectos políticos y jurídicos, que el autor mencionaba en el mismo nivel de importancia dentro de la estructuración del espacio.

Por otra parte, para Castells M. la ciudad no permanece inmutable y estática, sino que en realidad “transforma al menos tres dimensiones de la vida: lo económico, lo social-jurídico y lo cultural” (Lezama J. *Ibid.*: 269). Por tanto, para este autor la ciudad es un agente estructurante, con particularidades derivadas del sistema social que en definitiva la define del resto de los ambientes sociales.

En estas concepciones queda claro que la ciudad es un espacio que se construye a partir las estructuras sociales y económicas, lo cual señala que no tiene una lógica propia sino que es una representación de estos elementos. Sin embargo, también se entiende que si la ciudad está constituida por un devenir histórico-económico, entonces esta construcción del espacio urbano no es estática ni inmediata sino que es una creación dialéctica, es decir, se trata de una producción constante y contingente del espacio. Además que el espacio urbano se singulariza ya que al asentarse las diferentes estructuras económicas, culturales y físicas, desarrolladas a lo largo de la historia en la ciudad éstas interactúan formando un contexto con particularidad única que se distingue del resto de los espacios sociales.

Por tanto la ciudad es un ámbito que no sólo reproduce tales estructuras, sino que al espacio soporte del actuar social se convierte en parte de la transformación social, ya que particulariza la estructura social que se encuentra en ella y a la coacción social. De esta forma, la ciudad se entiende como un espacio social que tiene una singularidad distinguible del resto de los espacios sociales, por ello recurrentemente se le adjudica propiedades particulares en comparación con el resto de los espacios sociales, ejemplos

de ello son que en el urbanismo y la economía se le considera al espacio urbano un lugar de rápida interconexión, construido artificialmente para el funcionalismo capitalista, pero a la vez desde la sociología o la antropología se le ve como un espacio cimentado por la religiosidad, la cultura y muchas facetas humanas. En lo que coinciden ambas visiones es que se trata de un lugar de cimentación social y de cambio permanente.

La estructuración social en la ciudad

Desde la sociología urbana queda claro que la ciudad es parte del proceso de construcción social. El espacio urbano forma parte fundamental en la conformación de vida del individuo y, por tanto, también debe ser tomado en cuenta en la evaluación del bienestar. Sin embargo, saltan a la vista cuestionamientos de ¿cómo se da este proceso de estructuración? ¿Cuáles son sus elementos y leyes constituyentes? y, sobre todo, ¿Qué función tiene la ciudad y sus habitantes en este proceso? Desde nuestra perspectiva, estas preguntas deben ser respondidas analizando las teorías de la estructuración que surgen de la sociología. Por ello en esta sección se pretende dar más luz sobre este proceso, con el propósito de dejar en claro la profundidad con la que la ciudad determina la forma y el sentido de la vida de sus habitante y por extensión también su bienestar.

El análisis de la construcción social en la sociología tiene sus orígenes en el nacimiento de la ciencia, ya que es de las discusiones iniciales. Lo que se dilucida en ese debate es esencialmente cómo se da el proceso de construcción y cambio social, pero la discusión pasa por la fuerza que tienen los términos de la estructura⁴ y la agencia⁵, así como su interacción en la construcción social de acuerdo a las diferentes escuelas de pensamiento, que se dividen en tres tipos, las que ponderan la estructura (estructuralistas), las que dan mayor peso al agente (voluntaristas) y las sintéticas que valoran una equidad de estructura y agente.

⁴ Feito R. (1997: 2), basado en Boudon, indica que la estructura es “el sistema, coherencia, totalidad, dependencia de las partes con respecto al todo, sistema de relaciones, totalidad no reducible a la suma de sus partes, etc”, o en Abercrombie N. (1986: 103) como “las relaciones duraderas, ordenadas y tipificadas entre los elementos de una sociedad”.

⁵ La agencia se refiere fundamentalmente a la acción humana, que es capaz al menos parcialmente, y en otros momentos totalmente de determinar el destino y la construcción de la sociedad, aunque para Sewell W. (1992) tiene nuevas implicaciones como se vera mas adelante.

Para explicar la escuela estructuralista se toma a uno de los exponentes más representativos considerado el padre de la sociología, Durkheim E. Para este autor los hechos sociales, término que puede ser considerado un símil al de la estructura social, son “los elementos que están fuera del individuo, los cuales ejercen coerción en él y determinan su actuar, pensar y sentir” (Durkheim E. 1895; 1992), por lo tanto, no le conceden capacidad de creación al individuo. No obstante, estos hechos, dice Durkheim E., no deben ser confundidos con los fenómenos orgánicos ni psicológicos, ya que más bien “son representaciones y actos”, además de que “no solo existen en la conciencia individual” sino “tienen por sustrato a la sociedad, ya sea política en su integridad, o bien en algunos grupos parciales” (ibid). De acuerdo con Castelló R. (*Ibid.*: 17) este autor mira a la sociedad como resultante de dos grandes fuerzas: “la que asegura la consolidación del conjunto social y la que asegura su dinamismo interno, permitiendo la movilidad”. Entonces “la continuidad de la estructura se garantiza por medio del conjunto de funciones dinámicas que permiten la adaptación de la sociedad a nuevas situaciones”. En tanto que el proceso de cambio “lo entiende como un proceso funcional que mantiene estable y vivificada a la estructura”. Además que las relaciones estructurales son “regularidades sincrónicas en forma de leyes que relacionan hechos determinados (variaciones concomitantes), con independencia de las particularidades históricas”. De acuerdo con Castelló R. es claro que para Durkheim E. la construcción social se da por las estructuras, las cuales van determinado al individuo y el cambio se da al mismo nivel en las estructuras.

Al parecer en esta postura el autor presenta una debilidad para explicar el cambio social, ya que al no conceder capacidades inventivas al individuo no se explica el surgimiento de los cambios bruscos en la estructura, y al concebir los hechos sociales mas o menos estáticos no se da oportunidad a la creación y la ruptura que suele ocurrir en el seguimiento de nuevas estructuras, por lo cual la sociedad parece en este argumento estática.

En la postura voluntarista en cambio es el individuo el principal productor de la sociedad y la estructura es sólo un receptor de estos cambios. El fundamento principal de esta visión es que el individuo goza de libertad para su actuar fuera de cualquier coerción estructural. Para detallar un poco más los términos principales de esta escuela de pensamiento se toman uno de sus autores principales Husserl.

De acuerdo con Husserl (en Graña 1999: 6) se debe “voltear la mirada de lo objetivo, a lo subjetivo como forma de explicar la construcción social, ya que es ahí donde se

encuentra la esencia de la sociedad y por tanto su reconocimiento y construcción”. Así Husserl propone una subjetividad total en el conocimiento de lo social: “los supuestos del mundo en que se vive deben ser eliminados para poder así revelar la subjetividad pura” ya que solo “aprehendiendo esta subjetividad, entonces podemos conocer el mundo en sus esencialidades”. De esta forma “el conocimiento construye al ser, y lo objetivo sólo se vuelve significativo cuando la conciencia se dirige a él”. Es decir se ha de ir a las cosas mismas pasando por el individuo, esto significa, de acuerdo con Diez E. (2007:4), que “los fenómenos no se refieren a algo exterior, extramental”. Con ello Husserl le otorga todas las formas de concebir y representar el mundo al conocimiento individual y con ello también le cede absoluta facultad de construcción.

Por tanto para Husserl la idea de que la estructura es un ámbito determinante en la constitución de la sociedad y que está sobre el individuo es falsa, ya que la creación social tiene lugar más bien en la conciencia individual y ésta, es decir la conciencia, no puede ser pensada como un ente o substancia establecida ni siquiera como un ámbito en el cual aparecen las representaciones que concuerdan o no con las cosas exteriores.

En suma se encuentra que los voluntaristas dirigen su atención a la construcción de la sociedad basada en el individuo, ya que le asignan a toda capacidad de comprensión y disertación del mundo que le rodea. Lo cual acarrea las problemática de que al negar la determinación estructural también se cierra la posibilidad a la cimentación de las formas sociales y, por otro lado, que al otorgar total creación al individuo, al considerarlo reflexivo en todo momento, la sociedad estaría en un constante cambio, lo que no daría la oportunidad de crear instituciones y costumbres sociales.

En las posturas síntesis en cambio se intenta combinar ambas visiones de la construcción social, dándole facultades de acción al agente y de determinación a la estructura. Para el análisis más profundo de estas posturas de síntesis se toman los trabajos de la estructuración de Giddens A., el del habitus de Bourdieu y la crítica a ambos de Sewell W., que se analizan a continuación.

Para Giddens A. (1984:64) la construcción de la sociedad se da por la co-presencia que es la interacción de los individuos en la cotidianidad. Ahora bien, Giddens A. expone que esta cotidianeidad tiene una duración temporal y un sitio determinado, por lo que considera importante el contexto tiempo-espacial (tiempo-geografía), como factor del proceso de construcción de la estructura. Este proceso pueden ser monitoreado de acuerdo al autor “examinando los modos de regionalización que canalizan y son canalizados por trayectos de tiempo-espacio adoptados por los miembros de una

comunidad o sociedad en sus actividades cotidianas” (Giddens A. 1984: 115). Es decir, monitoreando mediante la forma del espacio.

Además de la reproducción de la estructura, la co-presencia cotidiana en el espacio-tiempo es también donde se presenta la integración social, por lo que no sólo es lugar donde se reproduce la sociedad sino donde ésta se asienta como estructura en si misma. Sin embargo, la estructura no debe ser entendida como objeto, como ente corpóreo, palpable, sino como "trazos de memoria" que se concretizan en propiedades permanentemente renovadas de los sistemas sociales, como las reglas (los elementos que rigen en la estructura) y los recursos (que son los factores que permiten la acción en los agentes), que se extienden temporal y espacialmente y, simultáneamente delimitan el campo de acción de los agentes. Por tanto, la delimitación estructural no es concebida por Giddens A. únicamente en su aspecto coercitivo, sino también como facilitadora de la acción de los agentes sociales.

Así el momento de producción de la acción es también el momento de reproducción en los contextos de desempeño cotidianos de la vida social, e incluso para Giddens A. esto sucede en los momentos de cambios radicales ya que “la dualidad de la estructura es siempre la base principal de las continuidades en la reproducción social a través del espacio-tiempo. A su vez, presupone el monitoreo reflexivo (y la integración) de agentes en la *dureé* de la actividad social cotidiana" (*Ibid.*: 21). Entonces, en la teoría de la estructuración, la cimentación social se realiza en situaciones de co-presencia, entendidas como encuentros y desencuentros en el tiempo-espacio dentro de la propia estructura y es donde igualmente los agentes con los recursos pueden crear.

En Bourdieu (que es cercano a Giddens A.), la construcción social se da en la dialéctica entre campos y hábitos que es de igual forma una construcción dual. El habitus que Bourdieu define como un acto que “constituye el fundamento objetivo de conductas regulares y, por lo mismo, de la regularidad de las conductas” es la forma de reproducción del sistema, ya que “es aquello que hace que los agentes dotados del mismo se comporten de cierta manera en ciertas circunstancias” (Bourdieu M., 1988: 40).

Sin embargo, el habitus no tiene un carácter estático ya que el agente es capaz de crear debido a que está dotado con la capacidad para realizar acciones autónomas y creativas, así “el habitus no es el destino, como se lo interpreta a veces. Siendo producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones que se confronta permanentemente con experiencias nuevas y, por lo mismo, es afectado también permanentemente por ellas.”

De esta forma se sentencia que el habitus “es duradero, pero no inmutable” (Bourdieu M., 1995: 109).

Ahora bien, lo que el habitus reproduce depende en realidad del campo, el cual Bourdieu define como una parte del espacio social que es “un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación con las otras” (*Ibid*). El habitus toma al mismo tiempo autonomía al tener una lógica que la diferencia del resto del espacio social. Bourdieu define, entonces, al campo como “una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos” (*Ibid*).

Por ello el proceso de construcción social se da en el encuentro entre habitus y campo, entre “historia hecha cuerpo” e “historia hecha cosa”. De acuerdo con Giménez G. (1999: 160) Bourdieu M. especifica de este modo “el doble movimiento constructivista de interiorización de la exterioridad y de exteriorización forma la realidad social”, y por ello de igual forma es una construcción dual.

Así en el mismo sentido de la dualidad de Giddens A. con su co-presencia y cotidianeidad, el habitus sería el resultado de la incorporación de las estructuras sociales mediante la interiorización de la exterioridad, mientras que el campo sería el producto de la exteriorización de la interioridad, es decir, materializaciones institucionales de un sistema de habitus efectuadas en una fase precedente del proceso histórico-social. En resumen Bourdieu piensa en un actor social que reproduce mediante el habitus los esquemas que la estructura particulariza dentro de un campo, pero por otro lado que es capaz de crear porque es reflexivo en su actuar.

Sewell crítico de ambas posturas comparte las ideas básicas de la estructuración de Giddens A. y Bourdieu M., pero critica sus fundamentos, para él la construcción social se da de igual manera dentro de la propia estructura, sin embargo, no en los mismos términos que suponen los otros autores. Sewell W. (1992:4) acepta la existencia de reglas y recursos, que iguala con el concepto de habitus de Bourdieu, cambiándole de nombre a las reglas por esquemas, y le añade orígenes culturales, pero rechaza que estos sean los únicos fundamentos de la estructuración social, ya que de ser así esto provocaría que “la construcción social se estanque, debido a que estos elementos se condicionarían mutuamente a perpetuidad” (Sewell W. *Ibid*.:25). Por lo que no darían oportunidad a la entrada de nuevos factores al proceso y ello imposibilitaría el cambio social. Por tanto ninguno de los conceptos de estructuración, ni el de Bourdieu ni el de

Giddens, puede explicar el cambio estructural dentro de la estructura, porque ambas al final terminan reproduciéndola sin cambio.

Por ello, para Sewell W. (*ibid*: 25) es necesario crear categorías conceptuales que muestren que las operaciones ordinarias de la estructura pueden generar transformaciones, es decir, que es posible el cambio dentro de la misma estructura. Así propone cinco axiomas clave: la multiplicidad de estructuras, la transponibilidad de esquemas, la imprevisibilidad de la acumulación de recursos, la polisemia de recursos y intersección de estructuras, con las cuales intenta establecer ante todo que un agente social tiene elementos para modificar la estructura dentro de ella misma.

En el primer punto la multiplicidad de estructuras es necesario concebir no a una sola estructura sino “muchas y diferentes estructuras que existen en niveles diferentes, que funcionan en modalidades diferentes y son basadas en la variación de tipos y cantidades de recursos” (*Ibid.*: 26). Esto implica que los actores informados dentro de una multiplicidad de estructuras son “mucho más versátiles y por ello son capaces de aplicar una amplia gama de esquemas diferentes y hasta contradictorios, así como tener al mismo tiempo acceso a una serie heterogénea de recursos” con lo cual los dota de factores que no estaban dentro de la estructura refractaria de Giddens A. o Bourdieu M., sino de recursos de muchas estructuras y por ello posibilitan generar un cambio. De esta multiplicidad de estructuras se puede considerar a la ciudad como un espacio, en el que comparten interrelaciones estructuras sociales que tienen diferentes lógicas.

La transponibilidad de esquemas implica que de la variedad de “los esquemas que los agentes tienen acceso pueden ser aplicados a una amplia gama de circunstancias” (*Ibid.*: 27), lo cual quiere decir que a pesar de que cada esquema tiene su propio ámbito, éstos en realidad pueden ser utilizados en otros ámbitos de los que fueron aprendidos. En este sentido Sewell W. (*Ibid.*: 16) a manera de ejemplo plantea que las “reglas de matemáticas, las leyes o la etiqueta pueden ser aplicadas en casos desconocidos” esto significa que pueden ser utilizados en casos que el agente desconoce. Con ello, la agencia tienen un resignificación, ya que pasa de la acción dentro una lógica definida a “la capacidad de transponer y ampliar esquemas a nuevos contextos y es inherente en el conocimiento de los esquemas”

La imprevisibilidad de la acumulación de recursos implica que dada la transponibilidad de los esquemas sus consecuencias son poco predecibles y ellas modifican la cantidad y calidad de recursos que tienen los agentes, llevándoles a situación que son contingentes.

Ahora bien, estas consecuencias pueden modificar el esquema o pueden extinguirlo, por lo cual permiten que la composición de la estructura se re-codifique.

La polisemia de recursos indica, por su parte, que los recursos que los agentes disponen tienen una diversidad de significados, esto es posible ya que incluyen esquemas culturales. Esto significa que además de que los recursos tienen un significado cultural dado, estos pueden simbolizar otros aspectos sociales, con lo cual la agencia también es “la capacidad del actor para interpretar y movilizar una serie de recursos en términos de esquemas culturales diferentes a los que al principio estaban constituidos” lo cual le da al agente las facultades de usar los recursos en ambientes desconocidos con los cuales puede innovar.

La intersección de los esquemas indica que además de que los esquemas son múltiples, éstos se cruzan y traslapan, es decir, llegan a convivir en un mismo espacio social. Un ejemplo, es que la posibilidad de que en una ciudad dominada por el sistema capitalista de producción de tipo fordista, también coexista la solidaridad y esté formada por barrios con tradiciones culturales anteriores al capitalismo. Esto indica que los recursos y consecuencias de ambos: sistemas la ciudad capitalista y el barrio solidario, están abiertos para que los agentes los utilicen.

Estos cinco términos muestran cómo la estructura sostiene esquemas y recursos que constriñen y permiten la acción social. Es cierto, la acción reproduce a las estructuras, pero esta acción nunca es automática, sino que es modificada en cada encuentro que ellas mismas originan. De acuerdo al anterior análisis de la estructuración social es posible ver que finalmente los primeros estadios que mostraban una construcción social dominada por uno de los elementos sociales quedan sobrepasados ya que aunque cada una tenía un parte de la verdad, ninguna logró resolver problemas tan fundamentales como el cambio social o la misma transmisión social.

Además que las posturas sintéticas de Giddens A. y Bourdieu M. finalmente fallaban en esta misma misión, aunque concebían una dualidad que permitió fundamentar la estructuración múltiple de Sewell cual permite ver tanto el origen del cambio como la formación estructural.

En cuanto a las implicaciones de la estructuración social en la ciudad se plantean a continuación algunos elementos que la concretan.

El espacio es para Giddens A. un aspecto fundamental, ya que es necesario para el proceso de estructuración ya que le concede la facultad de ser el lugar suceden las relaciones de co-presencia que reproducen la estructura, en tanto que para Bourdieu los

espacios sociales son de igual manera los ambientes que permiten la ocurrencia del hábitus, y de hecho se particularizan como campos. Por ello es claro que la ciudad, como espacio social, es un lugar donde la co-presencia se sitúa y al ser un espacio social particular con sus leyes; es la ciudad equivalente a un campo con reglas y estrategias donde se presenta el habitus. Ahora bien, Sewell W. en su crítica a Giddens A. y Bourdieu M. nunca módica ambas ideas del espacio como un ambiente base de la estructuración, sino que al contrario, ya que al introducir la idea de multiplicidad de estructuras da la oportunidad de validar a la ciudad como espacio particular.

Esta nueva función del espacio se explica ya que autores anteriores a Sewell W., consideraban al espacio como parte de una estructura única y por ello dificultaba su especificidad y la explicación de su relación con el resto de la estructura. Ahora al considerar la multiplicidad de estructuras es posible pensar en la multiplicidad de espacios sociales donde ocurre la formación de la misma estructura y con ello es posible darle una especificidad propia a la ciudad. Así la ciudad es espacio singular donde no sólo reproduce una estructura particular, sino donde plasman una variedad de ellas, de un ambiente urbano a otro y donde están presentes todos los recursos y esquemas de esas estructuras que conservan las propiedades indicadas por Sewell W., de imprevisibilidad, polisemia transponibilidad e intersección. Sin embargo, se plantea aquí que esta variedad de estructuras y, por tanto, de recursos y esquemas presentes en la ciudad tiene un límite, que está dictado por el mismo espacio de acuerdo a sus características sociales y culturales construidas históricamente.

Como se estableció atrás la ciudad es una construcción que tiene características propias surgidas de la combinación de estructuras económicas sociales y culturales que se asientan y combinan de forma dialéctica, esta condición hace que el espacio funcione en el proceso de estructuración social como un ámbito que interviene a manera de marco de referencia a la entrada de esquemas y recursos, en otras palabras particulariza los encuentros de co-presencias de Giddens A. al particularizar el espacio en que este sucede. Lo que hace que la ciudad se constituya como marco se evidencia en los fundamentos estructurales que la van construyendo a lo largo de la historia, tal como lo indican desde Simmel G., pasando por Lefebvre H. hasta Castells M., la ciudad es construida por el sistema social industrial aunque de acuerdo a Castells M. y Giddens A. se deben aumentar a otros factores sociales como los culturales y jurídicos.

Para ejemplificar esta restricción del espacio urbano en la construcción social basta con comparar otro espacio social en este caso el rural, en cual ciertos recursos y esquemas

pertenecientes a la producción agrícola funcionan en la constitución de la estructura social pero que en la ciudad no tiene el mismo valor, no obstante ciertas estrategias del espacio rural dada la transponibilidad de esquemas puedan funcionar, sin embargo, los recursos transpuestos adquieren un nuevo significado en la ciudad. Es decir, la ciudad de acuerdo a su formación histórica adquiere una particularidad que limita la entrada de estructuras sociales en su ámbito y con en ello los esquemas y recursos tiene también son restringidos, al menos en su lógica original, lo cual significa que la constitución de la sociedad se particulariza en el ámbito urbano. Esto indica que la ciudad no es solo un elemento pasivo sino es un espacio donde las construcciones históricas que la forman se combinan y constituyen una ámbito espacial con su propia lógica, cual condiciona la entrada de la multiplicidad de esquemas y la transposición de recursos ya sea de manera momentánea o permanente, lo cual depende del tiempo en que los elementos que se combinan para construir la ciudad se transformen y formen una nueva esencia urbana o hasta que los esquemas y recurso que quieren entrar a la ciudad se adapten a los requerimientos de la espacio urbano.

Esta explicación abstracta de la construcción de lo urbano sirve fundamentalmente para establecer que existe una dinámica social urbana que imprime su lógica a los elementos de la vida social, pero que esta lógica no deviene de la ciudad por si misma sino de la interacción de las condiciones socioeconómicas, históricas y culturales que formaron lo urbano. Con lo cual tienen sentido hablar de que existen elementos urbanos de la vida urbanos los cuales pueden y en muchos casos parecen ser los mismos que en otros espacios sociales pero que su uso y su sentido en el imaginario social son diferentes, es decir son urbanos.

El bienestar, de lo objetivo y lo subjetivo

Al tener una idea del concepto de ciudad y además de su relación con la estructuración social, ahora es necesario entrar al siguiente elemento constitutivo de esta investigación, el bienestar. Para ello se exponen a continuación las definiciones que sustentarán el desarrollo de esta tesis.

El análisis del bienestar se divide de acuerdo con Ringen S. (1995:3), de dos maneras: las posturas bienestarista o subjetivas y las no bienestarista o objetivas. En el enfoque bienestarista o subjetivo la experiencia individual de qué tan bien vive una persona es tomada como el criterio principal de bienestar. En tanto en la postura no bienestarista u

objetiva el bienestar es establecido desde las circunstancias objetivas dentro de las cuales la gente vive, más que desde su utilidad, satisfacción o felicidad, estas circunstancias objetivas surgen generalmente del consenso social y son una construcción histórica.

El enfoque no bienestarista tiene sus focos de atención en los bienes (necesidades básicas), los recursos (las mediciones de ingresos) y las capacidades (los enfocados en de hacer o penar), el bienestarista se concentra en la utilidad subjetiva del individuo.

En particular este trabajo se centra en la postura no bienestarista es decir concibe al bienestar como un derivado de los elementos con que cuenta un individuo, las cuales pueden tener diferentes niveles de propiedad y de uso ya sean individuales o sociales. Por tanto para el presente trabajo el bienestar representa el estado en el cual el individuo posee los elementos esenciales para la vida en sociedad, a lo cual se debe agregar que no son fines en si mismos, sino medios que le permiten logros más altos cualquiera que estos sean.

La ciudad como parte de la construcción del bienestar

Como ya se dejó establecido, la ciudad como espacio social es parte de la construcción y cambio social, al ser ámbito de las múltiples estructuras con sus esquemas y recursos como elementos de la constitución social. Lo cual se debe a la configuración del espacio urbano, que se origina, en el asentamiento histórico de estructuras económicas, sociales culturales e ideológicas, interacciona con el sistema social imperante y provocan que ciertas estructuras (esquemas y recursos) no tengan las mismas funciones que en otros ámbitos.

Por tanto, la ciudad como espacio social es el contexto que condiciona en ciertos momento la forma y en otros el uso de todos elementos que forman los estilos de vida humanos que se dan en sus límites y por ello determina el proceso cotidiano que permite el alcanzar cierto nivel de bienestar⁶. Entonces, un concepto de bienestar en lo urbano, debe introducir la forma que en la ciudad limita la construcción social de esos elementos esenciales.

Al establecer que el bienestar está mediado por la estructuración social y que esta estructuración tiene al espacio social como marco limitante se puede decir entonces que

⁶ El bienestar es en este sentido potencialidad y recurso tal como Max –Neef M. (1986) lo entiende, es decir, no sólo como alivio de la carencia sino como elemento que faculta al ser humano.

el espacio condiciona la forma del bienestar sobretodo en sus satisfactores, ya que estos deben tener una magnitud así como su uso y finalidad urbana.

Con base en lo anterior, la posibilidad de alcanzar el bienestar en la ciudad depende de la forma y organización de la sociedad que a su vez delimita la utilidad, las expectativas y dimensiones de los satisfactores y necesidades. Es decir, el bienestar en la ciudad, se diferencia del general, en que el espacio urbanizado con su dinámica particular de mezcla de estructuras (de la modernidad funcionalista con aspectos socioculturales) representa un elemento que configura las formas y el desarrollo de los elementos constitutivos del bienestar.

Además se consideran dos dimensiones en el proceso de alcanzar el bienestar en la ciudad: la individual y la social o societal. La primera en la que el individuo posee los elementos que satisfacen sus necesidades como generalmente se plantea en los estudios Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o Línea de la Pobreza (LP) y la segunda se refiere al espacio urbano como soporte de los elementos que permiten que el individuo habitante logre satisfacer sus necesidades. La primera dimensión implica que el individuo se provee de los elementos que satisfacen sus necesidades y la segunda el espacio urbano dispone de presupuestos para que el individuo logre este mismo fin. Esta inclusión de elementos socio-espaciales en el bienestar es contemplada aunque no desarrollada por Max-Neef M. (1986:35) entre los satisfactores humanos. El autor establece que los satisfactores no son sólo de carácter económico sino que pueden incluirse entre ellos al espacio y los contextos, esto significa que los elementos espaciales funcionan como elementos en la provisión del bienestar humano.

Por otro lado, para Landa H. (1982:4) los elementos sociales urbanos constituyen componentes del bienestar. Para el autor el equipamiento urbano⁷ es un elemento fundamental para el logro de mínimos de bienestar para la población y para el apoyo a las actividades productivas. Estos medios urbanos impulsan el desarrollo de la comunidad y de las actividades de producción, incidiendo además en la estructuración y funcionamiento del contexto humano.

⁷ El equipamiento urbano es el conjunto de edificios y espacios que ofrece el contexto urbano, predominantemente de uso público, en los que se proporcionan a la población servicios especializados, o bien, en los que la población realiza actividades de carácter colectivo, generalmente con la concurrencia diversificada y masiva de personas.

Sustento conceptual de dimensiones a considerar

Una vez que se estableció que el espacio urbano es un elemento dentro del proceso de construcción social y por ello del bienestar, así como que parte del bienestar está constituido por elementos útiles del medio urbano, es necesario discutir cuáles medios permiten medir el bienestar urbano. Para identificar los medios que permiten alcanzar el bienestar en los dos niveles de estudio, el individual y el ambiental urbano, se adoptan dos posturas, una de las necesidades básicas y la otra la de urbanismo-habitabilidad. En este sentido para medir los medios individuales del bienestar en lo urbano se utilizará el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP) que al ser multidimensional permite analizar diversos medios del bienestar, además que como Boltvinik J. (2003:11) sostiene los estudios de necesidades e ingresos como son los de pobreza son un subconjunto de un eje conceptual más amplio como es el de florecimiento, bienestar o desarrollo humano. Además el MMIP establece las necesidades que deben ser satisfechas para que el individuo alcance un nivel adecuado de bienestar y toma en cuenta las particularidades de la localización espacial urbana.

Esto significa que el MMIP es sensible a considerar donde es necesario cambiar la magnitud de la norma social para considerarlos urbanos y mantiene los elementos sociales donde no cambia la norma sino lo que lo que se transforma en la ciudad es el uso de los medios⁸.

Por otro lado se selecciona el MMIP (Boltvinik, J. 1999) como método para evaluar los medios para alcanzar el bienestar, ya que este método contempla en su valoración una gama más amplia de necesidades y medios para el bienestar que es más amplia en comparación con los estudios tradicionales de NBI y el Índice de Desarrollo Humano (IDH).

En su construcción el MMIP toma en cuenta necesidades útiles en el ámbito urbano que están contextualizadas en las condiciones sociales del país. Además el MMIP tiene la ventaja de incluir bienes e ingresos monetarios como satisfactores a diferencia del Índice de Marginación del CONAPO (2000) que se centra solamente en los primeros.

⁸ Basta recordar que el medio urbano no es en si mismo un agente de construcción social sino un espacio limitante de la misma, cual basa su restricciones en su orígenes económicos, culturales y jurídicos, por lo cual, las estructuras sociales existentes, con sus esquemas y recursos, se deben adaptarse a su lógica. Esto significa que los medios sociales se deben adaptar al ambiente urbano lo cual transforma tanto en su forma física y su uso o tan solo en su uso. Así los medios para el bienestar individual en la ciudad a diferencia de otros espacios sociales pueden cambiar en su magnitud o simplemente en su utilidad la cual esta marcada fundamentalmente en la sociedad industrial capitalista.

Analizando cada elemento del MMIP de acuerdo a su adaptación para el ámbito urbano y las funciones para el mismo se encuentran las siguientes características.

La dimensión de la carencia en la calidad y cantidad de espacio en la vivienda (CCV) se compone de dos sub-dimensiones la calidad que mide los materiales de construcción de la vivienda y la dimensión de la cantidad que se forma del espacio por habitante. En este caso la sub-dimensión que cambia la norma es cantidad de la vivienda ya que es más alta en el espacio urbano que en el ámbito rural. La dimensión de servicios sanitarios (SAN) se compone de los servicios de saneamiento de la vivienda, agua potable, drenaje y baño, en este caso ningún elemento cambia en sus características entre lo urbano y lo rural. Ambas dimensiones CCV y SAN del MMIP componen para varios teóricos (Pascal P. 1982; Padrilla E. 1987 y Carrasco R. 2003) un fundamento para la construcción y permanencia de la ciudad ya tienen tres funciones básicas a) la reproducción social de la fuerza de trabajo; b) son instancia de la reproducción y valorización del capital y; c) son sustento para la reproducción de la ciudad.

Las dimensiones de electricidad, telefonía y recolección de basura son servicios de saneamiento y comunicación que dentro del contexto urbano se les denomina dentro de las redes de servicios urbanos, los cuales cumplen las labores de reproducción de la fuerza de trabajo a la vez de construcción de la ciudad al sustentar la interacción social. De acuerdo con Figueroa O. (2008: 244) estas dimensiones son soportes de la actividad productiva y reproductiva de la sociedad. Entre estas dimensiones del MMIP las dos que presentan una diferencia entre el ámbito urbano y el rural son la recolección de basura y la telefonía cuales aumentan la norma mínima para las áreas urbanas.

La dimensión de los bienes durables se componen de los elementos del patrimonio básico doméstico, que son fuente del bienestar ya que cubren principalmente las necesidades de alimentación, higiene y recreación, esto implica que cumplen las funciones de reproducción social y de la fuerza de trabajo industrial muy similares a los de la vivienda y en cierto casos se suele contar como un elemento del hogar urbano.

La educación se compone de los indicadores de asistencias escolar, alfabetismo y años de escolaridad. El indicador de la educación en la ciudad se le considera de acuerdo a Fernández M. (1995: 5-6) siguiendo a Marx, como un elemento de preparación para el trabajo urbano que comprende fundamentalmente dos aspectos: cualificación y disciplina ya que “se adquieren, por un lado, conocimientos, destrezas, aptitudes, etc., generales y específicas que luego son de aplicación directa o indirecta en la actividad productiva industrial urbana”; por otro lado se obtienen “las actitudes, disposiciones,

formas de comportamiento, etc., que permiten integrarse sin demasiados roces en la estructura social de la producción urbana (la empresa, el mercado, etc.)” esto significa que la educación es además de un medio para la reproducción de la fuerza de trabajo industrial es también un medio para su cualificación y adaptación al medio urbano por lo que fundamentan las permanencia de la ciudad.

La dimensión de la salud y seguridad social se compone de dos elementos que se complementan, el primero el acceso a servicios de salud públicos y de seguridad social proporcionados el estado y el segundo el ingreso suficiente para el pago de servicios de salud que funciona en ausencia de los medios públicos. Esta dimensión en el ámbito urbano funciona como elemento fundamental para la reproducción de la fuerza de trabajo urbano ya que cubre la necesidad de preservar la vida y la utilidad física del trabajador para el desempeño del trabajo industrial y la reproducción urbana. Es de aclararse que la norma en esta dimensión no cambia entre ámbitos rural y urbano.

La dimensión de tiempo de trabajo analiza el tiempo excesivo usado para la obtención de ingreso. Este indicador de tiempo de trabajo es de acuerdo a Boltvinik J. (1999: 314) un indicador inverso del tiempo libre y por tanto tiene una doble lógica en la producción del ámbito urbano, ya por un lado el tiempo libre es un elemento fundamental para la reproducción del sistema de producción industrial urbano debido a que mide el tiempo disponible para el consumo de la ciudad y, por otro lado, el sobre-tiempo de trabajo para la obtención de ingresos implica la posibilidad de aumento del consumo de productos que la ciudad fabrica, lo cual beneficia la reproducción sistema capitalista industrial (Arnulfo M. 2002:44-45).

Finalmente la dimensión del ingreso se forma por el ingreso por adulto equivalente. Este elemento es fundamental para el bienestar urbano ya que además de ser el medio principal para la reproducción social y de la fuerza de trabajo, para Arnulfo M. (2002:14) su carencia “es pretexto para que el gobierno construya en la ciudad los medios para la satisfacción de necesidades sociales, con lo cual termina construyendo el espacio urbano”. En este elemento existe una diferencia en las normas para las zonas urbanas de las rurales ya en las ciudades el ingreso básico es superior que para las zonas rurales

En cuanto a la selección de los medios sociales urbanos para el logro del bienestar el concretar dimensiones para su análisis, es más difícil, ya que no existen trabajos que tengan específicamente este propósito. Se debe considerar que estas dimensiones deben tener en cuenta la estructuración del sistema social y la ciudad como ambiente limitante.

Las teorías que ayudan a definirlos son la habitabilidad urbana tanto en la postura sociológica como en la urbanista además del urbanismo con posiciones socioeconómicas, estos enfoques sin ser su objetivo dan un panorama de los elementos urbanos para el bienestar.

La habitabilidad se centra en elementos para alcanzar realizaciones que sobrepasan la riqueza material y funcionalista. Desde esta postura tanto en su versión urbanista como en la sociológica, el hábitat es un espacio básico para la reproducción vital, para Colavidas F. y Salas J. (2005:226-229), la ciudad es un espacio fundamental en la reproducción social debido a que es parte de la formación de la conciencia personal, al ser los espacios públicos urbanos los que permiten la interacción social y porque también cumplen cometidos instrumentales sobre todo con su impronta productiva como base esencial para el desarrollo económico de las localidades. De esta forma, para los urbanistas de la habitabilidad, el hábitat humano lo comprenden las viviendas y el entorno con las redes de servicios públicos, los sistemas locales de las diferentes infraestructuras y los espacios públicos, dado que son estos la base para la comunicación que a fin cuentas se transforma en bienestar.

En tanto que para los expositores de la habitabilidad en sentido sociológico Castro M. *et al.* (2001:12), este término representa “el conjunto de cualidades físicas materiales que posee un lugar que está destinado al abrigo de actividades humanas” y a la vez lo constituyen los elementos relevantes para la construcción del espacio humanizado “ya que dichas cualidades interactúan con otras provenientes de la relación del hombre con sus semejantes y consigo mismo. Lo cual indica que las esferas psíquica y social de la existencia también son generadoras de cualidades sensibles, tanto espirituales como relacionales, que participan en la construcción del estado de habitabilidad”. Es decir, que los medios físicos que constituyen espacio son también la fuente de bienestar o como llaman “gratificación existencial” no solo en la manera de satisfacción de necesidades materiales sino de igual manera de necesidades psíquicas, que entonces dependen definitivamente del contexto histórico-cultural. Para la habitabilidad el aspecto base debe ser el “soporte biofísico”, el cual se concibe como “una continuidad de espacios domésticos, de trabajo y estudio, lugares para la recreación y descanso, para la comunicación y la integración social” (*Ibid.*: 13), es decir se sobrepasa la vivienda y se considera además los espacio que fuera de ella proporcionan satisfactores. Por tanto, de acuerdo a las dos posiciones de la habitabilidad, son importantes variables que tienen el sentido de proporcionar espacios de encuentro social los espacios educativos, los

culturales y de actividades comunitarias, y también la calidad de esos espacios en dos elementos como la seguridad. Sin embargo, en estos elementos un factor clave es el tiempo disponible para el encuentro social ya que sin él la disponibilidad y calidad de los espacios sería superficial.

La postura urbanista-socioeconómica es propuesta por Landa H. (1982:35) el cual plantea una serie de equipamientos urbanos los cuales son básicos para la comunicación, estudio e integración social de los individuos dentro de la ciudad, es decir que son útiles tanto en la postura sociológica como urbanista de la habitabilidad. Además esta posición ve en los equipamientos urbanos, que pueden identificarse con los Medios de Consumo Colectivo⁹ (MCC), como elementos esenciales para el desarrollo económico al guardar una relación directa con la existencia de las condiciones socialmente necesarias para la reproducción y desarrollo de la fuerza de trabajo, ya que son elementos para la atención del trabajador que elevan las condiciones reales para su productividad incidiendo consecuentemente en el desarrollo económico y en los niveles de bienestar social. Esto es esencial señalar porque la construcción social de la ciudad se da por un proceso de capitalismo industrial, por tanto, los elementos del bienestar en la ciudad deben estar inscritos dentro de esa lógica socioeconómica. Landa propone un sistema de servicios urbanos que está constituido por subsistemas, cada uno de los cuales tiene un sustento conceptual y esta formado por una serie de variables urbanas¹⁰. Con base en estas posturas de análisis de los medios sociales urbanos se sustenta que la ciudad contiene factores importantes para el vivir, aunque la habitabilidad no implica directamente el bienestar, como en este trabajo se entiende, ya que esta primera postura que se concentra en ver al espacio y sus elementos como depositarios de la vida humana y no como medios de satisfacción de necesidades y proveedores de capacidades para el alcance de logros valiosos. Por tanto, para que funcionen los elementos de la habitabilidad para el bienestar es necesario considerar que sus funciones de provisión de espacios para la vida humana también pueden ser entendidas como proveedoras de satisfacción y capacidades al ser medios para la reproducción social.

⁹ De hecho el espacio urbano en la sociedad capitalista cuenta, de acuerdo con Ornelas J. (2000:11), con su propios satisfactores sociales cuales son los Medios de Consumo Colectivo (MCC), “estos son bienes que se consumen al mismo tiempo que se producen como clínicas, sanatorios, escuelas etc.” Los cuales son provistos generalmente por el estado.

¹⁰ Ver en anexo cuadro de subsistema urbano

Conclusiones

Es este capítulo quedó constancia primero que existe un concepto de bienestar urbano que se basa en que el espacio urbano, dada sus características derivadas de sus orígenes históricos y socioeconómicos, es un ambiente donde se particularizan los procesos de construcción social, lo cual implica que los elementos sociales adquieren en la ciudad singularidad, lo que provoca que los medios sociales para el bienestar adquieran una lógica urbana. Y segundo que es posible introducir elementos sociales como factores del bienestar al considerar que los medios físicos urbanos, equipamientos y servicios urbanos que tienen una propiedad social son proveedores de satisfacción y capacidades para el logro de fines al igual que los medios individuales.

Por ello se llega a establecer que las cualidades que proporciona el ambiente urbano son importantes para el logro del bienestar, esto mediante los presupuestos que el ambiente proporciona.

Al tomar en cuenta las cualidades del ambiente como medios para el bienestar se establecen medios urbanos objetivos con base en las teorías de la habitabilidad y el urbanismo que se suman a los típicamente usados para el individuo y que en conjunto forman la evaluación del bienestar urbano.

Capítulo 2 Análisis del bienestar individual de la ZMVM

Como se planteó en el capítulo anterior, la medición del bienestar en la ciudad se divide en dos secciones, la primera que evalúa los presupuestos individualizados y la segunda que se centra en los elementos de contexto social que pueden servir como precondiciones para alcanzar niveles adecuados de bienestar.

En esta sección se analiza la situación del acceso a satisfactores y capacidades de los individuos en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) por medio del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP). El propósito es develar cual es la situación de carencia de satisfactores que tienen los individuos en la ciudad para aproximarse a la medición del bienestar alcanzado en la ciudad.

Cabe señalar que la base de datos utilizada¹¹ en esta sección contiene los resultados del MMIP elaborados por Boltvinik J. y Damián A. (2008) con base en la muestra del XII *Censo de Población y Vivienda del año 2000*.

En cuanto a las características principales del MMIP¹² se encuentra que se trata de un método que combinan tres formas de medir distintos aspectos del bienestar el de NBI o Necesidades Básicas Insatisfechas, el de pobreza de ingreso o Línea de la Pobreza y el de tiempo. El primer sub-método evalúa la tenencia de satisfactores fácticos, es decir que por si mismos proporcionan la satisfacción, en dimensiones formadas por variables censales cuales son: la calidad y cantidad de la vivienda (medida en términos de sus materiales de construcción de pisos muros y techos cuales componen la calidad, así como el número de cuartos en combinación con el número de ocupantes cuales miden la cantidad); las condiciones sanitarias (se integra del acceso al agua, la tenencia de drenaje y de baño); la disposición de basura, el acceso a la telefonía y la electricidad, el patrimonio básico¹³ (que se compone de los bienes no alimentarios de la Canasta Básica de Satisfactores Esenciales); la educación (que considera el alfabetismo, asistencia

¹¹ Dicha base cuenta con 345,107 casos y 34 variables del MMIP, contemplaba originalmente 57 unidades administrativas, sin embargo, fueron eliminadas cuatro de ellas (las numeradas con las claves INEGI 13069, 15038, 15046 y 15069) para que tuviera compatibilidad con la definición de área metropolitana que se maneja en este trabajo. En cuanto a la cantidad de información válida, los datos perdidos no sobrepasan el 2% en ninguna variable (el máximo valor el 1.7% que se encuentra en la variable Carencia de adecuación sanitaria). Por otro lado, la base cuenta con un factor de expansión para hogares con el cual la muestra se expanden a 4,395,896, que representan el número de hogares de la ZMVM. En esta acción se modifica la proporción de datos perdidos en una magnitud pequeña sin sobrepasar el 2% de los datos, e incluso disminuye su máxima proporción a 1.56%, que en número absoluto representa 68,947 hogares que de igual manera permanecen a la variable Carencia de adecuación sanitaria

¹² Ver resumen del cálculo del método en anexos

¹³ Se constituye de equipos domésticos asociados a las necesidades de alimentación, higiene y recreación entre otras

escolar y el nivel de instrucción), y finalmente el acceso a la salud y seguridad social. En tanto que la línea de la pobreza contempla la satisfacción del resto de las necesidades básicas por medio del variable del ingreso. Por ultimo, el tercer componente del MMIP la pobreza de tiempo, que depende del tiempo dedicado al trabajo el necesario para el trabajo doméstico, el requerido para la educación y para el tiempo libre.

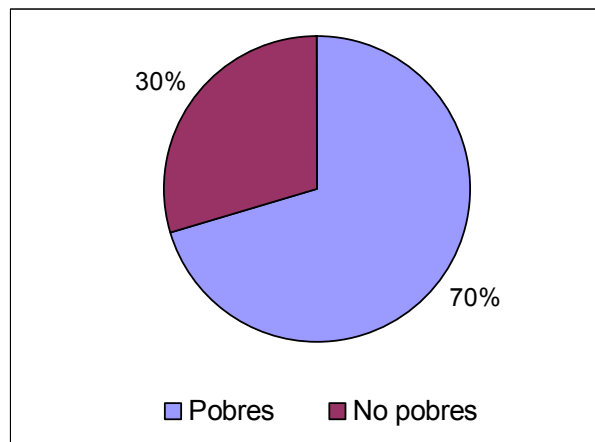
El bienestar individual en la ZMVM

Los resultados globales del MMIP se presentan iniciando con los correspondientes para la zona metropolitana, a continuación se exploran las divisiones de las entidades federativas (Distrito Federal y Estado de México), y finalizando con los resultados de los municipios con los cuales se construyen regiones.

De acuerdo al MMIP los individuos se clasifican en pobre y no pobre, los primeros no tienen cubiertas las necesidades básicas para que puedan desarrollar sus capacidades humanas, en tanto que los segundo si cumplen con ese requisito mínimo.

La Gráfica 1 presenta los resultados globales del bienestar para los individuos de la ZMVM.

Gráfica 1. Bienestar global individual en la ZMVM medido con el MMIP. % de población

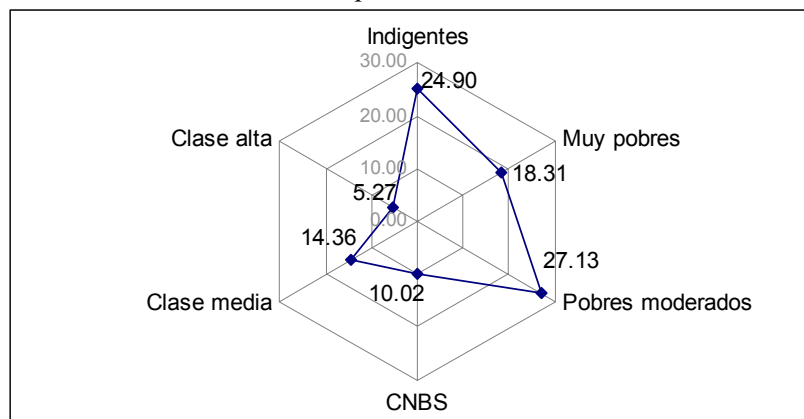


Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

En la gráfica es posible ver que en la ZMVM casi cinco de cada siete individuos son pobres (70%) en términos absolutos representan 12,512,150 personas, en tanto que los individuos no pobres alcanzan 5,274,857 es decir el 30 por ciento. Estos resultados señalan la alta incidencia de individuos que no tienen los elementos básicos para la satisfacción de necesidades y para el desarrollo de sus capacidades. De acuerdo con

Ziccardi (2004: 2) esta situación de pobreza urbana en la ZMVM esta asociada a condiciones de empleo, subempleo flexibilidad e informalidad que coloca a los trabajadores y a sus familias en una condición de precariedad, esto es debido a la importancia del trabajo como medio para obtención de satisfactores como el ingreso y la seguridad social. No obstante, a esta aseveración se debe contrastar la desagregación de elementos del bienestar para saber si existen otras razones para la precariedad.

Gráfica 2. Estratos del bienestar global medido por el MMIP en la ZMVM. % de población

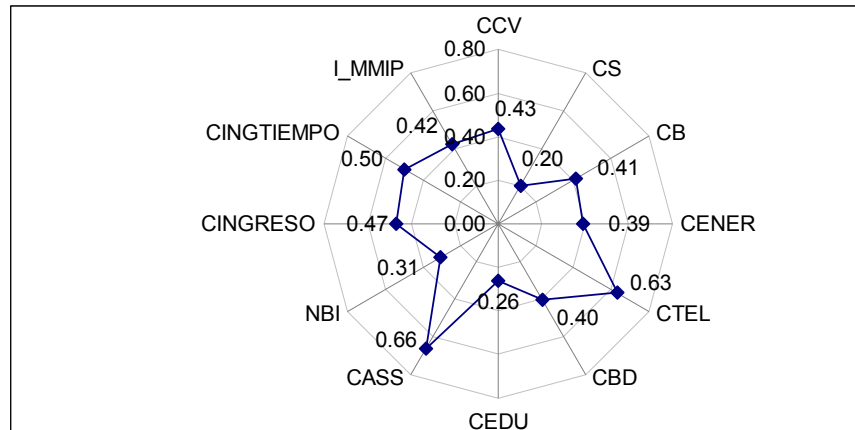


Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

La Gráfica 2 presenta los estratos del MMIP en la ZMVM. Los pobres moderados representan el mayor porcentaje 27.13% (es decir 4,825,422 personas), los indigentes el segundo 21.80% con (4,429,432 individuos) y finalmente los muy pobres con 18.31% (3,257,596 personas)¹⁴. En cuanto a los no pobres se encuentra que el estrato que mayor cantidad de personas concentra es el de clase media, con 14.36% y 2,554,554 individuos, y el de menor porcentaje lo representa la clase alta, (que es la que tiene los más altos niveles de satisfacción) con 5.27% (938,150 individuos). Con ello es posible constatar que el acceso al bienestar en la ZMVM está restringido para la mayoría de los individuos y que es una sociedad ampliamente marcada por la desigualdad. Si se comparan los estratos extremos de carencia y no carencia se encuentra que la indigencia es casi dos veces (1.7) mayor que la clase media y 4.72 veces mayor que la clase alta, lo cual muestra la concentración del bienestar y una socialización amplia de la miseria.

¹⁴ Indigentes cubren menos de la mitad de las normas; Muy pobres cumplen de la mitad a dos terceras partes de las normas y Pobres moderados dos terceras partes y menos del total de las normas

Gráfica 3. Intensidad de la pobreza en las dimensiones del bienestar individual medidas por el MMIP en la ZMVM



Donde ccv es calidad y cantidad de la vivienda; cs carencia de servicios sanitarios; cb carencia de recolección de basura; cener carencia de energía; cte carencia de telefonía; cbd carencia de bienes durables; cedu carencia de educación; cass carencia de acceso a servicios de salud y seguridad social; NBI es el subíndice de necesidades básicas insatisfechas; cingreso es la carencia de ingreso; cingreso es la carencia de ingreso-tiempo y MMIP es el Método de Medición Integrada de la pobreza.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

Al comparar los promedios de intensidad para la pobreza, en cada dimensión del bienestar se encuentra (Gráfica 3) que el indicador de intensidad del MMIP para la ZMVM es 0.42 (Muy pobres). En cambio el de NBI disminuye su nivel de incidencia 6 puntos y se clasifica en el estrato de Pobres moderados y el ingreso-tiempo se lleva 8 puntos (Indigencia). Ahora de las dimensiones que conforman el NBI la que tiene el mayor nivel de carencia promedio es la de acceso a la salud y seguridad social, que se ubica en la indigencia, seguido por la carencia de teléfono (que esta en el mismo estrato solamente que 0.03 puntos abajo). El resto de las dimensiones que conforman el NBI se dividen en dos grupos uno que se compone de la calidad y cantidad de la vivienda, la recolección de basura, la carencia de bienes durables, y la carencia de energía eléctrica que se ubican en un estrato similar muy pobres y la adecuación sanitarias y el rezago educativo que se clasifican en pobreza moderada. En lo que respecta al indicador de ingreso y tiempo tiene una intensidad de la pobreza que como se indicó se ubica en la indigencia, en tanto que el ingreso se encuentra en el estrato de muy pobres.

De esto se infiere que las condiciones de carencias se extienden en diferentes intensidades en las dimensiones del bienestar, tanto a las que se conocen como necesidades básicas (como las de acceso a la salud) como a las llamadas sociales (como

la necesidad de comunicación-tecnología), teniendo estas últimas una resignificación en la sociedad urbana moderna, que se distingue de acuerdo con Castells M. (2001:213), por la necesidad de comunicación. Sin embargo, subyace la pregunta a qué se debe la diferenciación de acceso a bienes y servicios. Una respuesta posible propuesta por Rodríguez M. (2002: 18) es la forma actual e histórica del sistema social capitalista en este caso en su versión de neoclásica, en la cual los patrones de satisfacción tienen como base la rentabilidad y productividad del capital, por tanto, el sistema moldearía la provisión de ciertos bienes y desdeñaría otros bajo la lógica mantener reproducción y cualificación de la fuerza de trabajo para la productividad y por otro lado mantener la rentabilidad de la inversión capitalista.

Por ello sería que las dimensiones, la educación y los servicios sanitarios (agua potable y drenaje) donde el estado ha adquirido una obligación en su provisión, tienen mayores niveles de difusión, esto debido al estado tiene como uno de sus objetivos mantener una productividad aceptable para la fuerza de trabajo urbano, en tanto, otros bienes como la telefonía y la recolección de basura serían despreciados por el mismo estado que abandona su provisión por no ser considerados fundamentales para mantener estándares laborales a pesar de importancia en la satisfacción de necesidades de comunicación y sanidad.

Por otro lado, el proceso de flexibilización de las condiciones laborales que se caracteriza por reducir los beneficios sociales de los trabajadores y aumentar las ganancias de los productores capitalistas, es un elemento que explicaría el que los servicios de salud y seguridad social solo estén disponibles para los trabajadores formales, los cuales, representan en la ZMVM menos del 50% del total de trabajadores. Por su parte la alta carencia de las condiciones de la vivienda se explicarían de acuerdo a Ziccardi A. (2004:11) por el remanente de un proceso de urbanización basado en la auto-construcción de la vivienda popular que se debe a una atención desmedida del gobierno por las condiciones macroeconómica y un olvido de las componentes esenciales para satisfacción de necesidades humanas. En cuanto al ingreso que es un factor fundamental para la reproducción del trabajador su baja provisión se enlazaría a la alta retención de la plusvalía al trabajo asalariado, dada la lógica de maximización de ganancias que subyace en el capitalismo urbano y por el quiebre “del derecho al trabajo, como bien colectivo, para importantes grupos sociales” que busca reducir costos de producción, lo cual lleva a que “el trabajo en su sentido más amplio se degrade en

cuanto posibilidad real de acceso, en cuanto a sus condiciones de trabajo, la remuneración y en lo referente a la cualificación”. (Rodríguez *ibid*: 14).

Este panorama además añadiría a lo que señalo como causas de la pobreza Zicarrdi la orientación del gobierno por la inversión en la productividad capitalista y el abandono del gasto social; así como el crecimiento urbano basado en la migración rural y la autoconstrucción de la vivienda. Es decir, la construcción histórica de la metrópoli como producto de los modelos económicos capitalistas que se adoptaron en el país durante el siglo XX y de su política influiría de forma determinante en la carencia individual.

Cuadro 1. Incidencia de la carencia en los indicadores de NBI en la ZMVM. % de población

ESTRATOS	NBI	CCV	CS	CB	CENER	CTEL	CEDU	CBD	CASS
Indigentes	11.03	29.60	4.10	3.535	0.30	42.72	4.84	13.07	35.06
Muy pobres	14.35	11.67	2.24	7.217	0	0	7.59	9.56	11.70
Pobres moderados	28.58	16.02	26.85	12.55	0.63	0	24.46	20.96	13.57
Pobres	53.96	57.29	33.20	23.3	0.93	42.72	36.89	43.59	60.33
CNBS	20.37	18.23	66.80	24.12	99.07	57.28	29.42	20.94	30.29
Clase media	20.31	18.25	0	52.58	0	0	29.27	35.46	5.05
Clase alta	5.34	6.23	0	0	0	0	4.43	0	4.32
No pobres	46.02	42.71	66.80	76.7	99.07	57.28	63.11	56.41	39.67

Donde NBI es el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas; ccv es calidad y cantidad de la vivienda; cs carencia de servicios sanitarios; cb carencia de recolección de basura; cener carencia de energía; cte carencia de telefonía; cbd carencia de bienes durables; cedu carencia de educación; cass carencia de acceso a servicios de salud y seguridad social; NBI es el subíndice de necesidades básicas insatisfechas.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

El análisis del NBI y sus dimensiones (Cuadro 1) muestra que para el indicador global NBI el 59.54% del total de individuos es pobre. Además este indicador tiene una composición diferente a del MMIP, ya que en este último los Indigentes y Muy pobres tienen las mayores participaciones, en tanto que en el NBI la pobreza tiende a acumularse en el estrato de pobreza moderada (con casi un tercio del total de individuos).

Los no pobres en este indicador tienden a concentrarse en los estratos CNBS y la clase media ambos con 20.31%, mientras que la clase alta representa la menor proporción (5.34%). Es claro que el acceso a bienes y capacidades fácticas que representa el NBI tiene un distribución mas igualitaria que la del indicador global del MMIP, aunque la clase alta sigue teniendo una proporción muy pequeña, 3.17 veces menor a la indigencia y 8.9 veces menor a la pobreza moderada, lo cual reafirma la acumulación del bienestar.

Adicionalmente se debe considerar que el estrato CNBS, que acumula una parte importante de los no pobres, es el estrato más vulnerable de caer en la pobreza.

En tanto que al analizar las dimensiones se encuentra que solo las de Carencia de salud y seguridad social y Calidad y cantidad de la vivienda sobrepasa el 50% individuos en pobreza, de las cuales la incidencia de indigencia alcanzan el 35.06% y 29.60% respectivamente. Otro caso con alta incidencia de pobreza es la dimensión de carencia bienes durables en donde 43.59% son pobres de ellas un 20.96% se encuentra en pobreza moderada. En contraste en los indicadores de carencia de energía eléctrica, carencia en recolección de basura, carencia de servicios sanitarios y la carencia de educación tienen los porcentajes más bajos de pobres (0.93, 23.3, 33.20 y 36.89% respectivamente) y la indigencia apenas llega a un 0.30, 3.54, 4.10 y 4.84% correspondientemente. Por otro lado, en 3 de las 5 dimensiones (CBD, CEDU y CS) existe una tendencia que muestra que los porcentajes en los estratos pobres se elevan entre menor cobertura de norma representen. En tanto que en las dimensiones restantes, Carencia de acceso a la salud y seguridad social y Calidad y cantidad de la vivienda, que como se apuntó son las de peores resultados, se encuentra que tienen dos estratos ampliamente dominantes, generalmente uno de los pobres, más alto, y otro de los no pobres, menor.

El siguiente índice a analizar es el del ingreso-tiempo que es una dimensión potencial-fáctica del bienestar individual ya que evalúa la disponibilidad de ingreso más no los satisfactores inmediatos, en tanto que el indicador de carencia de tiempo evalúa si los individuos cuentan con éste para realizar diversas actividades (trabajo doméstico y extradoméstico, estudio, descanso y recreación), no verifica que los individuos las realicen a excepción del tiempo de trabajo.

Cuadro 2. Estratos de la pobreza en ingreso y tiempo ZMVM % de población

Estratos	Ingreso-tiempo	Tiempo	Ingreso
Indigentes	35.56	12.46	26.82
Muy pobres	13.60	28.96	13.29
Pobres moderados	17.21	7.84	15.57
Pobres	66.37	49.26	55.68
CNBS	11.91	21.48	25.52
Clase media	15.47	5.37	14.65
Clase alta	6.23	23.90	4.15
no pobres	33.61	50.74	44.32

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

De acuerdo con los resultados de la evaluación del índice de ingreso-tiempo y de sus dos dimensiones se observa (Cuadro 2) como el de carencia de ingreso-tiempo concentra en la ZMVM 66.37% de individuos en pobreza. En él estrato de indigencia es el que acumula la mayor parte de los individuos con poco más de un tercio del total y la clase alta tiene la menor participación porcentual 6.23%. Entre los estratos no pobres la mayor incidencia la tiene la clase media (15.47%) aunque es inferior a los pobres moderados 17.21%. De lo anterior se evidencia que la conjunción de los medios potenciales y del tiempo disponible se encuentran en desventaja con respecto a los medios fácticos (bienes y servicios medidos por el NBI), es decir la cobertura de las normas de este factor esencial para la vida social es menor, idea que se refuerza al observar la distancia entre los estratos de pobreza y no pobreza ya que la clase alta es mas de 4.2 veces menor a la indigencia y la clase media es 1.82 veces menor a la indigencia.

Por tanto, es claro que la dimensión de ingreso-tiempo esta contribuyendo en mayor medida que el NBI en los resultados de alta proporción de pobreza en el MMIP y por ello representa la situación que mayor atención merece.

En tanto las dimensiones de este indicador se comportan de maneras bastante disímiles. Por un lado, en el ingreso se observa que la pobreza es superior a la no pobreza, aunque la diferencia es de 11.36 puntos (55.68% contra 44.32% respectivamente), lo cual habla de que existe un ligero dominio de la pobreza, además, tiene dos estratos claramente dominantes CNBS por un lado (25.52%) y el de indigentes (26.82%), mientras que la clase alta representa solo el 4.15% de los individuos. Se observa con ello una alta concentración del ingreso, ya que la clase alta es 6.46 veces menor que la indigencia y 6.14 veces que la CNBS. En contraste en la evaluación de la dimensión de tiempo de trabajo los estratos no pobres son los que acumulan, por un punto y medio, mayor porcentaje (50.74%) en comparación con los pobres (49.26%), lo cual muestra un mejor nivel de bienestar en esta dimensión con respecto al ingreso. El estrato de muy pobres es el que concentra la mayor parte de individuos en esta dimensión, sin embargo, la diferencia con el de CNBS y la clase alta es pequeña 7.48 y 5.06 puntos porcentuales respectivamente. En tanto que la clase media es el estrato con el porcentaje más bajo de individuos 5.37%, aunque los estratos de pobreza modera (7.84%) e indigencia (12.46%) permanecen muy cercanos.

De este comportamiento en la dimensión de tiempo que se puede considerar extraño dada su diferencia con lo hasta ahora obtenido, se observa que finalmente la

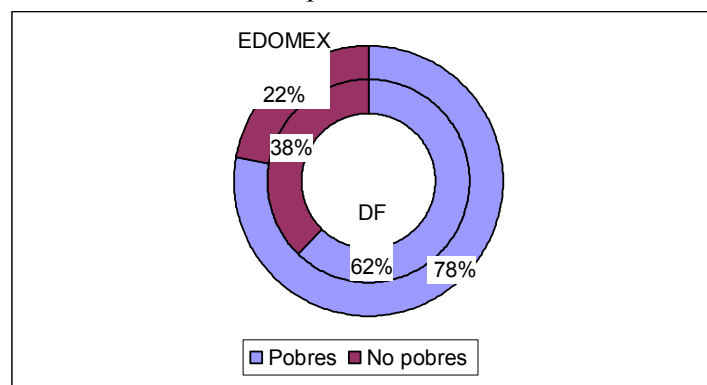
socialización del acceso al tiempo libre no es tan desigual como en el resto de las dimensiones analizadas hasta ahora, dado que el estrato clase alta, es poco más de dos veces mayor al de indigencia y el estrato de clase media es dos veces menor al de indigencia.

De los resultados del bienestar individual en la ZMVM se afirma que la mayoría de individuos no tienen cubiertos sus satisfactores mínimos, aunque al desagregar en las distintas dimensiones es notorio que ciertos elementos tienen mayor incidencia de la pobreza que otros.

Diferencias del bienestar individual en el Estado de México y Distrito Federal

A continuación se presenta el análisis del bienestar comparado entre entidades federativas con la idea esclarecer si existe una diferenciación del bienestar basado en estos límites políticos.

Gráfica 4. Diferencias del bienestar DF-EDOMEX medido por el MMIP. % de población



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

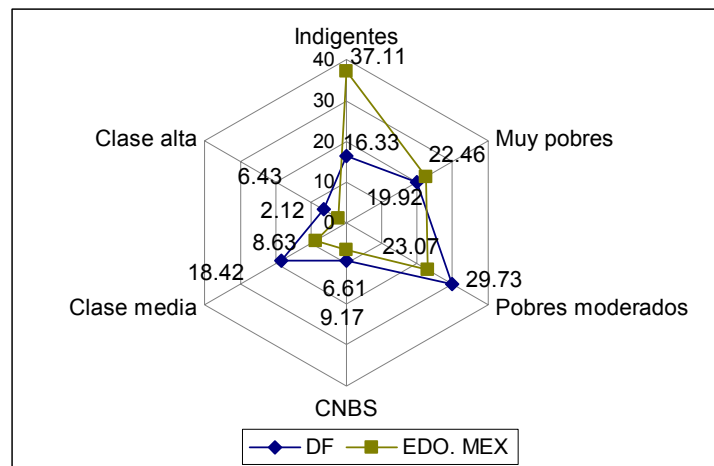
La Gráfica 4 muestra que en ambas entidades la pobreza tiene una mayor proporción de individuos, sin embargo en el Estado de México (EDOMEX) la proporción de pobres es superior a la del Distrito federal (DF) en 16 puntos porcentuales (78% frente a 62%), lo que representa que casi tres de cada cuatro personas son pobres en esa entidad, en tanto que en el DF un poco más de la mitad de ellos padece esta condición, por otro lado, los no pobres en el DF (38%), representan 1.69 veces más de los no pobres en el EDOMEX (22%). De estos datos es posible afirmar que existe una clara diferencia entre ambas entidades en el acceso a los satisfactores mínimos, siendo el DF el que tiene mayores niveles de bienestar. Adicionalmente es notorio que el DF es mucho más igualitario que

el Estado de México ya que la pobreza y la no pobreza se encuentran muy cercanas y en el EDOMEX la no pobreza representa una minoría. En términos absolutos, los pobres en el EDOMEX son 7,195,242 individuos en tanto que el DF representan 5,316,908 personas es decir 1,878,334 personas menos, en tanto que los no pobres en el EDOMEX alcanzan 2,055,162 individuos y en el DF a más de tres millones de individuos (3,219,685). Es posible notar a partir de estos absolutos que a pesar de que en los relativos el DF tiene mejores condiciones que el EDOMEX no se puede dejar a un lado que en el DF los datos hablan de una importante cantidad de pobres.

Estos resultados muestran que el acceso a los medios del bienestar además de seguir pautas diferenciales de acceso a las normas por dimensiones también presentan diferencias por unidad político-administrativa, lo cual, se podría explicar por la división espacial del trabajo, la cual indica de acuerdo con Sánchez J (1992:21) que los centros de poder y alta cualificación de la mano de obra, como sería el DF, subordinan las periferias que están dedicadas a tareas más rutinarias, ya que existen diferenciales espaciales en las formas de producción (técnicas y organizativas) y los modos sociales de vida (pautas de consumo y costes de reproducción de la fuerza de trabajo).

Al analizar la concentración de población por estratos es posible ver matices que no se distinguen al hablar del conjunto de entidades.

Gráfico 5. Estratos de bienestar EDOMEX-DF por medio del MMIP % de población



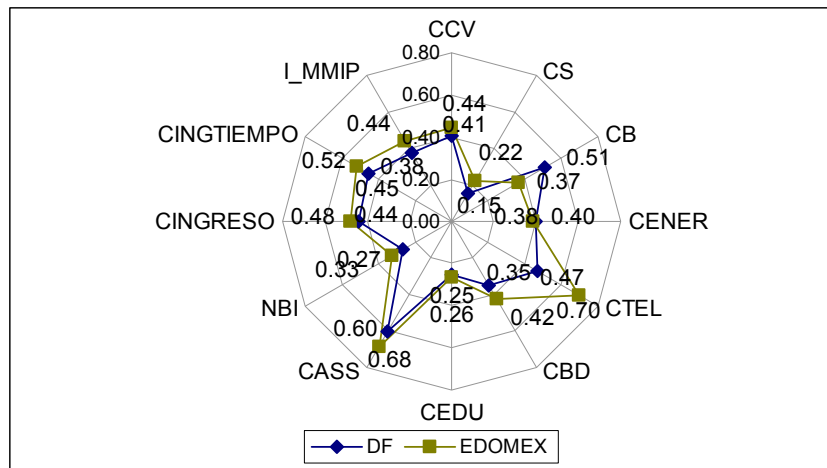
Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

En la Gráfica 5 se muestra que a pesar de que en ambas entidades la proporción de pobres es mayor a la de no pobres, la distribución por estratos es diferente. En el DF existe una distribución más igualitaria, en el EDOMEX en contraste es notoria una mucha mayor concentración en los estratos pobres. Se observa que tanto en el

EDOMEX como en el DF la mayor concentración se encuentra en la pobreza moderada, 28.12% y 26.09% respectivamente, además que el mayor porcentaje de los estratos pobres del EDOMEX sobre los del DF se incrementa entre mas profunda es la pobreza, así en los pobres moderados la diferencia es de 0.27 puntos en tanto que la indigencia es de 11.36 puntos, lo cual indica la mayor gravedad de la carencia en la satisfacción de necesidades en el Estado de México. En cuanto a los estratos de no pobreza en todos los casos las proporciones de individuos son mayores en el DF que en el EDOMEX, incrementándose la diferencia entre los de mayor satisfacción de normas. Así en la clase alta el porcentaje del DF es superior casi tres veces (2.75) que el del EDOMEX, en la clase media la distancia baja un punto (1.75 veces) y en el estrato CNBS la diferencia es de (1.29 veces), lo cual señala el mayor acceso de los individuos a las normas en el DF.

Por otro lado, aunque la clase alta en ambos estados tiene la menor proporción es particularmente pequeña en EDOMEX al ser 7.7 veces menor a la indigencia y en el DF es solo poco menos de dos veces más pequeña (1.6) que este mismo estrato y casi 2.6 veces menor que la pobreza moderada. En términos absolutos se encuentra que los indigentes en el EDOMEX alcanzan 592,084 personas y en el DF 360,649, es decir una diferencia de 231,435 individuos.

Gráfica 6 Intensidad de la pobreza de las dimensiones del bienestar DF-EDOMEX



Donde ccv es calidad y cantidad de la vivienda; cs carencia de servicios sanitarios; cb carencia de recolección de basura; cener carencia de energía; cte carencia de telefonía; cbd carencia de bienes durables; cedu carencia de educación; cass carencia de acceso a servicios de salud y seguridad social; NBI es el subíndice de necesidades básicas insatisfechas; cingreso es la carencia de ingreso; cingreso es la carencia de ingreso-tiempo y MMIP es el Método de Medición Integrada de la pobreza.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

Ahora al analizar los promedios de la pobreza obtenidos de cada dimensión, sub-índice e índice (Gráfica 6) es posible ver que a excepción de la dimensión de carencia de recolección de basura (CB) en el resto las dimensiones del EDOMEX tiene mayor intensidad de carencia que en el DF aunque la distancia entre los valores varía en cada uno de ellas. La mayor diferencia está en el acceso a la telefonía donde el EDOMEX supera al DF por 0.23 puntos y la menor se encuentra en la dimensión de carencia de la educación con 0.01 puntos.

Por otro lado, es posible observar primero que para el DF la dimensión de la carencia de acceso a la salud y la seguridad social (CASS) es la que en promedio tienen la mayor incidencia de pobres, en tanto que para el EDOMEX es la carencia de teléfono (CTEL) seguida de la carencia de acceso a la salud y seguridad social (CASS), en tanto que para el DF en el segundo puesto se encuentra la carencia de recolección de basura (CB). Por otro lado, las dimensiones que menor incidencia de pobreza son para ambas entidades primero la carencia de servicios sanitarios (CS) y segundo la carencia educativa (CEDU).

Al clasificar los promedios de las dimensiones en un estrato del bienestar, se obtiene que en el EDOMEX el acceso a la telefonía, el ingreso-tiempo y la salud y la seguridad social se clasifican en la indigencia; la carencia de la calidad y cantidad de la vivienda, de carencia de recolección de basura, energía eléctrica, bienes durables, el índice NBI, la carencia de ingreso así como el MMIP se encuentran en el estrato de muy pobres y por último la dimensión carencia de educación se encuentra en pobreza moderada. En cambio para el DF las dimensiones de carencia de servicio de salud y seguridad social y de recolección de basura se clasifican como indigentes, las de carencia de calidad y cantidad de la vivienda, carencia de energía y carencia de telefonía, carencia de bienes durables, la carencia de ingreso, de ingreso-tiempo y el MMIP se encuentran en el estrato muy pobres, en tanto que carencia de servicios sanitarios, de educación y el NBI se clasifican en pobreza moderada. De esto se encuentra que aunque existe poca diferencia entre entidades federativas el EDOMEX tiene una mayor cantidad de dimensiones en los estratos de más alta intensidad de la pobreza y una menor cantidad en los de más baja gravedad. Ahora se analizan los indicadores parciales, NBI e Ingreso-tiempo, tal como se hizo para la ZMVM.

Cuadro 3. Estratos NBI y por dimensión EDOMEX-DF. % de población

Distrito Federal									
Estratos	NBI	CCV	SAN	BD	EDU	ASS	CB	CENE	CTEL
Indigentes	8.67	24.45	1.68	9.20	3.79	29.85	2.95	0.13	33.12
Muy pobres	13.62	11.22	1.44	7.46	6.01	11.89	0.06	0.24	0
Pobres moderados	29.30	16.15	23.73	20.80	20.63	14.11	6.63	0	0
Pobres	51.59	51.82	26.85	37.46	30.43	55.85	10	0.37	33.12
Con NBS	21.58	18.88	73.15	22.96	28.09	30.74	19.21	99.63	66.88
Clase media	21.55	21.35	0.00	0.00	34.86	6.86	71.15	0.00	0
Clase alta	5.27	7.96	0.00	39.57	6.62	6.54	0	0.00	0
No pobres	48.41	48.18	73.15	62.54	69.57	44.15	90	99.63	66.88

Estado de México									
Estratos	NBI	CCV	SAN	BD	EDU	ASS	CB	CENE	CTEL
Indigentes	16.37	34.36	6.34	16.65	5.81	39.86	4.08	0.45	51.59
Muy pobres	18.73	12.07	2.99	11.50	9.04	11.53	13.90	0.99	0
Pobres moderados	31.79	15.90	29.75	21.11	28.00	13.07	18.06	0	0
Pobres	66.89	62.34	39.08	49.26	42.85	64.46	36	1.45	51.59
Con NBS	19.00	17.64	60.92	19.08	30.64	29.87	28.71	98.55	48.41
Clase media	12.41	15.39	0.00	0.00	24.10	3.39	35.24	0.00	0
Clase alta	1.70	4.64	0.00	31.66	2.41	2.28	0	0.00	0
No pobres	33.11	37.66	60.92	50.74	57.15	35.54	64	98.55	48.41

Donde NBI es el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas; ccv es calidad y cantidad de la vivienda; cs carencia de servicios sanitarios; cb carencia de recolección de basura; cener carencia de energía; cte carencia de telefonía; cbd carencia de bienes durables; cedu carencia de educación; cass carencia acceso a servicios de salud y seguridad social

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

En el análisis los estratos del NBI y sus dimensiones (Cuadro 4) se encuentra que para el NBI en el EDOMEX los pobres representan 66.89% de los individuos, mientras que en el DF este se reduce a 51.59%, lo cual significa que aunque ambas entidades tiene una mayoría de personas en esa condición, el EDOMEX tiene mayores porcentajes de individuos en los estratos de pobreza que el DF, y que los estratos de no pobres en el DF concentran mayores porcentajes de individuos que en el EDOMEX, lo que muestra, que el DF tiene en el conjunto de necesidades fácticas un mejor desempeño que el EDOMEX. Por otro lado, el estrato que mayor cantidad de individuos concentra en las dos entidades se trata de la pobreza moderada y el que menor es la clase alta.

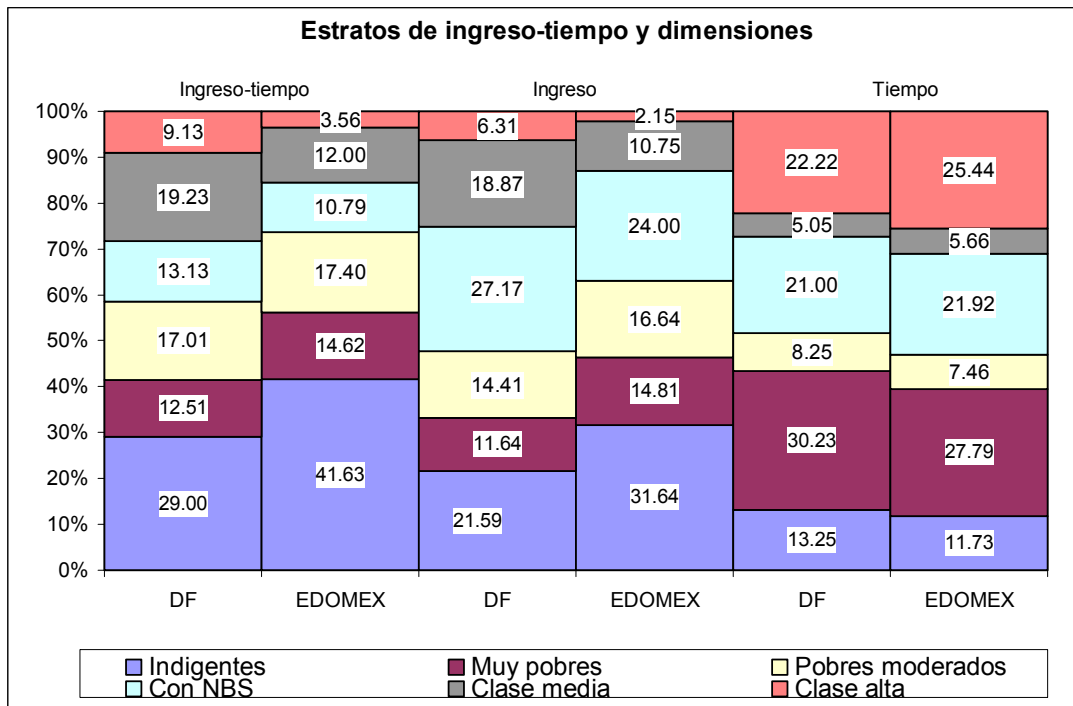
En tanto que en las dimensiones a excepción de Carencia de Acceso a la Salud y Seguridad Social, Calidad y Cantidad de la Vivienda que presentan porcentajes de individuos pobres sobre el 50% en ambas entidades y la dimensión de Carencia de teléfono solo el EDOMEX, el resto de las dimensiones tiene mayores proporciones de no pobres. Además es notorio que en todas las dimensiones el DF tiene menores

porcentajes de personas pobres que el EDOMEX. Esto muestra que a la distribución diferenciada entre elementos del bienestar se suma la diferencia de distribución espacial basada en la división entre entidades políticas.

Observando los resultados de los estratos entre las dimensiones se encuentra que en las dos entidades los porcentajes más altos de indigentes y menores de clase alta los tienen primero la dimensión de carencia de acceso a la salud y seguridad social y segundo la calidad y cantidad de la vivienda, aunque en ambas el EDOMEX acumula mayor porcentaje de individuos pobres que el DF con una diferencia de casi 10 puntos porcentuales. Por otro lado, las dimensiones con los niveles más altos de no pobres son los de carencia de energía, servicios sanitarios de la vivienda, la educación y los bienes durables, en las cuales el DF tiene mayores porcentajes que el EDOMEX.

Se constata por otra parte que entre los estratos de no pobreza existen diferencias entre los estratos que tienen mayor porcentaje, ya que en la dimensión de servicios sanitarios (SAN) el estrato dominante es CNBS, en tanto que en la dimensión de bienes durables (BD) se trata de la clase alta, y en la educación esta posición pertenece a la clase media. Por tanto, la dimensión de bienes durables es la que mayor nivel de satisfacción alcanza en la cobertura de normas esenciales. Es clara además la fuerte presencia de la indigencia en las dimensiones donde domina la pobreza, en cambio en las dimensiones con una mayor acumulación de no pobreza ningún estrato tiene dominio común a pesar de que CNBS está presente en todas con porcentajes sobre el 19% de los individuos.

Gráfica 7. Estratos ingreso-tiempo DF-EDOMEX por la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

Al analizar al índice ingreso-tiempo y sus dimensiones (Gráfica 7) se observa que en el primero los estratos entre el EDOMEX y el DF tiene un comportamiento semejante aunque no tienen los mismos porcentajes. Primero, en las dos entidades el porcentaje de individuos pobres sobrepasa al de no pobres, lo cual es un indicador de la alta incidencia de la carencia de estos elementos del bienestar, segundo la indigencia predomina en ambas entidades; tercero los porcentajes del resto de los estratos son considerablemente menores que la indigencia y cuarto, en todos los estratos pobres el EDOMEX tiene mayor porcentaje que el DF así como en los no pobres se invierten estas relaciones. Esto puntos señalan una mala distribución de estos bienes esenciales en la que el DF muestra un mejor desempeño.

En cuanto a la distancia entre estratos se encuentra que en el EDOMEX existe una mayor desigualdad ya que solo el 4.7% de los individuos se encuentran en la clase alta, lo cual es 8.17 veces menor al porcentaje de personas en indigencia, 38.44%, y en el DF la distancia de los indigentes sobre la clase alta es solo de 2.18 veces, con lo cual se puede decir que en el DF existe una mayor distribución de ingreso-tiempo que en el EDOMEX. Por tanto, el proceso de provisión social del satisfactor ingreso-tiempo,

como el de bienes fácticos, se distribuye espacialmente de acuerdo la división política ello muestra al DF como una entidad de mayor bienestar que el EDOMEX.

En los resultados comparativos de la evaluación de dimensión de los ingresos entre entidades se constata que la pobreza afecta a más de la mitad del total de personas, en el EDOMEX al 73.65% y en el DF es del 58.51%, lo cual indica una mejor situación de acceso al retribución salarial en el DF. Además la proporción de indigentes en el EDOMEX es 1.43 veces mayor que la del DF, lo que habla de una mayor y más profunda incidencia de la pobreza en el EDOMEX. Ahora bien, los estratos de mayor bienestar, clase media y clase alta, tienen una diferencia notoria entre las entidades ya que muestra el DF tienen porcentajes 1.21 y 1.60 veces mas altos que el EDOMEX. Ahora si se observan las diferencias en ambas entidades entre los estratos extremos (clase alta e indigentes) los resultados muestran que en el EDOMEX existe una mayor concentración del bienestar ya que la clase alta es 11.67 veces menor a la indigencia en tanto que en el DF este estrato es tan solo 3.17 veces menor a la indigencia.

A partir de estos resultados donde el DF tiene mejores condiciones en la distribución social del ingreso se podría decir que hasta cierto punto las condiciones urbano-industriales de producción y reproducción de la fuerza de trabajo asalariado le han favorecido, es decir que, en el DF las dinámicas de producción industrial han beneficiado el reparto de la plusvalía en mayor medida que en el EDOMEX.

El otro elemento del índice Ingreso-tiempo, el indicador de pobreza de tiempo tienen un comportamiento distinto a la dimensión del ingreso, ya que la no pobreza tiene una mayor participación en ambas entidades. Al comparar entre entidades la relación también cambia debido a que es el EDOMEX el que tiene una menor proporción de pobres que el DF (44.40 contra 47.16%) y por ende una mayor de no pobres (55.59 contra 52.83%). Se encuentra por tanto que el EDOMEX presenta una mejor distribución del tiempo libre que en DF, lo cual representa una ruptura con el resto de dimensiones.

Por otra parte, este indicador no se comporta de forma similar a las dimensiones del NBI o al ingreso, ya que no tiende a descender de una mayor concentración en la indigencia hacia la clase alta, ni tampoco presenta dos estratos dominantes en cada uno de los dos grandes subgrupos (pobres y no pobres), sino tiene un comportamiento es mas bien de altibajos, muy similar a la que se presentó en la evaluación del tiempo de la totalidad de la ZMVM; predominando tres estratos (uno en los pobres y dos en los no pobres) con la mayor concentración en el estrato de muy pobres en ambas entidades

(con poco más de un cuarto de los individuos) y los estratos CNBS y clase alta con porcentajes con algunos puntos porcentuales por debajo.

Este comportamiento desigual al resto de las dimensiones se reproduce en las diferencias por estratos en las entidades, la mayor discrepancia es de 2.92 puntos porcentuales (en la clase alta), lo cual señala que las condiciones de carencia-bienestar entre ambas entidades es similar. Adicionalmente, la distancia de la clase alta al estrato muy pobres que es el de mayor acumulación es en realidad muy pequeña en su porcentaje (apenas 4.67 puntos porcentuales abajo en el DF y 0.77 en el EDOMEX), en tanto que la comparación de la clase alta con la indigencia muestra que la primera es incluso superior (1.95 veces mayor en el DF y 2.43 en el EDOMEX).

Dados los resultados de los componentes parciales de ingreso-tiempo podemos decir que el ingreso interviene en mayor medida en los niveles de pobreza e indigencia, en tanto que el tiempo libre influye en menor grado.

Al analizar estos resultados del tiempo junto con los de ingreso parece lógico pensar que a la vez que el sistema de producción capitalista favorece, mediante el ingreso y bienes esenciales al DF, al mismo tiempo ha exigido a su población un mayor tiempo de trabajo, lo cual se puede explicar por la relación causal que en el sistema capitalista tiene el tiempo de trabajo y la productividad y de esta con la provisión del ingreso para el trabajador, la cual implica que mayor tiempo utilizado para el trabajo implica una mayor retribución para la fuerza de trabajo.

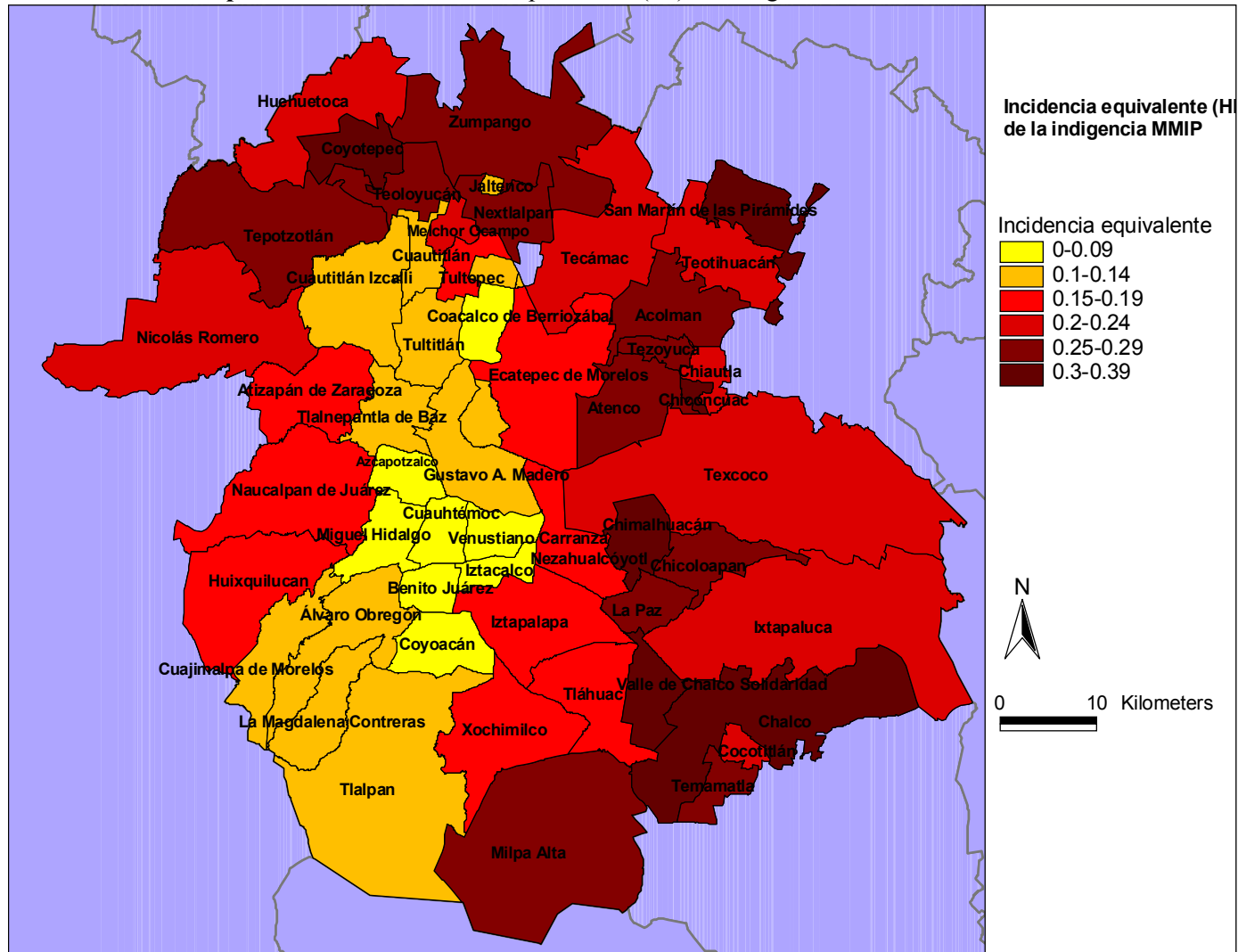
Regiones del bienestar individual

En esta sección se analizan regiones¹⁵ del bienestar creadas a partir del indicador de incidencia equivalente (HI)¹⁶ de la indigencia debido a que este es mejor para describir las condiciones de insatisfacción de necesidades y toma en cuenta el peso poblacional en de las unidades administrativas (UA). El indicador tiene un rango de -1 a 1 donde el -1 indica el máximo de bienestar y 1 es el mayor grado de pobreza.

¹⁵ ver cálculos de creación de regiones en anexo 5

¹⁶ HI se calcula con la multiplicación de la proporción de pobres en este caso de indigentes en la unidad a analizar por el valor de la intensidad del MMIP para dicho territorio. Este indicador tiene su importancia de utilizarlo en las regiones ya que toma en cuenta el peso poblacional de cada unidad administrativa integrante. El valor del HI indica de acuerdo a Boltvink (2003) “a nivel social en su conjunto, la proporción que la masa carencial social (o pobres equivalentes) representan respecto a una situación en la que, tanto pobres se encontraran exactamente al nivel de las normas”, por ello el indicador entre más alto sea mayor nivel de indigencia refleja.

Mapa 1. Zonas de incidencia equivalente (HI) de indigencia con base en el MMIP

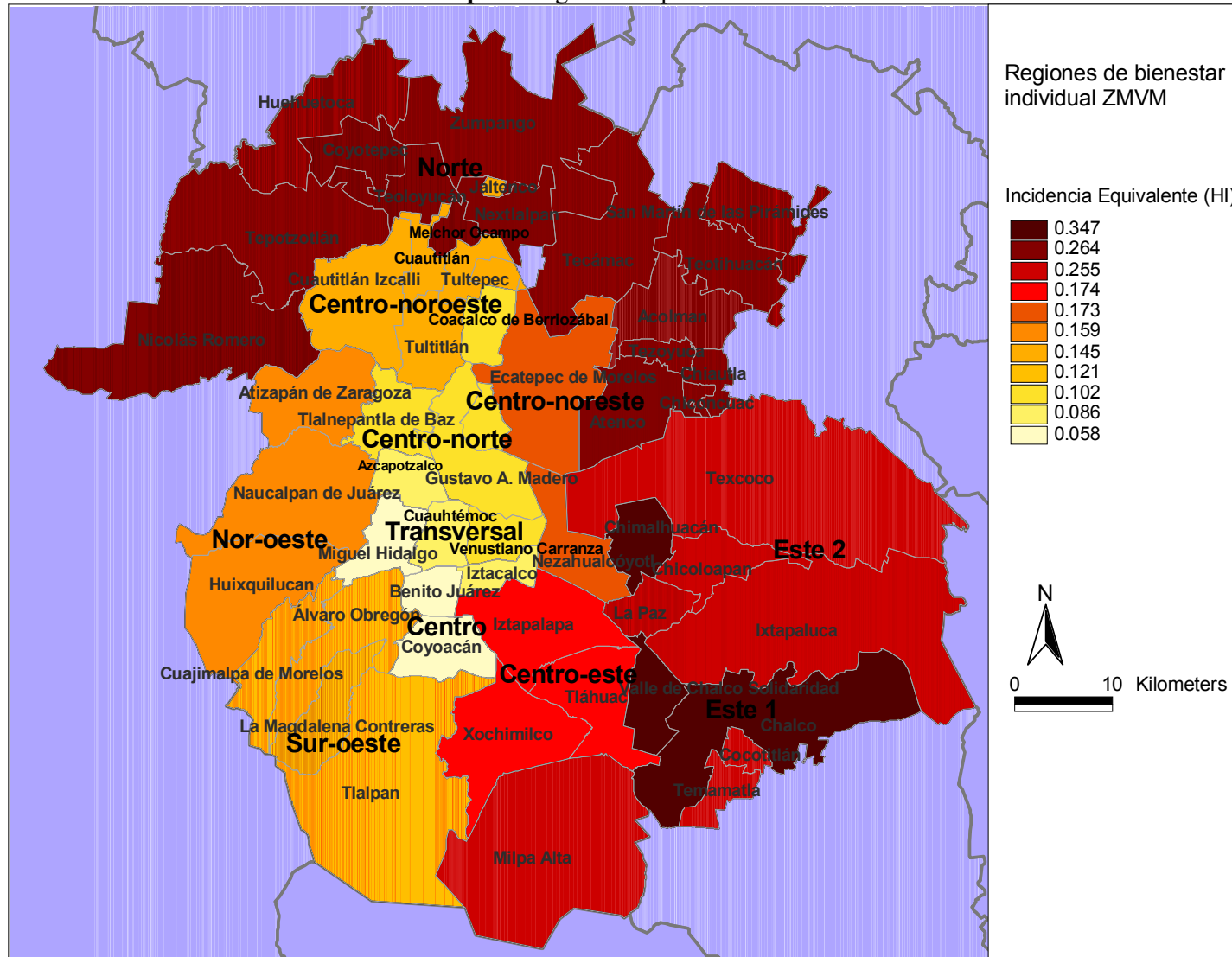


Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

En el mapa 1 se encuentra una diversidad de incidencias equivalentes del MMIP en la ZMVM. Son notorias las diferencias entre entidades y también entre sus unidades administrativas. Por un lado, se observa que en el Distrito Federal solo delegación de Milpa Alta tiene valores de HI muy altos (entre 0.25 y 0.29) que la coloca en el segundo rango de mayor incidencia equivalente de la ZMVM y por tanto tiene el menor bienestar individual. En tanto que en el resto de las delegaciones de la entidad se hallan entre los tres primeros rangos de incidencia (0 a 0.19); la mayoría de las delegaciones (43.75%) se ubican en el rango de menor HI donde sus valores son inferiores a 0.1; el 31.25% se encuentran en el rango entre 0.1 a 0.149 y por último el 25% entre 0.15 y 0.19. En el Estado de México los municipios principalmente se aglomeran (27.03%) en el segundo rango en incidencia (0.25 a 0.29), aunque el rango anterior (0.2 a 0.24) tiene el 24.32% es decir 2.70 puntos porcentuales menos. Del resto de UA de la entidad los rangos 0.1 a .14 y 0.3 a 3.9 tienen el 16.22% de ellas, el rango 0.1 a 0.14 tiene el 13.51% y finalmente el rango de menor incidencia (0 a 0.9 aglomera) tiene también el menor porcentaje de municipios (2.70%). Al comparar resultados de las entidades es notorio que en el Estado de México existe una distribución más dispersa de municipios en los rangos de HI, pero a la vez tiende una mayor concentración en los de mayor incidencia equivalente en comparación con el DF, lo que significa que en esta entidad tiene mayores restricciones del bienestar incluso entre sus unidades administrativas.

Al analizar las regiones construidas con base en los resultados del índice HI de las UA, sus totales poblaciones y sus localizaciones geográficas se obtienen los siguientes resultados.

Mapa 2. Regiones de pobreza MMIP



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda.

La región Centro que se compone de las delegaciones Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Coyoacán (todas unidades administrativas pertenecientes al DF) tiene un HI promedio de 0.058 en tanto que su HI de NBI es de 0.021 y el del ingreso-tiempo 0.119 cuales son los menores entre las regiones, lo que significa que es la de mejor desempeño, en ella habitan 1,353,541 habitantes, lo que representa el 7.56% de la población de la ZMVM . La región Transversal la forman las delegaciones Azcapotzalco, Cuauhtémoc, e Iztacalco pertenecientes nuevamente al DF esta región tiene un HI promedio ligeramente superior a la anterior región 0.086, un HI de NBI de 0.026 y HI Ingreso-tiempo de 0.169 cuales son los segundos más bajos de la metrópoli, el total de población que aglomera es 1,368,584 habitantes, lo cual en términos relativos representan 7.56% del total. La región Centro-norte la constituyen las unidades administrativas: Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero, Tlanepantla de Baz en sus dos secciones (Este y Oeste) y Coacalco de Berriozábal, las dos primeras unidades le pertenecen al DF mientras que las restantes al EDOMEX; su HI es de 0.102, cual es tercero menor, su HI de NBI es de 0.034 y el de ingreso tiempo es de 0.198, la población es de 2,672,318 habitantes, 14.9% de la ZMVM lo cual la coloca como la segunda región en total de habitantes.

La siguiente región Centro-noreste la forman dos municipios del EDOMEX Ecatepec de Morelos y Nezahualcoyotl, el valor de su HI es de 0.173 cual es el quinto mayor, el HI de NBI es de 0.081 y de ingreso-tiempo 0.284, el total de la población que acumula es de 2,848,669 lo que convierte a esta región en la más poblada a pesar de formar solo el 3.77% del total territorial de la ZMVM. La región Centro-este se integra por Iztapalapa, Tláhuac y Xochimilco las tres delegaciones del DF, su valor de HI alcanza 0.174 cual es el cuarto más alto, tiene un HI de NBI en 0.174 y HI de ingreso-tiempo de 0.276, el número absoluto de habitantes que acumula es de 2,445,920 de habitantes lo que constituye el 13.7% de la metrópolis con lo cual es tercero en mayor cantidad poblacional. La región Centro-noreste la conforman los municipios de Cuatitlan, Cuatitlan Izcalli, Jaltenco, Tultepec y Tultitlan todos pertenecientes al EDOMEX, su HI es de 0.145, tiene un HI de NBI de 0.061 y un HI de ingreso-tiempo de 0.257, el total de habitantes que aglomeran son 1,086,181 que en términos relativos abarca el 6.07% del total, lo cual lo ubica como la cuarta región en menor población. La región Este se divide en dos secciones debido a los diferentes niveles de incidencia equivalente (HI), por un lado, se encuentra la región Este 1 cual se conforma de Chalco, Chimalhuacan y Valle de Chalco Solidaridad en el EDOMEX su HI es de 0.347, HI de NBI de 0.212 y

un HI ingreso-tiempo de 0.445 cuales son las mayores de la ZMVM, esta región aglomera un total 1,032,205 habitantes los que representan 5.77% la segunda menor proporción de habitantes. La región Este 2 se conforma de Milpa Alta, Temamantla, Cocotitlan, Chicoloapan, La Paz, Texcoco e Ixtapaluca las cuales a excepción de Milpa Alta que pertenece al DF son unidades administrativas del EDOMEX, su valor promedio de HI 0.255, cual es la tercera en magnitud, un HI de NBI de 0.133 y un HI de ingreso-tiempo de 0.364, en tanto que el total de habitantes es de 1,939,968 es decir 5.07% de la ZMVM.

La región Norte se forma de los municipios Acolman, Atenco, Chiautla, Chiconcuac, Coyotepec, Huehuetoca, Melchor Ocampo, Nextlalpan, Nicolás Romero, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Teoloyucán, Teotihuacan, Tepotzotlán, Tezoyuca y Zumpango todos municipios del EDOMEX su HI es de 0.264 que es la segunda mayor, un HI de NBI de 0.131 y de ingreso-tiempo de 0.375, el total de habitantes es de 1,520,065 cual es 8.49% del total de la población. La región Nor-oeste se conforma por Atizapán de Zaragoza, Huixquilucan, Naucalpan de Juárez cuales son municipios del EDOMEX su valor promedio de HI está en 0.159 cual es la mediana del total de incidencias, un HI de NBI de 0.081 y un HI de ingreso-tiempo de 0.248, el total de la población es de 1,520,065 habitantes lo que constituye el 8.49% de la metrópoli. Finalmente, la región Suroeste abarca a las unidades administrativas de Álvaro Obregón, Cuajimalpa de Morelos, La Magdalena Contreras y Tlalpan todas del DF, su valor promedio de HI es de 0.121 que se coloca como la cuarta menor, un HI de NBI de 0.026 y un HI de ingreso-tiempo de 0.169, esta aglomeran 1,642,073 habitantes lo cual representa el 9.18% del total de la ZMVM.

De estos resultados se constata que la región de menor acceso a medios para el bienestar individual es Este 1 y la de mejor situación es la Centro en tanto que los niveles de carencia alcanzados por la dimensión de ingreso tiempo en todas las regiones son superiores a los del NBI. Además se observa que las regiones del oeste de la metrópolis tienen los mejores desempeños en tanto que las localizadas al norte y al este presentes niveles más elevados de pobreza. Por otra parte, es evidente que las regiones al centro presentan los más altos niveles de acceso a satisfactores, en tanto, que las ubicadas en los extremos o periferia son las más deficientes. Esta distribución en el espacio de la carencia de medios para el bienestar podría explicarse de acuerdo con Ornelas J. (*Ibid*: 56) porque la ciudad capitalista resulta ser la expresión de la forma como la competencia entre los monopolios determina no sólo el proceso de acumulación del

capital, sino también de la forma como se produce y consume el territorio. Por tanto este es un proceso determinado y determinante de las condiciones materiales necesarias para la producción y reproducción del capital, como de la fuerza de trabajo y de los procesos políticos y sociales vinculados con el ejercicio de la dominación de una clase sobre otra, o de alguna de las fracciones hegemónicas de la clase dominante sobre el conjunto de la sociedad. Esto explicaría porque las regiones más antiguas y de mayor importancia política económica presentan los mejores desempeños en tanto que las regiones periféricas y de concentración de la fuerza de trabajo son las de peores condiciones.

Conclusiones

De este capítulo es posible obtener primero que las condiciones de carencia de medios individuales para el bienestar se encuentran ampliamente restringidos para una parte mayoritaria de los individuos de la ZMVM, sin embargo al bajar tanto de manera geográfica como dimensional el análisis es posible ver matices importantes:

Si se considera en términos de la evaluación integral la división de entidades (DF, EDOMEX) es notorio que la parte de la metrópoli con mayor importancia política-económica, el Distrito Federal, tiene un desempeño mejor en el acceso a bienes que el Estado de México. Al bajar aun más la unidad de análisis a las unidades administrativas muy pocas demarcaciones aglomeran las mejores condiciones acceso a los medios del bienestar.

Por otro lado, se constata que el desarrollo de la metrópoli que es inseparable de su construcción y desarrollo histórico dentro del sistema capitalista industrial posiblemente ha favorecido el acceso a ciertas dimensiones de la vida y a relegado otras; así ciertos medios del bienestar se encuentran con mayor deterioro como son el acceso a la salud y seguridad social, la calidad y cantidad de la vivienda así como el ingreso, en tanto que otros están mejor socializados como la educación y la tenencia de bienes durables los cuales tienen los mejores resultados de acceso a normas. Además es posible ver que existe una división en el acceso a medios del bienestar entre zonas de la metrópoli, lo cual puede estar relacionado a su funcionalidad para el sistema capitalista. De esta forma el DF tiene mejores desempeños en los medios que capta el NBI (a excepción de la provisión de la energía eléctrica, ya que ambas entidades comporten buenos desempeños) y en el ingreso, posiblemente por su mayor importancia para el sistema de producción capitalista, en contraste en la dimensión del tiempo de trabajo esta condición

se invierte, ya que es el EDOMEX el que guarda los mejores desempeños, lo cual se explicaría por la menor adaptación de esta entidad a la dinámica urbana-industrial cual tiene una mayor exigencia de tiempo para el trabajo.

Por otro lado, existe una distribución espacial más o menos identificable del bienestar a nivel de las UA, ya se encuentra una cadena de regiones que se encuentran en los límites este y norte de la ZMVM que presentan los más altos niveles de pobreza y conforme se pasa a regiones más al centro van disminuyendo los niveles de incidencia de la pobreza, lo cual posiblemente sigue también una lógica de construcción histórica-económica y política de la ciudad.

Capítulo 3. Análisis bienestar contextual en la ZMVM

Tal como se planteó en el capítulo 1, el trabajo se fundamenta en la evaluación de dos dimensiones del bienestar, una centrada en los individuos la cual fue ya analizada en el capítulo anterior, y otra en el espacio urbano. Este tercer capítulo se avoca a la evaluación contextual urbana, es decir, al estudio de los presupuestos que brinda el espacio urbano para el bienestar en la ciudad

En esta sección se analiza un índice que estudia los servicios urbanos que potencialmente satisfacen necesidades y amplían las capacidades, además el índice es compatible¹⁷ con el MMIP. Para ello se escogen diversos servicios urbanos públicos de convivencia, educación, salud y seguridad para el año 2000¹⁸, usando como unidad de estudio los municipios y las delegaciones de la zona metropolitana¹⁹. En este cometido se establecieron variables de estudio a partir de un proceso de selección²⁰ resultando las siguientes:

- Escuelas primarias y secundarias
- Hospitales de primer y segundo nivel
- Bibliotecas y centros culturales
- Delitos cometidos²¹

Estas variables fueron ajustadas de acuerdo a la población a la cual pueden servir. Esto tiene el propósito de tomar en cuenta la cantidad de personas a las cuales debe prestar servicio, es decir, introducir el peso poblacional en la evaluación de satisfactores urbanos por unidad de análisis. Cabe señalar que en el caso de la dimensión de la educación no se tomó el total poblacional sino solo los de edad escolar.

¹⁷ Lo que es esencial ya que lo que se busca es la integración de lo individual y lo contextual urbano

¹⁸ Los cuales son obtenidos de los registros administrativos recopilados por el INEGI (2001) de los anuarios estadísticos estatales y el sistema de información municipal; de la SSA (2001) se utilizan los reportes de Recursos físicos, materiales y humanos por municipio; del CONACULTA (2001) el Sistema de información cultural; del INAFED (2001) Sistema Nacional de Información municipal,

¹⁹ Cabe indicar que dado la utilización de datos a nivel de unidad administrativa puede caerse en el problema llamado “error ecológico”, el cual se origina al estandarizar resultados que pueden no ser homogéneos al desagregación el nivel de análisis.

²⁰ Es de señalarse que la selección de estas variables está basada en el trabajo de Landa (1982) en el cual presenta un lista de variables que comprenden el sistema de servicios urbanos que está destinado al logro del bienestar ciudadano (ver anexo). Sin embargo, no todas las variables de dicho sistema fueron encontradas, lo cual se debió a su ausencia en las fuentes estadísticas nacionales y por ello el índice que se presenta aquí necesita ampliarse conforme vayan incorporándose más variables a los sistemas de estadísticas nacionales.

²¹ Esta no es una variable de satisfacción en si misma pero puede reflejar condiciones de inseguridad que afectan el bienestar

Después de tener las variables por el tamaño de la población se creó el índice que evalúa los logros de tenencia de satisfactores urbanos, que permite tener resultados para cada dimensión, como globales. Para obtener, este indicador integral se realizaron varios pasos; primero se estableció para cada variable una norma o umbral con el fin de discriminar las condiciones favorables de las desfavorables, al mismo tiempo, se construyó una escala de mayor a menor logro con relación a la norma. La fórmula para la evaluación normativa de las variables es la siguiente:

$$IV_x = V_x / V^*$$

Donde IV_x es el indicador evaluado de la variable x , V_x es la variable x cualquiera y V^* es la norma de la variable x

Las normas para las variables se construyeron siguiendo las recomendaciones de organismos nacionales e internacionales especializados en cada tema. En el caso de los alumnos por escuela²² se toman el número de aulas promedio con lo cual se obtiene cuantas escuelas se necesitan para cubrir el total de jóvenes en edad correspondiente de secundaria y primaria, con un promedio de aulas por 20 jóvenes²³, lo cual se toma como un número razonable de acuerdo a la OCDE (2005). Para las bibliotecas la norma se obtiene de los parámetros de construcción e instalación para zonas urbanas de la Dirección de Bibliotecas Públicas (1997). En cuanto a los centros culturales no se encontró una norma establecida²⁴ ni referencia al respecto en documentos oficiales de la ONU ni en los de CONACULTA por lo que la norma resulta de considerar un espacio cultural por cada 15,000 habitantes que es la cantidad mínima poblacional establecida por la CONAPO (2000) para considerar un localidad como urbana. El sentido de esta norma es que se considera que debe haber por lo menos un espacio cultural básico en cada comunidad urbana. La norma de los hospitales es de uno por cada 15,000 habitantes, que se obtuvo de nueva cuenta del tamaño poblacional que CONAPO considera como norma urbana esto se debe a la ausencia de información que sirviese para ese propósito. Finalmente, en la delincuencia se obtienen de la consulta directa al

²² Ver calculo en anexo

²³ Es de anotarse que este es el promedio de alumnos por aula en Inglaterra

²⁴ No obstante, se tomó la opinión de Manuel Alberto Santillana Macedo Doctor en Ciencias en Salud Pública, del Instituto Mexicano del Seguro Social/Coordinación de asesores, Instituto Sonorense de Cultura. Hermosillo,

Sistema Nacional de Seguridad Pública²⁵ (2008). En específico las normas para cada variable son las siguientes:

Variable	norma
Bibliotecas	1 biblioteca por cada 10,000 habitantes
Casa de cultura	1 casa de cultura cada 15,000 habitantes
Hospitales de 1er nivel	1 cada 15000 habitantes
Hospitales de 2do nivel	1 cada 15000 habitantes
Primarias	3.8 cada 1000 menores en edad de primaria
Secundarias	3.8 cada 1000 menores en edad de secundaria
Delitos	100 delitos por cada 10000 habitantes

Cuadro 4. Normas de las variables utilizadas en el índice contextual
Fuente: elaboración propia.

Una vez que se determinaron las normas el segundo paso fue elaborar índices carenciales para cada variable utilizada, dichos indicadores de carencia debían fluctuar de -1 a 1²⁶, lo que se realizó al restar la unidad al resultado de cada variable dividida entre su norma, a excepción de la variable delincuencia donde la operación fue inversa, es decir, al valor del indicador evaluado por su norma se le restó a la unidad, esto se da así ya que la variable tiene un valor negativo²⁷ por lo que su sentido se invierte. Las formulas aplicadas para ambos casos son las siguientes:

Para cualquier variable excepto delincuencia:

$$ICVx = 1 - IVx \text{ para todas las variables a excepción de delincuencia}$$

Donde ICVx es el índice de carencia de la variable x y IVx es el indicador de la variable x

Para la variable delincuencia:

$$ICVd = IVd - 1 \text{ exclusivamente para la variable delincuencia}$$

²⁵ En específico se consulto a Cristina Lara Medina subdirectora del área del control y seguimiento operativo y financiero de las Academias Regionales, en el Sistema Nacional de Seguridad Pública pero que además se ha desempeñado como Jefe de Información y Análisis en el Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad A. C.

²⁶ Este rango permite simetría en los resultados del índice y sobretodo hace que sean compatibles con los del MMIP

²⁷ Se considera que tienen un valor negativo ya que al contrario del resto de variables ya que al elevarse significa un perjuicio social por lo tanto el rango 1 a -1 en este caso tiene un valor contrario al del resto de las variables. Por lo cual si se conservara la operación a la unidad el valor de la variable aunque el resultado se movería en el mismo intervalo que las demás su sentido sería el opuesto, la solución es invertir la operación con lo cual permanece el mismo intervalo de resultados pero el sentido se ajusta al del resto de las variables.

Donde ICVd es el índice carencial de la variable de delincuencia y IVd es el indicador de la variable delincuencia

Un problema a resolver en el cálculo del índice carencial son los valores que sobrepasan en demasía la norma, esto se plantea ya que a cierto nivel los valores muy superiores a lo esencial representan rendimientos nulos al bienestar por lo que se tomó que a más de dos veces el umbral, los resultados del índice carencial deberían ser reescalados, para lo cual se utilizó la formula que utiliza Boltvinik J. (1999: 331):

$$ICVR_x = 1 + (ICV_x - 1) / (MaxICV_x - 1)$$

Donde: ICVR es el índice carencial de la variable x reescalado, ICVx es el índice carencial de la variable x y MaxICVx es el valor máximo valor alcanzado de la índice carencial de la variable x

Con ello todos los valores del índice carencial se ajustan en una escala de -1 a 1 donde las mejores condiciones las tienen las variables mayores a 0 y las peores los menores a ese valor.

Una vez obtenidos los valores de las variables estas deben agruparse en dimensiones a partir de temáticas de los satisfactores urbanos. Las variables agrupadas en cada dimensión (educación, cultura, salud y seguridad) se muestran a continuación

Cuadro 5. Variables por dimensión del método contextual

Dimensión	Variables
Cultura	Bibliotecas, Casas de la cultura
Salud	Hospitales de primer y segundo nivel
Educación	Escuelas primarias y secundarias,
Seguridad	Delitos cometidos

Fuente: Elaboración propia.

Una vez obtenido los resultados de las dimensiones y del indicador global²⁸, estos se clasifican de acuerdo a sus logros con respecto a las normas, para lo cual se toma como base la clasificación realizada por Boltvinik J. (1999) para el índice MMIP, pero se cambian los nombres de los estratos, dado que el sentido de este índice contextual

²⁸ Ver el resto de la explicación de los cálculos en el anexo

difiere en las referencias a las condiciones individuales y de la pobreza a las que hace alusión la clasificación del MMIP. La clasificación es la que sigue:

Carentes. Son los valores que se encuentran sobre el 0 los cuales se dividen en los siguientes estratos:

1. Indigentes. Que abarca los valores sobre 0.5
2. Muy carentes. Este contempla los valores superiores 0.33 hasta 0.49
3. Carentes moderados. Cubre a los valores superiores a 0 hasta 0.33

No carentes. Son los valores entre 0 y menos 1 que se estratifican de la forma siguiente:

4. Con Satisfacción de Necesidades o CNS. Clasifica los valores entre 0 y menos 0.99
5. Satisfacción media. Cataloga a los valores entre menos 0.1 y menos 0.49
6. Satisfacción alta. Encasilla a los valores inferiores a menos 0.5

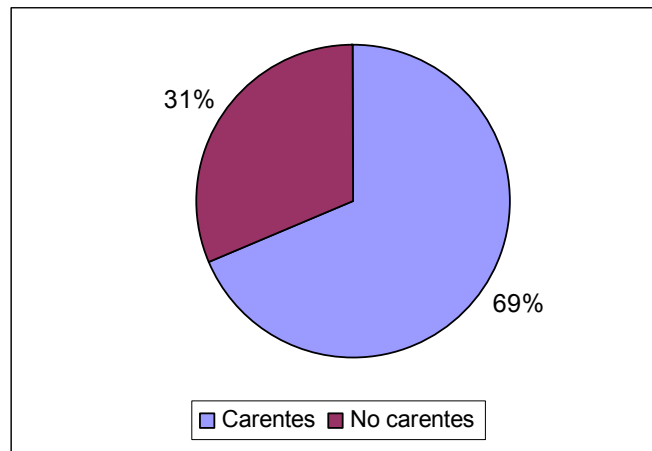
Una vez construido el indicador el paso siguiente fue obtener los resultados totales en cada carencia y por estratos están proyectados al total de la población habitante de las unidades administrativas (UA) estudiadas.

El bienestar contextual en la ZMVM

Se presentan en esta sección los resultados del índice contextual para el total de la ZMVM, las entidades DF y EDOMEX así como para las regiones creadas en el capítulo anterior. Un aspecto a tomar en cuenta es que para el análisis en cada unidad de estudio se plasman dos resultados, el primero, con el conjunto de satisfactores salud, educación y cultura y en el segundo se agrega a los anteriores la dimensión de seguridad. Esto se realiza de esta manera dada la naturaleza diferente de la variable de seguridad a la de los primeros tres elementos. Las dimensiones salud, educación y cultura son esencialmente equipamientos urbanos es decir “un conjunto de edificios, espacios y servicios, predominantemente de uso público, en los que se proporcionan a la población asistencias especializadas, o bien, en los que la población realiza actividades de carácter colectivo, generalmente con la concurrencia diversificada y masiva de personas” (Landa H. 1982:56). Lo cual significa que son satisfactores potenciales tangibles que representan estructuras urbana en si mismas, en cambio la variable de seguridad, representada por la delincuencia se refiere a una serie de sucesos negativos socialmente

que tienden a ser contingentes, que además no representan un servicio urbanos para los individuos como los tres anteriores, sino una posible carencia de un servicio o una problemática socioeconómica. No obstante, son al mismo tiempo elementos que afectan la forma en que se vive en la ciudad debido a que representan una limitante a la libertad de acceder al espacio público, así como factores que pueden dañar el estado de salud física y psicológica de la población, es por ello que se les toma en cuenta en el análisis. Es de notarse que al analizar solo satisfactores urbanos lo que se evalúan son necesidades básicas con satisfactores en el nivel social en tanto al incluir la seguridad medida con la delincuencia además consideran las condiciones de vida o habitabilidad²⁹ del medio urbano.

Gráfica 8. Bienestar contextual en la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

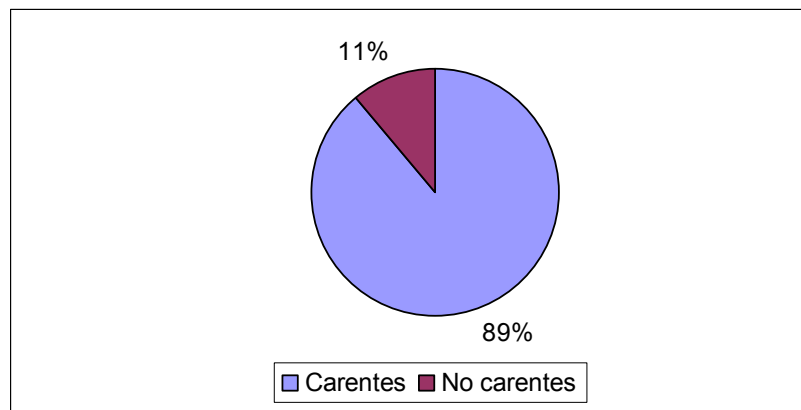
En los resultados globales del bienestar del índice contextual sin la dimensión de seguridad (Gráfica 8) se observa que el 69%, es decir casi 7 de cada 10 de habitantes de la ZMVM, residen en espacios urbanos que no proveen suficiencia satisfactores urbanos esenciales, en cambio una menor proporción, el 31%, se encuentra en espacios que tienen suficientes componentes urbanos para cubrir esas necesidades.

En términos poblacionales, 12,298,336 habitantes se encuentran viviendo en espacios con provisión deficiente de satisfactores, mientras que para 5,597,492 individuos el espacios en que habitan cubre con suficiencia los satisfactores urbanos analizados.

²⁹ El concepto utilizado se refiere como se planteó en el capítulo 1 no solo a la tenencia de bienes urbanos, sino al vivir bien en la ciudad como la interacción entre individuos y la procesos psicosociales que se dan en ese proceso. Esto implica al espacio como proveedor se satisfacciones más allá de los materiales. Por ello se considera que la dimensión de seguridad se inscribe en este marco ya que se considera como un indicador de la posibilidad de disfrute del espacio y de las interacciones que en el se presentan.

Estas condiciones de insuficiencia de satisfactores urbanos podría ser explicada en la diferencia que Rodríguez G. (2002:3) establece entre satisfactores provistos por el mercado y los segundos por el estado, ya que entre ellos existe una relación de jerárquica que se origina en el sistema de producción, la cual prioriza el desarrollo del mercado y relega a la provisión social a su utilidad para los satisfactores del mercado. Esto indicaría que los equipamientos urbanos como bienes provistos por el estado estarían relegados en importancia a otros bienes de producción. Una explicación similar es hecha por Landa (ibid:8) el cual plantea que “en la producción de equipamiento y servicios urbanos el gobierno actúa prioritariamente en apoyo del modelo económico, orientando a la acumulación de capital por el sector empresarial privado, como medio o conducto para lograr el desarrollo nacional, relegando a un cuarto o quinto orden de prioridad al desarrollo social, minimizando su importancia y sobrevalorando la acumulación del capital” es decir que los elementos para la productividad industrial son priorizados frente a los que tienen una función más centrada en el desarrollo humano. Sin embargo, esta aseveración para estar totalmente confirmada le faltaría una comparación de estos resultados con la evaluación del desarrollo de los bienes para la producción, por ello lo anterior se queda como una hipótesis posible.

Gráfica 9. Bienestar contextual con la dimensión de seguridad en la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

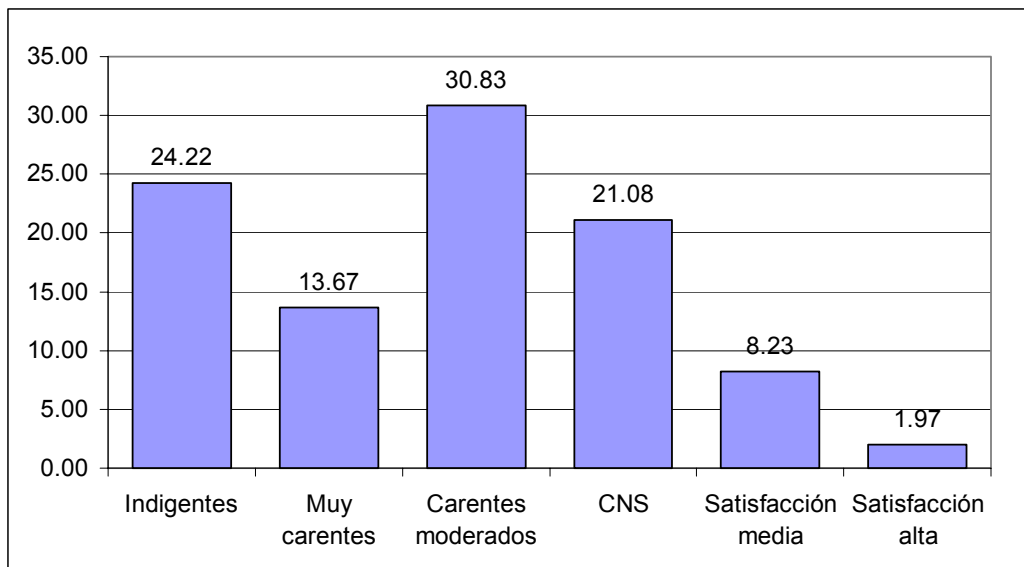
Al introducir la variable de seguridad en el análisis de bienestar contextual (Gráfica 9) es claro que la carencia aumenta en referencia a lo anteriormente expuesto, ya que el porcentaje de población que cubre las normas se reduce en más de la mitad (2.8 veces) en tanto que la carencia se eleva 1.2 veces. Por tanto, casi 9 de cada 10 habitantes de la

ZMVM viven en espacios con deficientes condiciones de tenencia de medios urbanos para el desarrollo de capacidades y para proveer un ambiente adecuado para la interacción social, en tanto que el 11% por el contrario habita en espacio que le ofrece condiciones suficientes para estos mismos fines. Esto significa que al introducir la dimensión de seguridad disminuye el nivel de bienestar en la ciudad.

En términos poblacionales esto significa que 15,896,84 de habitantes se encuentran en carencia de bienestar urbano contextual en tanto que 1,999,024 se encuentran en no carencia.

Esta disminución del bienestar dada la inclusión de la dimensión de seguridad estaría explicada posiblemente por el propio proceso de metropolización en el cual, de acuerdo a Nieto L. (2003:5), “se destruyen antiguas y tradicionales formas de asentamiento junto con la pérdida de las formas de relación e interacción de los migrantes (desplazados), quienes deben adaptarse a un estilo de vida nuevo y que en muchos casos resulta claramente hostil” Esto surge debido a la aceleración del disolución de los modelos básicos o tradicionales de vida provocado por las nuevas redes urbanas que se gestaron rebasando los antiguos límites administrativos al absorber a los municipios o ciudades vecinas. Aunque también se debe tomar en cuenta la desigualdad social surgida en el mismo proceso de expansión de la ciudad y que quedo patente en capítulo 1 al compara los niveles de acceso a ingresos y satisfactores fácticos entre las entidades y las regiones de la ciudad.

Gráfica 10. Estratos del bienestar contextual en la ZMVM % de población



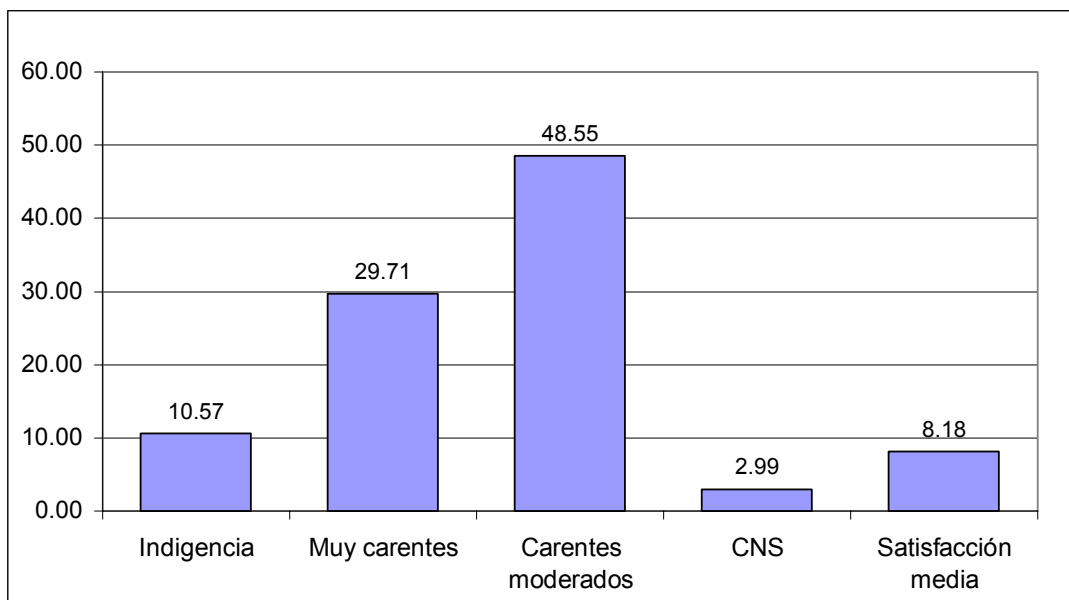
Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Al analizar los estratos del índice contextual sin la variable de seguridad (Gráfica 10) se observa que los dos estratos de mayor porcentaje en la ZMVM son los carentes moderados (con casi un tercio de los habitantes, 31%), y el de segundo los indigentes (con cerca de un cuarto de los mismos 24.55%). Entre los estratos no carentes el CNS es el de mayor proporción (21.08%), en tanto que el resto de los estratos no sobrepasa el 10% de habitantes, satisfacción media, con 8.23% y satisfacción alta con casi uno de cada veinte habitantes es decir 1.9 por ciento.

De estos resultados se presume que no solo la no carencia es menor a la carencia sino que tiene mayoritariamente niveles de coberturas que apenas sobrepasan las normas, lo cual le imprime la vulnerabilidad de caer dentro de la carencia.

Por otro lado, entre los estratos de carencia es observable que la división entre carentes moderados e indigentes imprime una polaridad de niveles de deficiencia de satisfactores, ya que se trata de la de menor contra la de mayor privación, lo que sugiere una marcada segmentación entre espacios.

Gráfica 11. Estratos del bienestar contextual con la dimensión de seguridad en la ZMVM % de población

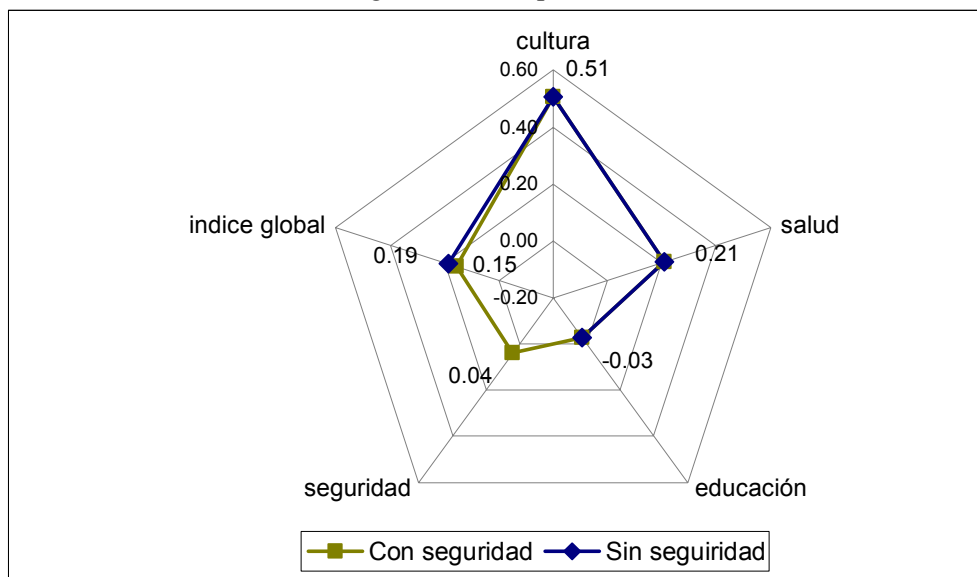


Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Al considerar en el cálculo la dimensión de seguridad, los porcentajes cambian (Gráfica 11). Los porcentajes se concentran en dos estratos los cuales son los únicos que incrementan su participación, ya que el resto disminuye o desaparece. En específico los estratos que crecen son, primero el de muy carentes (2.17 veces absorbiendo el 29.71%

del total de población) y, el segundo el de los carentes moderados (1.57 veces, teniendo el mayor porcentaje de habitantes en la ciudad 48.55%). En contraste los estratos que disminuyen son: indigentes 2.29 veces (10.57%) del total de habitantes; CNS 7.05 veces (con 2.99%) y la satisfacción media, la cual solo baja 0.05 puntos porcentuales. En tanto el estrato que desaparece es el de satisfacción alta. Destaca entre estos resultados la disminución del estrato CNS debido a que se trata del que tenía el mayor porcentaje en el cálculo del bienestar contextual sin la dimensión de la seguridad. Además de que esta última variable influye en gran medida en la disminución de la no carencia en el índice contextual urbano.

Gráfica 12. Intensidades de las dimensiones contextuales con y sin la dimensión seguridad % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

En cuanto a los resultados de las intensidades de las carencias (Gráfica 12) se observa que en el índice contextual (con y sin la dimensión de seguridad), el único elemento que se clasifica en la no carencia es la educación (-0.03), el cual se cataloga en el estrato CNS; en tanto que la dimensión que alcanza el mayor nivel de carencia es la cultura (0.51), la cual se clasifica en la indigencia. Del resto de los resultados el de la salud (0.21) se ubica en la carencia moderada y el índice global (0.19) se encuentra en la carencia moderada.

Introduciendo la dimensión de seguridad, este elemento se ubica en el estrato de carencia en este caso carentes moderada (0.04) mientras que el índice global se eleva

0.04 puntos, pero no cambia clasificación de carentes moderados. Este resultado se puede explicar debido a que, a pesar de que las condiciones de carencia si se elevan al introducir la dimensión de seguridad, en realidad la intensidad no crece tanto, ya que los valores del índice de seguridad se concentran fundamentalmente en el estrato de menor carencia, lo cual hace que esta dimensión no influya en mayor medida.

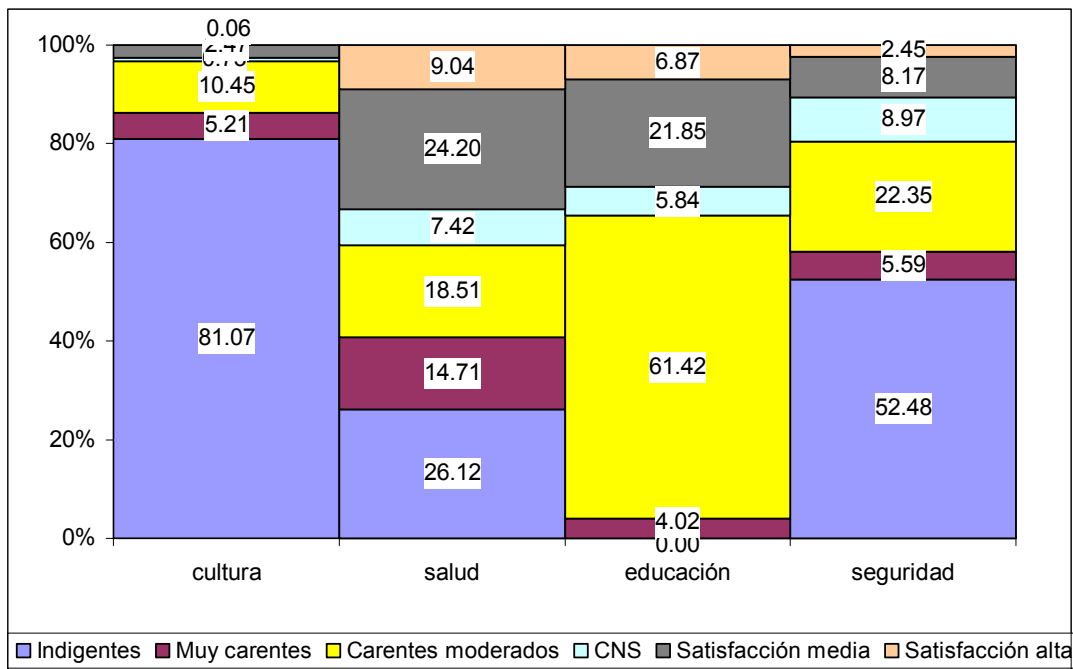
Al igual que en capítulo anterior se constata, ahora a nivel de satisfactores sociales, una distribución diferenciada entre elementos del bienestar la cual posiblemente responde a una lógica de funcionalismo del sistema capitalista de producción el cual aprecia y deprecia ciertos elementos de acuerdo con su utilidad para la reproducción de la fuerza de trabajo y la reducción de costos. En este nivel contextual el gobierno como proveedor fundamental de los bienes sociales³⁰ y en sus funciones de estabilizador social para la reproducción del sistema capitalista (Sánchez J. 1992: 9) seleccionaría ciertos satisfactores social que son convenientes para la reproducción de la fuerza de trabajo y que no afecten la rentabilidad y ganancia capitalista³¹, ya que la satisfacción de las necesidades sociales tiene lugar en un espacio en el que pugnan, no en exclusiva pero si de forma dominante, las necesidades sociales básicas que satisface el Estado y las necesidades de rentabilidad del sistema mercantil.

Revisando por otro lado los resultados de los estratos en cada una de las dimensiones del índice contextual se encuentran las siguientes tendencias.

³⁰ La escala requerida para la producción de estos bienes suele desbordar el grado de acumulación y concentración del capital en un momento determinado y ningún capital, tomando separadamente, está en capacidad de emprender esos procesos por lo que se acude al estado (Jaramillo S., 198:11)

³¹ La expansión de la provisión social de satisfactores puede frenar el crecimiento y la rentabilidad del consumo privado lo que conlleva, en determinados contextos a la privatización selectiva de ciertos consumos a través de diferentes mecanismos: ofertas a colectivos de elite en la educación, el consumo y los seguros médicos, producción privada de bienes de consumo colectivo bajo financiación pública, introducción de usos de comportamiento del consumidor privado en el sector público. Lo cual puede explicar porque la satisfactores sociales de la salud tienen niveles de carencia altos ya que su provisión social no era tan conveniente para la rentabilidad mercantil.

Gráfica 13. Estratos de las dimensiones del índice contextual con la dimensión de seguridad % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Si se suman los porcentajes de los estratos carentes en cada una de las dimensiones, se observa (Gráfica 13) que siempre son mayores que los no carentes, lo cual indica que en cada dimensión, la proporción de habitantes con carencias son superiores. Sin embargo, existen diferencias visibles entre los porcentajes, ya que en la dimensión de cultura la carencia afecta a más de 9 de cada 10 habitantes (96.74%), en la seguridad a 5 de cada 6 habitantes (80.41%), en la de educación a cerca de tres quintas partes del total (61.42%) y en la de salud apenas sobrepasa el 50% (59.34%).

Al analizar la distribución de los estratos se encuentra que, a excepción de la dimensión de educación, la indigencia tiene la mayor proporción en cada dimensión. Así en la dimensión de la cultura la indigencia afecta a 4 de cada 5 habitantes (81.07%); en la de seguridad a cerca de 1 de cada 2 habitantes (52.48%) y en la de salud a poco más de un cuarto de los habitantes (26.12%). En la dimensión de educación, el estrato que ocupa la mayor participación porcentual es el de carentes moderados con poco más de 3 de cada 5 habitantes (61.42%), en cambio la indigencia, a diferencia del resto de las dimensiones no tiene ningún porcentaje.

Al mirar los estratos de no carencia se nota que la satisfacción media es el de mayor porcentaje en 3 de las 4 dimensiones, aunque con marcadas discrepancias: en cultura

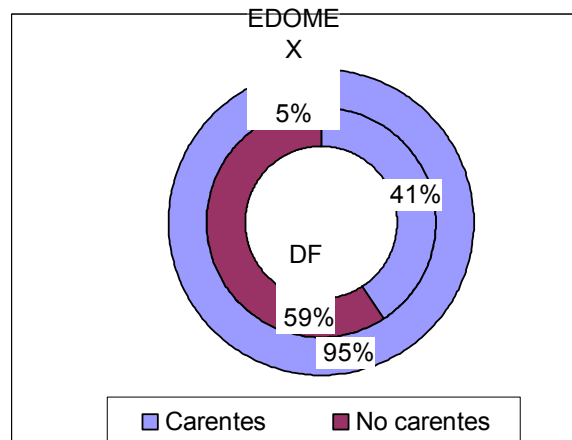
abarca el 2.47%, en educación 21.85% y en salud 24.20%; mientras que en seguridad el estrato que concentra la mayor cantidad de no carentes es CNS, (8.97%) habitantes.

Además se observa que 1) en las dos dimensiones donde la carencia está arriba del 80%, la indigencia ocupa más de la mitad del total de la población; 2) ningún estratos de no carencia sobrepasan el 10% del total y 3) que en las dos dimensiones de menor carencia, la de la salud y de la educación, el estratos de no carencia con la mayor proporción es el de satisfacción media, además que estas dos dimensiones tienen los porcentajes más altos de satisfacción alta (con 9.04 y 6.87% respectivamente). En resumen, se observa que las dimensiones con mayor carencia también son las que tiene las intensidades más altas, mientras que las dimensiones con menor proporción de carencia tienen las intensidades más bajas.

Diferencias del bienestar contextual en el Estado de México y Distrito Federal

Se analizan ahora comparativamente los resultados del índice de manera global y por dimensiones contrastando las entidades que conforman la ZMVM. El propósito, al igual que en el capítulo anterior, es determinar si existe una distribución de satisfactores diferenciada por división administrativa. En este caso permanece la distinción en el análisis de resultados con y sin la dimensión de seguridad, ya que se quiere determinar si esta tiene mayor peso en alguna de las dos entidades.

Gráfica 14. Bienestar contextual en las entidades de la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Los resultados del índice global (sin contemplar la seguridad) muestran (Gráfica 14) que en el EDOMEX existe una mayor cantidad de habitantes en carencia que en no carencia,

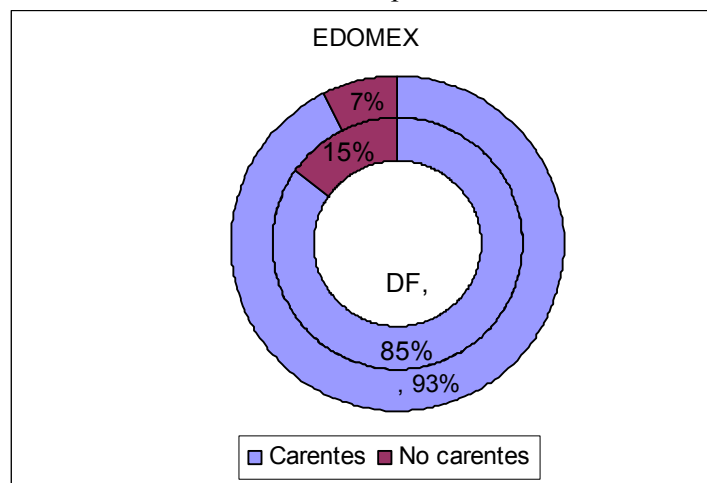
en tanto que en el DF la relación es inversa. En el Estado de México la proporción de carentes afecta a más de 9 de cada 10 habitantes (95%), mientras que en el DF se reduce a cerca de 4 de cada 10 (41%). En termino de habitantes implica que en el EDOMEX 9,290,589 personas se encuentran en espacios carentes, en tanto que solo 498,465 se encuentran en espacios con suficiencia. Por su parte en el DF 3,506,212 personas se encuentran en la primera clasificación y 5,099,027 personas en la segunda.

Es claro entonces que el DF presenta condiciones mucho más favorables que el EDOMEX, además que en esta última entidad la tenencia de los satisfactores se encuentra reducida a una minoría de la población.

Esto confirma que lo que se señaló en el capítulo anterior que existe en la ZMVM una división de acceso social a satisfactores urbanos que obedece a patrones espaciales político-administrativos, la cual se posiblemente se origina por un división espacial del trabajo que provoca que ciertos sectores estén en desventaja en la provisión de los elementos para la reproducción de la fuerza de trabajo que habita ahí, dada su menor productividad y rentabilidad para la producción.

Pero además esto concuerda con lo que Landa H. (1982:10) indicó al señalar que la mayor parte del equipamiento urbano se concentra en las zonas centrales de las ciudades grandes y medianas y que en cambio en las zonas habitacionales populares de las grandes ciudades principalmente en áreas de expansión urbana, como es la conurbación del EDOMEX, hay deficiencias o carencias de dichos elementos.

Gráfica 15. Bienestar contextual con la dimensión de seguridad en las entidades de la ZMVM % de población

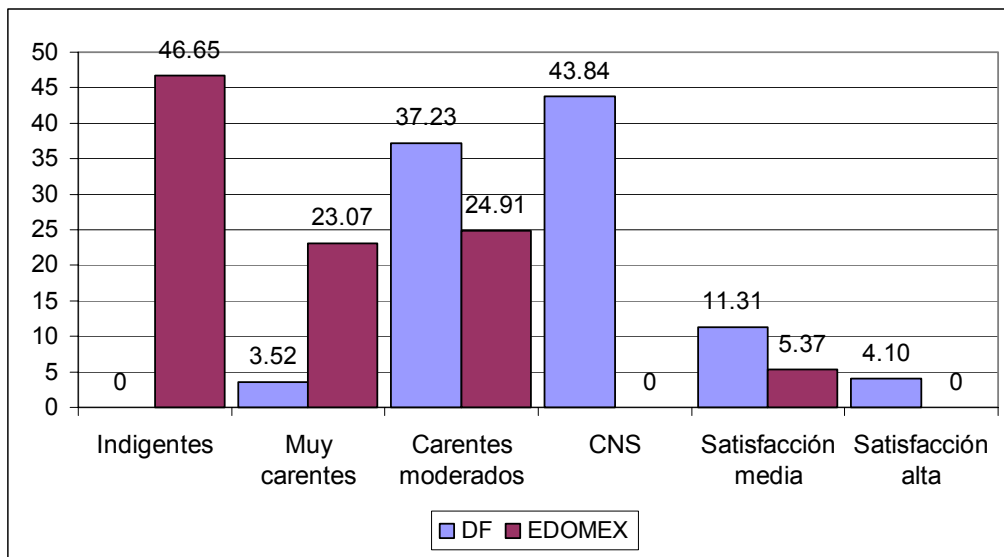


Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Introduciendo la dimensión de seguridad, el comportamiento se modifica (Gráfica 15), sobretodo en el DF ya que de un 41% de carentes se pasa a un 85%, es decir, poco mas del doble (2.07 veces más) y por ello la no carencia que ocupaba el 59% ahora se reduce a 15%, (la que representa un porcentaje 3.93 veces menor). En cambio en el EDOMEX se modifican los porcentajes en sentido inverso, aunque en menor medida que en el DF, ya que la carencia pasa de 95% al 93% (es decir dos puntos porcentuales menos), la no carencia que tenía el 5% pasa al 7%. En términos absolutos se encuentra que en el DF 7,279,093 personas se encuentran en espacios carentes en tanto que en no carentes habitan 1,326,146 personas. Por su parte en el EDOMEX los espacios carentes afectan a 8,617,711 habitantes mientras los no carentes a 672,878 personas.

Estos resultados evidencian que la dimensión de seguridad modifica negativamente los resultados del DF, ya que eleva considerablemente la carencia, en tanto que en el EDOMEX los cambios son menores, pero benefician a la entidad, ya que reducen la proporción de carencia y, por tanto, aumenta la de no carencia.

Gráfica 16. Estratos de bienestar contextual en las entidades de la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

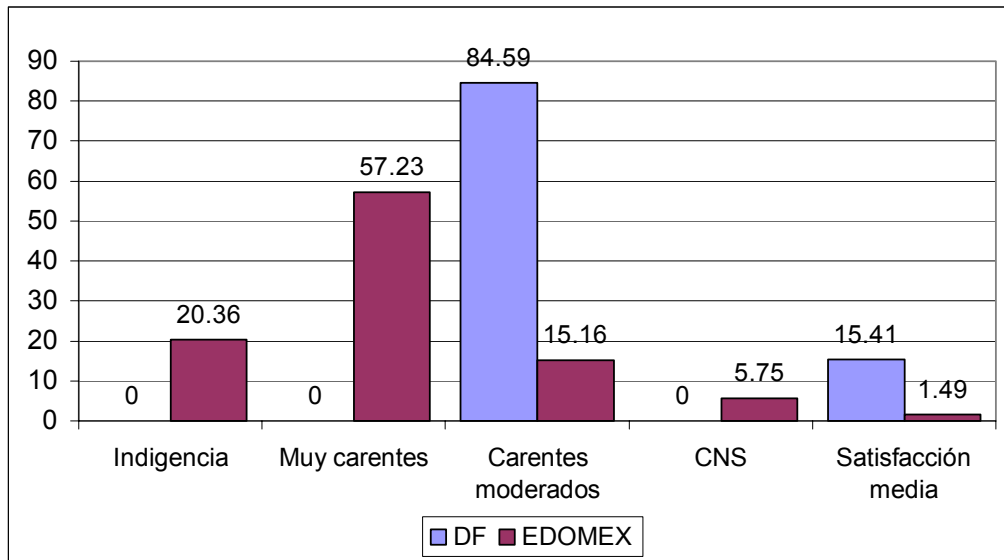
Respecto a los estratos del índice por entidad (Gráfica 16), sin contar con la dimensión de seguridad, se encuentra que en el EDOMEX los porcentajes de habitantes tienden a aglutinarse en los estratos carentes, (principalmente en los indigentes 46.65%, seguidos por los carentes moderados 24.91%, y los muy carentes con 23.07%) y un porcentaje

menor se encuentra la satisfacción media (5.37%). En contraste en el DF el de mayor porcentajes es el de CNS 43.84% seguido por el de carentes moderados (con 37.23%), en tanto que la satisfacción media tiene el 11.31%, la satisfacción alta el 4.10% y, por ultimo, los muy carentes con 3.52%.

Estos resultados muestran que en el EDOMEX el nivel de carencia que domina es fundamentalmente el de mayor gravedad, la indigencia, en tanto que en el DF los niveles de carencia encontrados se localizan sobretodo en el estrato de menor insuficiencia de normas (carentes moderados) mientras que el mayor porcentaje entre los no carentes se localiza entre los que cubren de manera ajustada la norma y, por tanto, es el estrato que está más cerca de la carencia.

Por otro lado, dos estratos están ausentes en cada entidad los cuales se pueden considerar ejemplares en el análisis por estar en los extremos de la escala social Por un lado, en el EDOMEX no se encuentra el estrato de satisfacción alta y en el DF el de indigentes, lo que muestra que existe un mayor acceso a satisfactores urbanos en el DF que en el EDOMEX.

Gráfica 17. Estratos de bienestar contextual con la dimensión de seguridad en las entidades de la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Si se añade ahora la dimensión de seguridad a los estratos por entidad (Gráfica 17) los resultados cambian visiblemente. Ya que de 4 estratos que tenían representatividad en el DF quedan ahora dos: carentes moderados, (con un poco menos de 6 de cada 7

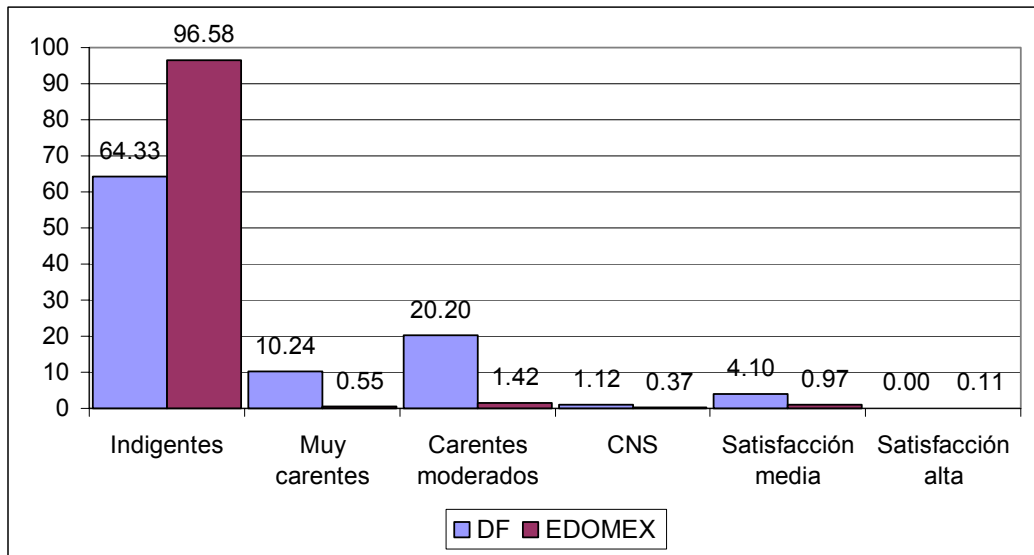
habitantes 84.59%) y el de satisfacción media (que tienen el porcentaje restante, 15.41%). Es claro que el DF se transforma de manera considerable, ya que de tener la mayor concentración de habitantes en un estrato de no carencia, cambia a uno de carencia, desaparecen los estratos de satisfacción alta y CNS, además de que satisfacción media aumenta solo en 4 puntos porcentuales. Esta transformación se explica, al igual que en el cambio sucedido en los estratos globales, principalmente porque CNS, que representa el estrato de mayor proporción en los cálculos sin la dimensión de seguridad, es el más vulnerable, y por tanto susceptible a empeorar las condiciones de satisfacción, ya que solo cubre las normas de satisfacción y, por tanto, se encuentra más cercano a la carencia, lo cual acarrea que los individuos que se congregan en él pasen a ser transformados con facilidad a carentes. Esto revela también porque en el DF los resultados de carentes y no carentes mostrados en la Gráfica 26 cambian tan abruptamente al introducir la dimensión de seguridad.

En lo que respecta al EDOMEX la mayor concentración porcentual se mueve hacia un estrato de menor gravedad de carencia, es decir de indigentes a muy carentes, el cual detenta poco más de la mitad del total (57.23%) de los habitantes de la entidad. Por otra parte, los estratos de indigencia (20.36%), carentes moderados (15.16%) y la satisfacción media (1.49%) disminuyen su participación, al contrario de CNS aumenta al 5.75 por ciento.

A partir de estos resultados se infiere que la inclusión de la dimensión de seguridad no solo aumenta la proporción de carentes, sino también la intensidad de la misma (en el DF la eleva y en el EDOMEX la disminuye).

Una vez expuestos los resultados globales por entidad, en la siguiente parte se presentan los resultados en las dimensiones que forman el índice por estratos, incluyendo la de seguridad, lo que permitirá conocer si existen diferencias en las distintas dimensiones.

Gráfica 18. Estratos de la dimensión cultural en las entidades de la ZMVM % de población



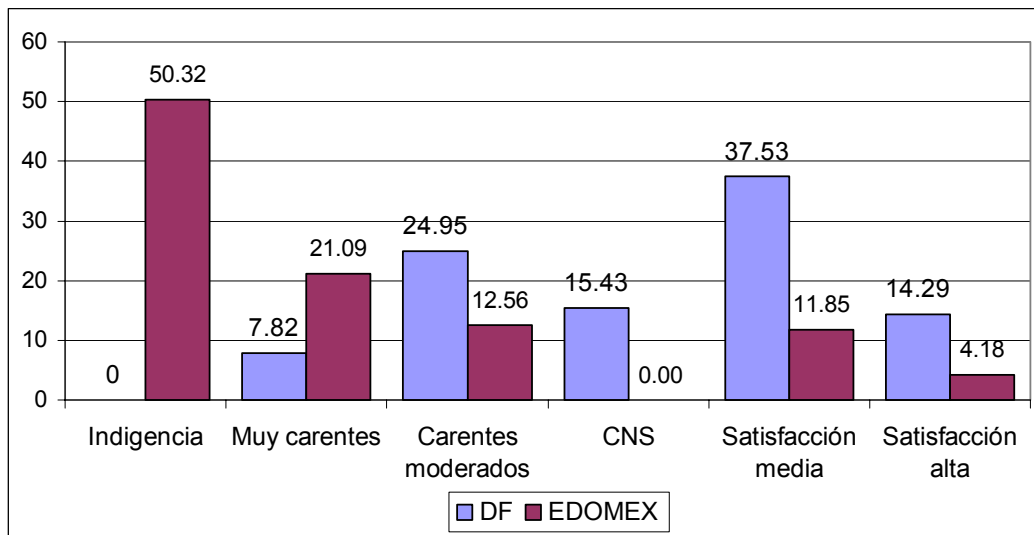
Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Los resultados de la dimensión de cultura (Gráfica 18) muestran que en ambas entidades la mayoría de la poblacional se encuentra en espacios que proveen insuficientes equipamientos culturales. Además se observa que la diferencia porcentual entre entidades es en realidad mínima (3.78 puntos porcentuales), así el DF tiene un 94.78% de habitantes afectados por la carencia y el EDOMEX 98.55%. Esto evidencia que los satisfactores urbanos en esta dimensión están ampliamente restringidos para los habitantes de ambas entidades.

En cuanto al comportamiento de los estratos se observa que en el EDOMEX la mayor cantidad de habitantes se encuentran en la indigencia (96.58%), en tanto el segundo estrato con la mayor proporción es el de los carentes moderados (con 1.42% del total) y el de menor porcentaje es el de la satisfacción alta cual no alcanza un punto porcentual (0.11%), es notorio además que ninguno de los estratos de carencia alcanza siquiera el 1 por ciento. Respecto al DF es evidente que el estrato indigentes, al igual que en el EDOMEX, es el que concentra la mayor proporción de habitantes (64.33%), aunque es 1.50 veces menor al de esa entidad. En tanto que el segundo estrato en acumulación es el de carentes moderados, con un quinto de la población (20.20%), el tercero es el de muy carentes (con 10.24%). Y, finalmente, el estrato de satisfacción alta no tiene porcentaje alguno.

A pesar de la amplia incidencia de carencia que se presenta en esta dimensión en ambas entidades, el DF tiene un desempeño mejor, ya que sus habitantes se ubican en mayor medida entre los estratos con mejores resultados (los de no carencia), en comparación con el EDOMEX donde la gran mayoría se aglomera en la indigencia.

Gráfica 19. Estratos de la dimensión salud en las entidades de la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

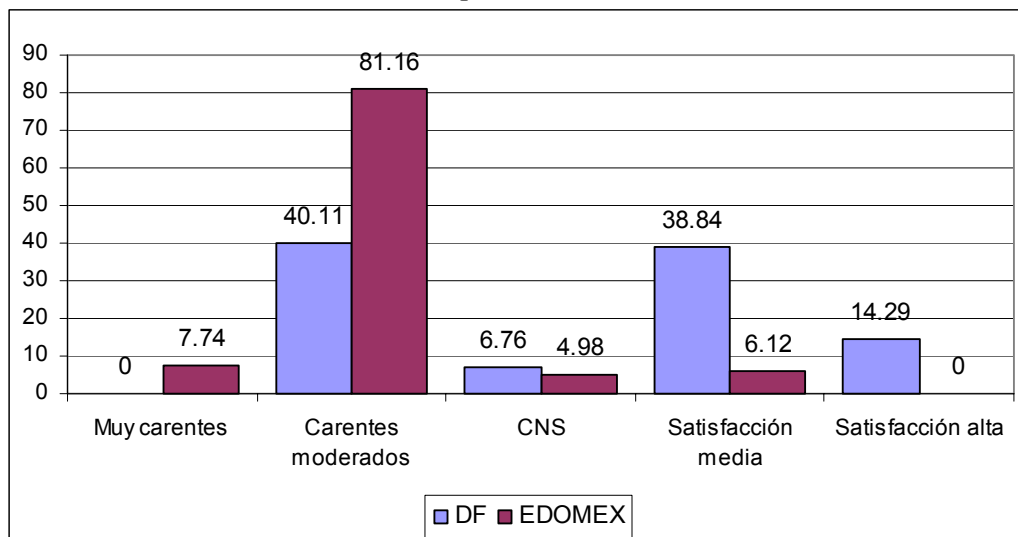
La dimensión de servicios de salud (Gráfica 19), a diferencia de la anterior, tiene un contraste de resultados entre ambas entidades, ya que mientras en el EDOMEX la carencia afecta a 5 de cada 6 habitantes (83.96%), en el DF esta perjudica a casi a un tercio (32.76%), es decir a 2.56 veces menos. Al observar por otro lado a los estratos, en el EDOMEX la mayor participación está en la indigencia (con 1 de cada 2 habitantes o 50.32%), en tanto que el estrato de CNS no tiene porcentaje alguno. Además es patente que ningún estrato de no carencia en el EDOMEX tiene un porcentaje mayor a alguno de carencia, incluso la satisfacción media, la de mayor proporción, lo cual habla del amplio grado de insatisfacción.

Respecto al DF su distribución muestra que la satisfacción media es el estrato que mayor porcentaje de habitantes abarca con 3 de cada 8 (37.53%) y el menor es la indigencia que no presenta registro alguno, entre tanto los carentes moderados tienen la segunda mayor proporción al acumular un cuarto del total poblacional. El porcentaje restante se encuentran entre los estratos no carentes, ya que CNS y la Satisfacción alta

concentran el 15.43% y 14.29%, respectivamente, en tanto que muy carentes único estrato de carencia, tiene menos de un décimo de los habitantes (7.82 por ciento).

Estos resultados señalan que no sólo el EDOMEX tiene una mayoría de habitantes en espacios carentes, sino además los tiene con una mayor intensidad. También se observa que en el DF los niveles de carencia encontrados corresponden en su mayoría al estrato de menor magnitud, lo que influye para que la intensidad de la carencia sea más baja que la del EDOMEX.

Gráfica 20. Estratos de la dimensión educación en las entidades de la ZMVM % de población



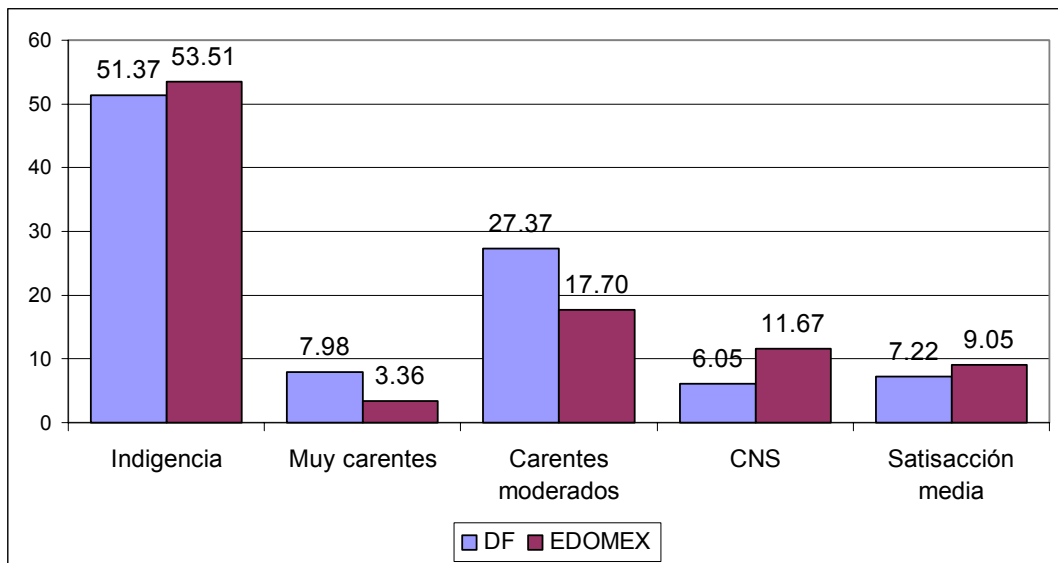
Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

En lo que respecta a la dimensión de educación (Gráfica 20) sus resultados revelan que solo el EDOMEX (93.88%) tiene una proporción alta de carencia en tanto que el DF está por debajo de la mitad de los habitantes (46.87%). Esto indica que la primera entidad tiene el doble de carentes que la segunda, además que en el EDOMEX menos de un décimo de sus habitantes se encuentran en espacios con suficientes sitios educativos y que en el DF la proporción de no carentes es de poco más de 1 de cada 2 habitantes. Esto señala una fuerte polaridad en el acceso a este satisfactor entre ambas entidades.

Por otro lado, la distribución porcentual de los estratos señala que en las dos entidades la mayor proporción se ubica en la carencia moderada, aunque en diferentes niveles ya que en el EDOMEX esta afecta a 8 de cada 9 habitante (81.16%), la cual representa poco más del doble que en el DF, ya que implica a dos quintos del total (es decir al 40.11%). Por otro lado, en el EDOMEX el segundo estrato con mayor acumulación

(7.74%) se ubica en uno de carencia (muy carentes) y por debajo de éste se hallan, primero, la satisfacción media con 6.12% y el segundo CNS con 4.98%. En lo que respecta al DF la segunda mayor proporción la tiene el estrato de satisfacción media con 38.84%, es decir, solo 1.27 puntos porcentuales menos que carentes moderados, además en esta entidad el resto porcentual se distribuye solo entre dos estratos, ambos de no carencia, en primer lugar la satisfacción alta 14.29% y en segundo CNS con 6.76%. A partir de los resultados surgen algunas tendencias tales como que la ausencia del estrato de indigencia en las dos entidades indica que las intensidades no son tan extremas en ambas entidades como si lo son en la dimensión de la cultura, lo cual se reafirma al encontrar a la carencia moderada como el estrato de mayor acumulación en ambas entidad. Así como que en el DF el de los carentes moderados es el único estrato de carencia, lo cual es una muestra de la aún más baja intensidad de carencia que esta entidad tiene frente al EDOMEX.

Gráfica 21. Estratos de la dimensión seguridad en las entidades de la ZMVM % de población



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Finalmente los resultados de la dimensión de seguridad (Gráfica 21) muestran que en ambas entidades los porcentajes de carentes son superiores a los de no carentes, aunque en este caso el DF (86.72%) tiene una incidencia mayor (1.16 veces) al EDOMEX (74.57%), lo cual es contrario al resto de las dimensiones analizadas, la cual explica porque al introducir esta dimensión, en el indicador contextual de esta entidad la más afectada.

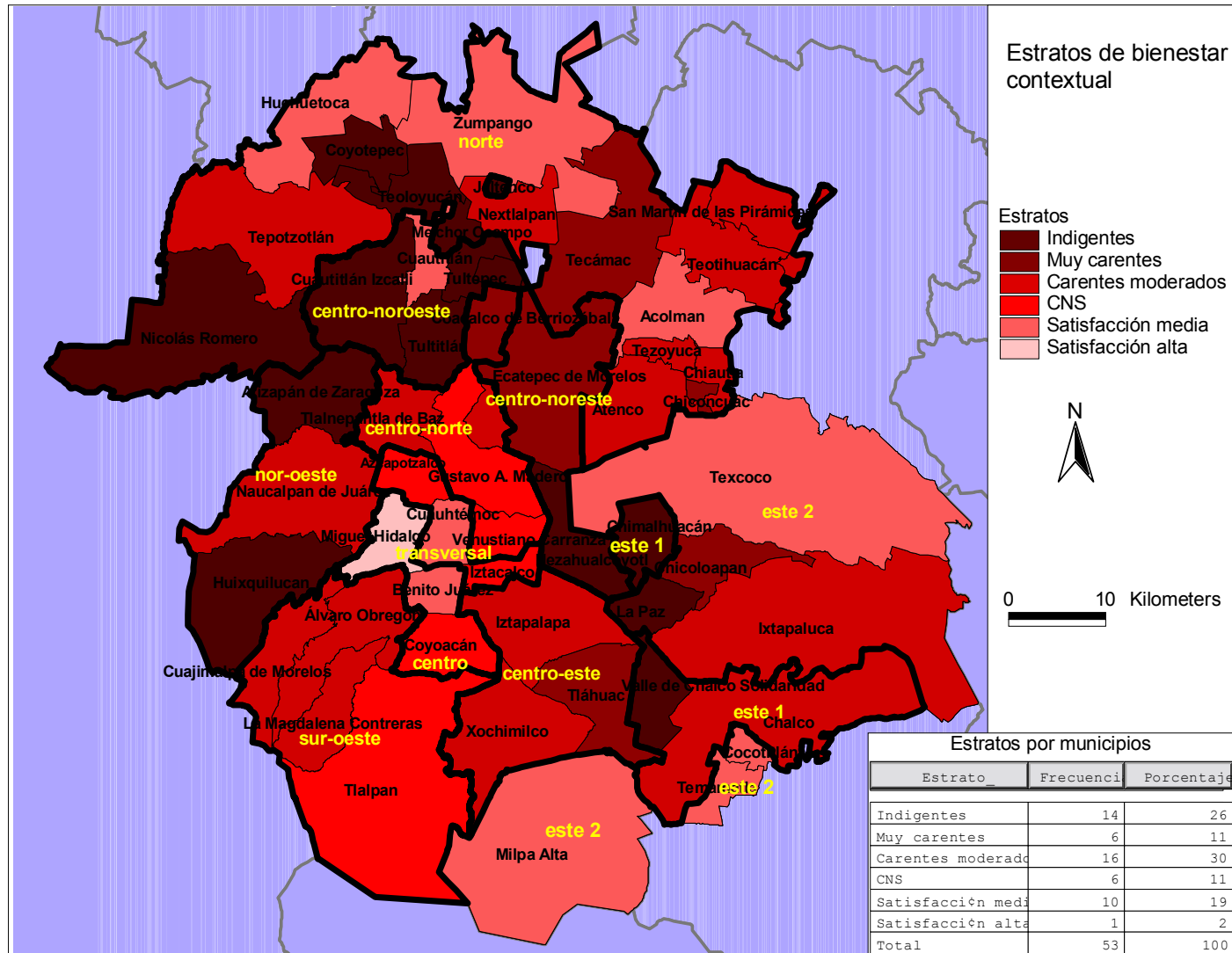
Al estudiar por otra parte el comportamiento de los estratos se observa que la indigencia en ambas entidades es el que mayor acumulación porcentual presenta, sobrepasando en los dos casos el 50% de habitantes, (51.37% para el DF y 53.51% para el EDOMEX); mientras tanto los carentes moderados ocupa la segunda mayor acumulación en las dos entidades (27.37% para el DF y 17.70% para el EDOMEX). En cuanto a los estratos no carentes la simetría mostrada hasta ahora entre las entidad se rompe ya que el orden de los estratos cambia, de esta forma para el DF la satisfacción media (7.22%) es el estratos no carente que tiene mayor porcentaje, entre tanto en el EDOMEX se trata de CNS (con el 11,67%). Por ultimo, se encuentra que en las dos entidades la satisfacción alta ocupa una parte menor o nula entre los estratos, así en el DF desaparece mientras que en el EDOMEX es menor a una vigésima parte del total de habitantes.

Se puede afirmar primero que el EDOMEX tiene un mejor resultado en la dimensión de seguridad que el DF, no lo solo en la proporción de carencia sino también en su magnitud y segundo que a diferencia del resto de las dimensiones, la de seguridad presenta una tendencia semejante entre entidades dada la simetría en el orden de los estratos entre ellas.

Regiones del bienestar contextual

Se analizan ahora los resultados del índice contextual en las regiones creadas en el capítulo anterior con el propósito de encontrar coincidencia y diferencias entre ellas.

Mapa 3. Estratos de bienestar contextual en las UA de la ZMVM.



Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

En el mapa 3, de la distribución del índice contextual sin tomar en cuenta la dimensión de seguridad, se encuentran que existen regiones en las que todas sus UA están en la no carencia, otras de manera inversa en la carencia, algunas más donde se presenta una clasificación claramente dominante y unas donde se dan equitativamente ambas clases. En si se presentan una variedad de resultados que a continuación se analizan.

En las regiones Centro y Transversal, el total de UA se clasifican en la no carencia, esto significa que sus condiciones promedio son de bienestar, para la primera su nivel promedio de incidencia ponderada (IP)³² es de -0.117 mientras para la segunda es de -0.059, estas dos regiones son las de mayor nivel de bienestar contextual. Por el contrario, en las regiones Centro-este, Este 1, Centro-noreste y Nor-oeste sucede lo inverso, es decir, todas sus UA integrantes son carentes en algún grado, en la región Este 1 su IP es de 0.155 cual es el segundo mayor, para la centro-este es de 0.111, para la centro-noreste es de 0.251 que la de mayor magnitud de toda la metrópoli, y en la Nor-oeste 0.139 cual es la tercera región en mayor carencia. Fuera de esta condiciones extremas se encuentra que solo la región Este 2 presenta una mayor proporción de UA en no carencia (57.14%) y tiene un IP de 0.23 el cual se encentra a la mitad del total. En contraste, las regiones Centro-noroeste, Norte y Suroeste tienen porcentajes de carencia entre el 75 y 82% lo cual indica su mayor proporción de carencia, la primera de estas regiones tiene un IP de 0.113, la segunda de 0.019 y la última 0.020. Estos resultados señalan que la mayoría de regiones (66.66%) tiene condiciones de carencia, es decir, que la mayor parte de sus habitantes vive en UA carentes.

Al pasar a la distribución de los estratos se observan diferencias sustantivas en las magnitudes, incluso entre las regiones donde las carencias tienen proporciones iguales o similares. De esta forma se observa que entre las regiones donde la no carencia tiene mayores porcentajes se presentan distribuciones diferenciales, ya que por un lado en la región Centro los tres estratos de no carencia los porcentajes se dividen por igual; en la región Transversal el estrato CNS ocupa la mayor proporción (67%) el resto lo cubre la satisfacción media (33%) y en la región Este 2 la no carencia tiene un porcentaje menor en comparación a las dos anteriores, la satisfacción media es la que cubre la totalidad de

³² Este indicador surge de promediar los valores del indicador contextual ponderado por la proporción poblacional que le corresponde dentro de la región en que se ubica. El cual se mueve en un rango de -1 a 1 donde el -1 corresponde al mayor bienestar y el 1 representa la máxima carencia.

La ponderación se realiza al multiplicar el valor de cada resultado del índice contextual de las unidades administrativas por la proporción poblacional que le corresponde dentro de la región en que se localiza. El propósito de este indicador es tomar en cuenta el peso población de cada UA dentro del valor promedio de la región y su incremento indica mayores condiciones de carencia de medios urbanos en tanto que sus valores menores indican bienestar.

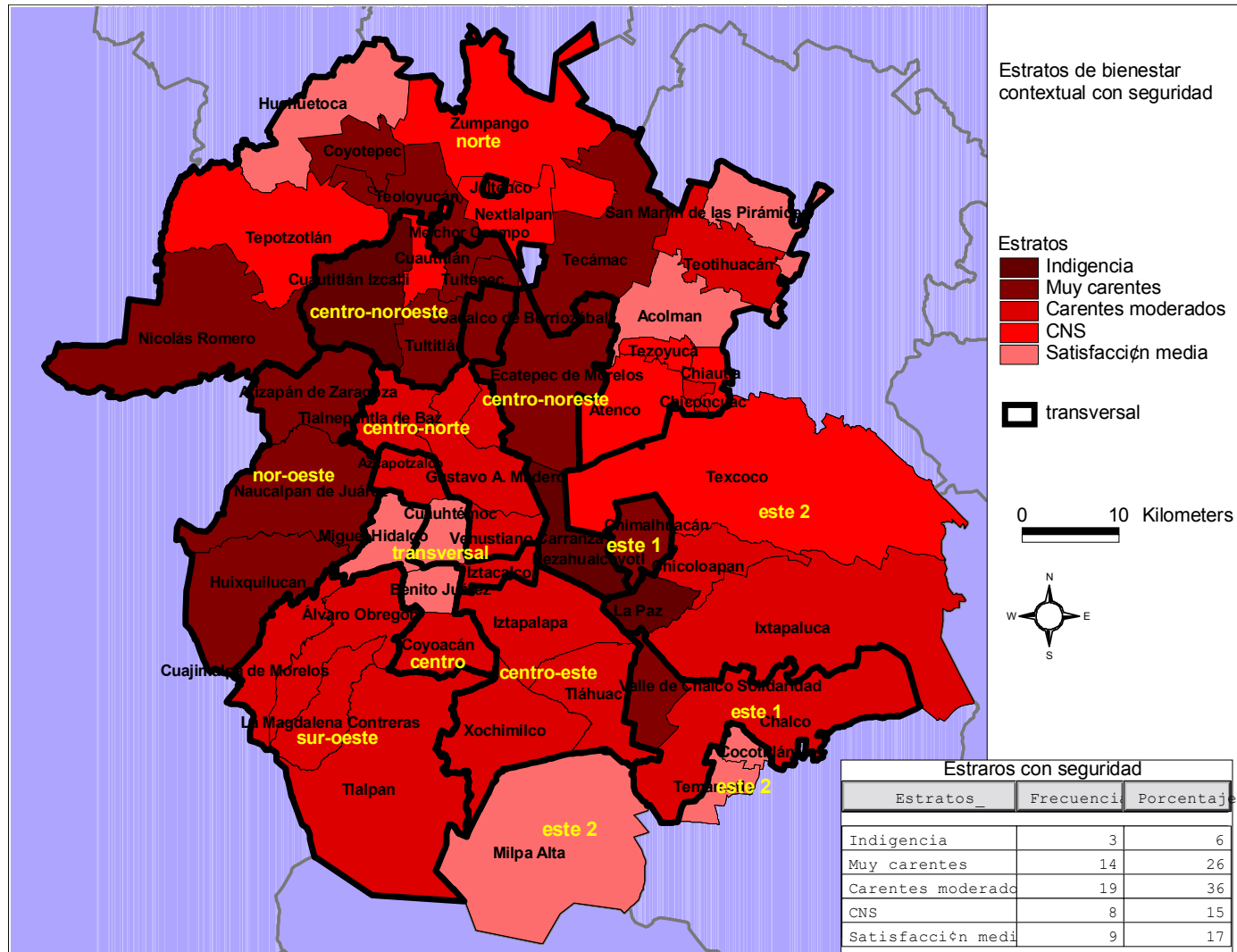
los porcentajes en los estratos no carentes y tiene la mayor participación porcentual con el 57%. Analizando por separado la región Centro-norte que se compone por tres estratos, el mayor de ellos CNS (50%), que se ubica en la norma y los otros dos estratos en la carencia, con iguales porcentajes (carentes moderados y muy carentes, ambos con un cuarto del total).

Las regiones donde la carencia ocupa el 100% de las UA se observa que son dos estratos los que se tienen los mayores porcentajes. En la región Centro-noreste se trata del de muy carentes e indigentes (ambos con el 50% de las UA); en la región Centro-este el de los carentes moderados (67%) y muy carentes (33%) y, finalmente, en las regiones Este 1 y Nor-oeste en ambas son los indigentes, en primer lugar (67%) y secundados por los carentes moderados (con el 33%). Es observable en estos resultados que el estrato indigente ocupa un lugar fundamental entre las regiones de carencia absoluta ya que a excepción de la región centro-este esta condición generalmente sobrepasa el 50% de UA. Estos resultados en los que ciertas regiones y en particular algunos municipios ubicados en el EDOMEX o en la límites de la ZMVM tienen mayores distribuciones de equipamientos urbano a los que se encuentran en las regiones alrededor de la zona central parece contraria al supuesto de que son las zonas centrales de mayor importancia para el capital las que tienen mejores condiciones. Sin embargo, aun estos resultados podrían ser explicados por una lógica basada en el proceso de construcción capitalista, en sus distintos ciclos, de la metrópoli. La posible razón es que dado el proceso secuencial de construcción de la ZMVM, el crecimiento poblacional y los ciclos económicos capitalistas, las regiones alrededor de zona la central que tuvieron un incorporación más temprana a la metrópoli que las zonas externas han sufrido de acuerdo con Rodríguez M (2000:44) un proceso de crecimiento poblacional exponencial al ser los sitios de asentamiento de la fuerza productiva (ahí se encuentran las UA de mayor población de la ZMVM como Iztapalapa, la cual absorbió el mayor crecimiento en las décadas de los ochenta y noventa en el DF y Ecatepec en los ochenta para el EDOMEX), que combinado con una disminución de las responsabilidades del gobierno en la provisión de equipamiento urbano originada por el ciclo neoliberal han provocado que a pesar de tener la mayor cantidad de equipamientos urbanos estos no sean suficiente para la cantidad de habitantes, es decir el crecimiento poblacional posiblemente desbordó el límite de respuesta del gobierno. En contraste los municipios externos con buenos resultados a pesar de estar en la periferia tendrían una reciente incorporación y en su mayoría albergan lo que Rodríguez M (*Ibid.*: 46) clasifica como pueblos cornubados que son

“asentamientos populares que se desarrollaron en el pasado separados del espacio urbanizado, pero ligados por vías de comunicación directa o indirectamente y que han pasado a ser parte de la área urbana” por lo que aun gozan de menores concentraciones poblacionales y por tanto la provisión de equipamientos que estaba ya establecida aún es suficiente para la cantidad de habitantes que detentan.

Por otra parte al añadir la dimensión de seguridad los resultados en las regiones se modifican tal como lo muestra el siguiente mapa.

Mapa 4. Estratos de bienestar contextual con seguridad en las UA de la ZMVM.



Mapa 4. Estratos de bienestar contextual con seguridad en las UA de la ZMVM..

Se observa (Mapa 4) que los porcentajes de UA no carentes en las regiones disminuyen con respecto al anterior análisis. Esto se palpa primero en que desaparecen las regiones con todas sus UA en no carencia y segundo que el número de regiones con el 100% de sus UA en carencia cambian de 4 a 6 es decir aumentan 1.5 veces, añadiéndose las regiones Centro-norte y Sur-oeste a esta condición.

Además se constata que la región Transversal es la que tiene mayor afectación negativa de esta inclusión, ya que de contar con la totalidad de su población en no carencia, se reduce al 33.33%, es decir disminuye 3 veces. En contraste la región que mejores resultados obtiene es la Norte ya que aumenta la proporción de no carentes (casi el triple 2.90 veces), lo que es indicativo de que para estas regiones la dimensión seguridad es un factor que afecta fuertemente su bienestar, ya sea de forma positiva o negativa. Finalmente la única región que permanece igual, aparte de las que mantienen el 100% de UA carentes, es la Este 2 que continua con la mayoría de su población no carentes (57.14%) contra un 42.86% de carentes. En este caso las regiones con mayor y menor incidencia ponderada son las mismas que las el índice contextual sin seguridad, sin embargo la región la Centro-noreste, la de menor bienestar aumenta su IP a 0.277 lo que significa que empeora sus condiciones y la centro aumenta un IP a -0.023 lo que indica que también aumenta su niveles de carencia. Más allá de estos extremos se encuentra que las regiones, Transversal (0.012); Centro-norte (0.049); Norte (0.012); Sur-oeste (0.31) y Este 2 (0.27) disminuyen su nivel de bienestar con la introducción de la dimensión de seguridad. En tanto que las regiones Centro-este (0.094), Centro noreste (0.085), Nor-oeste (0.133) y Este 1 (0.129) lo aumentan.

Al explorar la distribución de los estratos se encuentra que su conformación cambia con respecto a los resultados del índice sin la dimensión de seguridad. Se observa que en las regiones donde antes se encontraba el 100% de UA en no carencia, la UA en el estrato CNS se cambian al de carentes moderados, es decir, que la región se hizo más carente, aunque sólo se dio un paso en la magnitud de la carencia.

En relación con lo anterior se encuentra que este mismo cambio se repite en las regiones que se agregaron a las que su 100% de UA están en carencia, es decir, que lo que estaba en CNS ahora pasa a carentes moderados y por tanto la carencia se expande a la totalidad. De esto se infieren que las regiones que se transformaron eran las que tenían un estrato en el límite entre la carencia y la no carencia y por tanto eran más vulnerables a cambios desfavorables. Se observa en por otra parte que en ciertas regiones a pesar de permanecer en los mismos niveles de carencia la profundidad de la misma aminora ya que sus

estratos constituyentes son ahora menos carentes. Casos que muestran esta tendencia son las regiones Centro-este que de tener 33% de muy carentes ahora el 100% de sus UA pasan a ser carentes moderados; la Centro-noreste, que aunque su satisfacción media se convierten en CNS, al 80% de indigentes se reduce a 20%, mientras que aumenta un 40% el estrato de muy carentes y a 20% el de carentes moderados; y en la región Este 1 el porcentaje de indigentes se transforma a muy carentes, es decir, baja un escalafón en carencia. Fuera de estos casos existe una región donde el sentido del cambio es ambiguo, esto sucede en la región Nor-oeste donde a pesar de que desaparece la indigencia y surge en su lugar muy carentes el estrato de carentes moderados que estaba presente se transforma al estrato de muy carentes, es decir, un estratos elevan su intensidad en tanto que otros disminuyen ese mismo grado.

De estas tendencias mostradas es patente que al introducir la dimensión de seguridad, la mayoría de regiones aumenta su nivel de carencia además que las regiones centrales siguen teniendo los mejores desempeños, en tanto que las que mejoran sus resultados principalmente se localizan al norte y al este de la metrópolis.

Conclusiones

El índice de bienestar contextual muestra tendencias que hasta cierto punto son similares a las encontradas en el análisis del capítulo anterior tales como que una mayor cantidad de personas viven en condiciones de carencia o pobreza frente a las que viven en no carencia; ciertos elementos tienen niveles elevados de carencia o pobreza los cuales influyen en mayor medida dentro de los índices, estos son la dimensión de ingreso para el MMIP y la seguridad para el índice contextual. Además en la comparación entre entidades federativas el EDOMEX tiene un peor desempeño que el DF y éste se plasma en casi la totalidad de los elementos de cada índice, aunque se presenta una dimensión donde esto se invierte para el MMIP en el tiempo de trabajo y la seguridad para el índice contextual. Por último, las UA centrales de la ciudad presentan en los dos métodos los mejores resultados del total de la ZMVM.

Aparte de las similitudes existe también un número de discrepancias que hacen que este índice contextual tenga su singularidad, entre las cuales se encuentran que el indicador muestra que el peso poblacional es un factor importante dentro del análisis de satisfactores urbanos, ya que se encontraron UA que de acuerdo a los análisis del capítulo dos tienen condiciones de pobreza alta pero que en este caso la carencia es de las menores

en la metrópoli, lo cual se debe a que la proporción y no solo el número de satisfactores es importante, ya que en números absolutos tiene menos satisfactores urbanos que el resto de UA, al tomar en cuenta la población logran pasar a la norma, al contrario de UA pero en las que a pesar de que se contabilizan las más altas cantidades de satisfactores urbanos no son suficientes para la cantidad de población que habita en ellas. Además al utilizar sólo satisfactores urbanos en el índice contextual es claro que el DF tiene un mejor desempeño que el EDOMEX, aunque esto no se traslada de forma definitiva a las UA ya que algunas tienen peores valores que otras del EDOMEX, lo que indica que la distribución de estos satisfactores no es homogénea dentro de las entidades.

Por otra parte se encuentra que en ciertos sectores el peso de condiciones de seguridad contribuye a que el estado del bienestar disminuya lo cual afecta especialmente al DF y a las UA con mejores desempeños no solo en este índice contextual sino que también en el MMIP. Finalmente se ubican UA y regiones que no comparten estratos equivalentes entre el índice contextual y el MMIP lo cual es señal de que las construcciones sociales de satisfactores entre estos dos niveles no necesariamente coinciden. Esto se explicita en el siguiente capítulo donde se unen ambos métodos y se analizan sus diferencias.

Capítulo 4 Análisis del bienestar sintético en la ZMVM

Una vez que ya se analizaron los enfoques individual y contextual del bienestar propuestos en este trabajo, ahora en el siguiente apartado se unen los índices de cada perspectiva para ofrecer un indicador sintético que de repuestas al estudio de las condiciones del bienestar global en la ZMVM, es decir, que mide el conjunto de elementos, tanto sociales como individuales, que tienen los habitantes de la ZMVM para el logro de los objetivos valiosos. Este indicador de medios del bienestar se mueve en la misma escala del indicador individual y el contextual, es decir su aumento indica un menor nivel de acceso o tenencia de elementos detonantes del bienestar y su disminución tiene un efecto inverso³³. No obstante antes de iniciar el análisis se debe aclarar la importancia de unir ambos métodos.

Al tratar de analizar el bienestar en una sociedad se debe, al menos desde la postura objetiva, estudiar los elementos que contribuyan al aumento de este, es decir, examinar el acceso a servicios o posesión de bienes que contribuyan a que el individuo puede lograr mayor bienestar. No obstante, estos satisfactores tienen escalas de significado, uso y apropiación que están construidas por la estructura social, tal como se planteó en el capítulo conceptual. Por tanto, es claro que no bastan evaluaciones de satisfactores o capacidades individuales que dejen de lado el contexto social como proveedor de ventajas y desventajas, o a la inversa tampoco es suficiente que se evalúen los elementos sociales y se dejen de lado las posesiones y las capacidades individuales, ya que en ambos casos se pierde una parte de elementos del bienestar. Por tanto, para ofrecer una visión más amplia del bienestar objetivo es necesario unificar visiones, contemplando las diferentes escalas de evaluación, con lo cual se tome en cuenta tanto la faceta social como la individual en la construcción de elementos para el bienestar.

Partiendo de lo anterior, en este capítulo se presenta un índice que une los dos métodos con escalas diferentes llamado Índice Sintético del Bienestar (ISB). Con este se une en la evaluación tanto los elementos individuales del MMIP y los sociales del método contextual, para dar un indicador resumen sobre los presupuestos disponibles para el individuo en el proceso del logro del bienestar en la ciudad.

³³ El indicador se mueve en un intervalo de -1 a 1 donde los valores cercanos a -1 indican acceso suficiente tanto a medios urbanos como individuales del bienestar en tanto que los valores que se aproximan a 1 indican carencia de estos mismos.

Dicho método se construye como los anteriores, es decir, mediante sumas ponderadas, asignando pesos a los indicadores de cada índice³⁴, para después sumar los valores, con lo cual se presenta un índice sintético que reúne ambas dimensiones en una sola.

Cabe señalar que este índice guarda ciertas particularidades que hacen singular su manejo, primero como cada indicador evalúa niveles distintos de bienestar, el MMIP el de los individuos y el contextual el que puede derivarse de las características las unidades administrativas, no es posible la representación de resultados no es posible descenderla de lo territorial, dado que el error ecológico³⁵ se presenta en el índice contextual en tanto que en el MMIP no. En consecuencia al unir ambos métodos se deja de lado la escala individual del MMIP. Por tanto, no es posible dar resultados en proporciones de carentes o pobres. Pero si de los promedios de la incidencia del bienestar por UA, lo que se analiza a continuación.

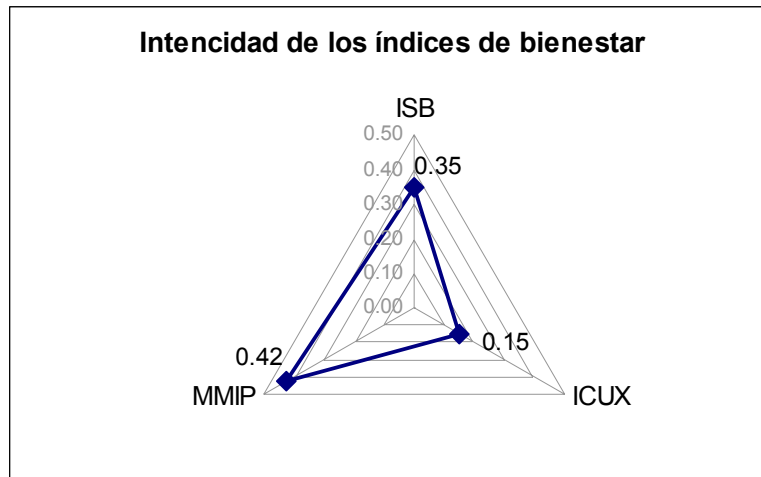
El bienestar sintético en la ZMVM

Se presentan en este apartado los resultados del índice sintético y se comparan con los métodos que le dan origen para mostrar las discrepancias y similitudes entre ellos.

³⁴ Los ponderadores para la suma de los índices dan más peso al MMIP ya que este tienen una mayor cantidad de dimensiones de análisis lo cual indica que estudia un mayor número de facetas valiosas para el bienestar. Así los ponderadores usados se obtienen de la participación proporcional que tiene cada índice de acuerdo al número de dimensiones que maneja así para el índice contextual 0.286 y para el MMIP 0.714. La razón de que no se usan los costos de los índices se debe a los costos están en rangos diferentes ya que en el MMIP se usan ponderadores para provisión de hogares en tanto que en el índice contextual costos para unidades territoriales. La alternativa al uso de estos ponderadores es tomar valores iguales para ambos índices, es decir, ponerle ponderadores a ambos índices valores de 0.5, sin embargo, esta selección implicaría que ambos índices tienen pesos iguales no obstante que tengan diferencias entre la cantidad de facetas del bienestar que los forman.

³⁵ Se comete el error ecológico se asume que cada una de las partes o secciones de una zona o un grupo presenta los mismos valores que el promedio

Gráfica 22. Intensidad del índice sintético en comparación con los métodos base



Fuente: Elaboración propia.

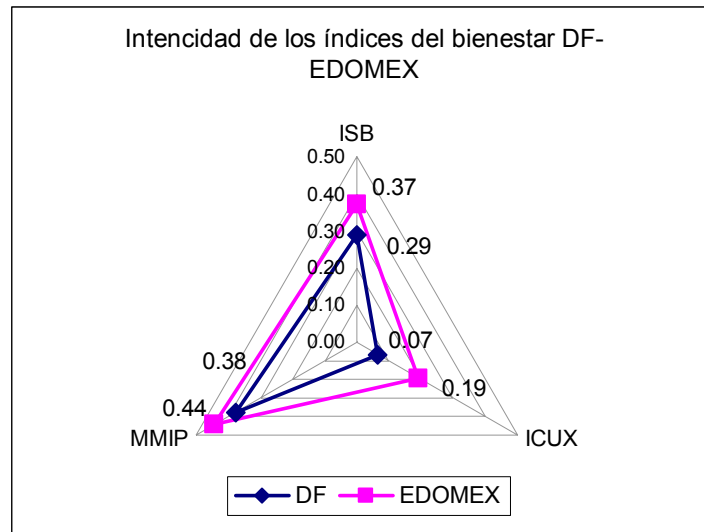
El método sintético (ISB) muestra (Gráfica 22) un valor promedio de intensidad de carencia para la ZMVM de (0.35)³⁶. Por otro lado el índice se ubica en un nivel intermedio carencia es decir, como muy carente. Ahora al comparar dicho estrato con el del MMIP se observa que ambos se ubican en el mismo nivel de carencia, mientras al confrontarlo contra el resultado del índice contextual que se clasifica en carencia moderada es evidente que este índice está en un estrato de menor. Lo anterior muestra que al combinar ambos métodos, el índice sintético disminuye en intensidad con respecto al MMIP, pero aumenta en comparación con el índice contextual.

Diferencias del bienestar sintético en el Estado de México y Distrito Federal

Se analizan ahora los resultados del índice sintético comparando entre entidades de la metrópoli y entre los métodos que le dan origen.

³⁶ Los valores promedio de intensidad del MMIP utilizados en este apartado son diferentes a los usados en el capítulo 2, ya que aquí se promedia los valores del total de individuos (pobres y no pobres) a diferencia del capítulo mencionado, donde se toman solamente los valores en pobreza, el propósito de este cambio es evaluar el bienestar, más no la pobreza, así como los cambios que ocurren al combinar los dos índices manejados en esta tesis.

Gráfica 23. Intensidad del índice sintético en comparación con los métodos base en las entidades de la ZMVM



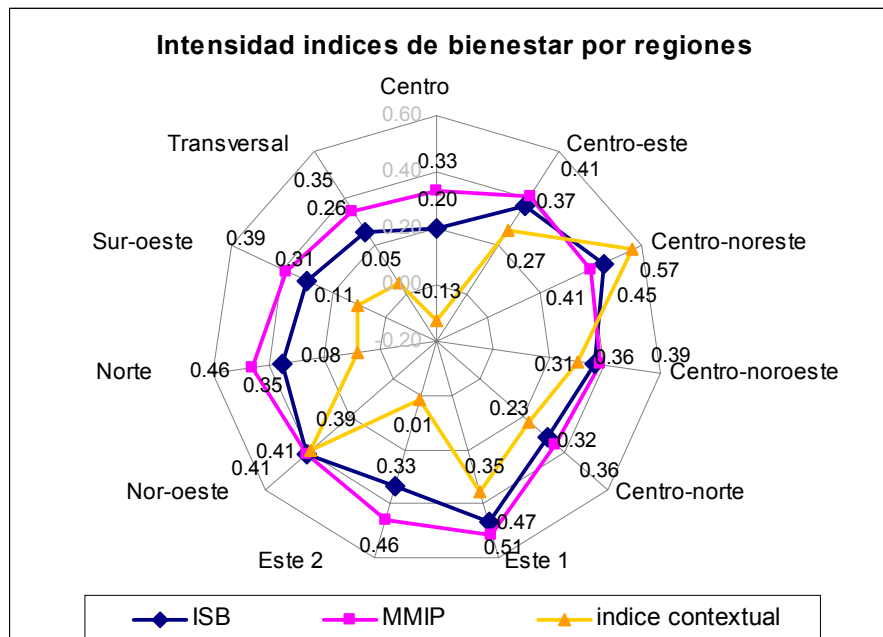
Fuente: Elaboración propia.

Al analizar el índice por las entidades de la metrópoli (Gráfica 23) se observa que el método sintético tiene un comportamiento similar al de los dos originarios, ya que el EDOMEX tiene un mayor nivel de carencia que el DF, no obstante, la distancia entre entidades se incrementa en este índice con respecto al MMIP y disminuye en relación al método contextual. Al clasificar, por otro lado, los valores del nuevo índice por entidad y compararlos con los anteriores métodos se observa que para el DF su intensidad se clasifica en el estrato de carentes moderados y el EDOMEX en el nivel muy carentes; en cambio en el MMIP ambas entidades se clasifican en el nivel de muy pobres, mientras que en el método contextual, ambos valores se ubican en estratos carencia moderada. Por tanto, es claro que el ISB del DF se comporta de manera similar al índice contextual, en tanto que en el EDOMEX se asemeja más a los niveles del MMIP.

Regiones del bienestar sintético

A introducir las regiones utilizadas en los capítulos anteriores los resultados son los siguientes.

Gráfica 24. Intensidad del índice sintético en comparación con los métodos base en las regiones de la ZMVM.



Fuente: Elaboración propia.

Los valores del indicador ISB (Gráfica 24) señalan que las regiones con mayor nivel de carencia son: Este 1 (0.51), la cual se clasifica en indigencia, Este 2 y norte (0.46), ambas en muy carentes, en tanto que las de menor carencia son la región centro (0.20) y transversal (0.26) que se clasifican en carentes moderados.

Por otro lado, es evidente que el conjunto de los valores del ISB se ajustan más al comportamiento MMIP que a del índice contextual, sin embargo, es claro que en el ISB casi todas las regiones tiene un menor nivel de carencia que el MMIP, lo cual está influido por el índice contextual, además que en la región centro-noreste el índice contextual se eleva en niveles superiores al MMIP, lo que provoca que el ISB tenga también un valor mayor que este indicador, es decir, el método contextual tiene una influencia constante en el índice sintético.

Estos contrastes entre índices provocan que los niveles del método sintético cambien con referencia al MMIP en algunas regiones. Así en las regiones centro, transversal, suroeste y centro-norte que se clasifican como muy pobres en el MMIP, se catalogan en el estrato de carentes moderados en tanto que con el ISB, en tanto que la región Este 1 que se clasifica como indigente en el MMIP, pasa a muy carentes con el ISB, es decir, un nivel menor de insatisfacción.

Conclusiones

En este capítulo se encontró que las condiciones de vida en la ZMVM medidas con el método sintético se ubican en carencia, lo que impide a sus habitantes acceder tanto a los medios individuales como sociales para el logro de la satisfacción de necesidades y por ello del bienestar. Es claro por otra parte que las incidencias encontradas son menores que el método individual y mayores al contextual.

Sin embargo, los resultados desagregados no son homogéneos ya que en todas las desagregaciones utilizadas (entidades y regiones) los valores promedio cambian. Así al analizar por separado las entidades es notorio que el DF tiene un mejor desempeño promedio que el EDOMEX y que las regiones centro y transversal son las de menor nivel de carencia en contraste con las ubicadas al este de la metrópoli.

En resumen el índice ofrece una visión condensada de los satisfactores que posee un individuo en el contexto urbano para el logro del bienestar en la ciudad.

Capítulo 5. Conclusiones generales

En este trabajo primero se considera que el bienestar en lo urbano está basado en la consideración de que la ciudad como espacio social es un ámbito de singularización de la construcción social y por ello en sus particularidades históricas se establecen los medios urbanos para el bienestar, y segundo se introdujeron elementos que se encuentran en el ámbito social urbano en el estudio de los factores que pueden contribuir al bienestar.

Por tanto, en este trabajo lo urbano interviene en la constitución de la realidad social al ser el marco en el que se manifiestan las múltiples estructuras sociales como plantea Sewell W. Esta intervención de lo urbano en la construcción social esta mediada por sus orígenes socioeconómicos. Es decir, el espacio citadino se erige como un lugar con reglas surgidas por su devenir histórico cultural-económico y social las cuales limitan que los individuos usen recursos que construyen lo social y que se transpongan las estructuras sociales.

Esto significa que se pueden hablar de elementos que en la trama urbana intervienen para la construcción de la realidad que se originan en la construcción histórica de lo urbano.

Aplicando esto al campo del bienestar que está constituido por capacidades y satisfactores, el espacio urbano media definiendo el sentido, uso, escala y en algunos casos en la forma de estos elementos.

Al medir y analizar las dos dimensiones en lo urbano, la individual y la societal además de su unión para la ZMVM, se encontraron patrones particulares para cada indicador.

Primero, en el ámbito individual medido mediante el MMIP se halló que los presupuestos individuales se encuentran en condiciones de deficiencia, en el promedio de la zona metropolitana, sin embargo, algunas zonas administrativas y dimensiones del bienestar tienen mejor desempeño que otras. Sectorizando la evaluación por entidades federativas es claro que el DF tiene mejores condiciones de acceso a medios del bienestar que el EDOMEX, aunque esto no se repite en todas las dimensiones ya que en una dimensión, el tiempo disponible el EDOMEX tiene mejores resultados. Sí se desagrega por municipios y delegaciones para construir regiones de bienestar, se encuentra que las centrales tienen una mejor situación que las ubicadas en los límites de la metrópoli.

Al realizar el análisis de los presupuestos del contexto urbanos se encuentra que la ZMVM tiene condiciones promedio de insuficiencia en los elementos sociales urbanos que proveen bienestar, aunque en menor medida que en el MMIP. Además se observa que ciertos factores tienen más malos desempeños que otros, tales como la dimensión de la

cultural y la salud. Al desagregar por entidades nuevamente se encuentra que el DF tiene mejores condiciones de bienestar que el EDOMEX, pero existe también una dimensión en la que el EDOMEX tiene un mejor desempeño: la seguridad.

Al analizar por municipios y delegaciones se encuentra que se repite el patrón encontrado en el cual las regiones centrales tienen mayores niveles de bienestar, no obstante, también algunas regiones que se encuentran en la parte externa de la metrópoli presentan buenos resultados. Esto posiblemente se debe a la baja aglomeración poblacional en relación al resto de la ZMVM.

Finalmente, al unir ambos análisis se encontró que las condiciones promedio de insuficiencia de elementos relacionada con el bienestar se mantienen, aunque el contrapeso de ambos métodos provoca que permanezcan en un nivel intermedio entre la visión individual y contextual. Al volver a dividir por entidades las mejores condiciones permanecen en el DF. Estudiando por otro lado los resultados por regiones se observa que las regiones centrales siguen teniendo los mejores resultados, no obstante, los niveles de deficiencia cambian en algunas en relación con a los dos métodos originales, sobretodo las ubicadas en la parte externa de la metrópoli, donde existen distancias notables entre los resultado de ambos métodos como es patente en la región Este 2.

Así el agregar los elementos sociales-urbanos se ofrece una visión con matices diferentes al análisis del bienestar basado únicamente en lo individual y muestra que aunque existen patrones semejantes entre ambos niveles de análisis persisten las diferencias. Por otro lado, se identifican patrones de distribución de los medios para el bienestar dentro de la ZMVM que señalan que los factores de consolidación urbana, importancia política y crecimiento poblacional pueden contribuir en la distribución social de dichos satisfactores.

Bibliografía

- Abercrombie, N. et al ([1984] 1986): Diccionario de Sociología. Madrid: Cátedra.
- Alfonso O. (2005) “La ciudad segmentada: una revisión de la síntesis espacial neoclásica”. *Revista de economía institucional*, vol. 7 No 13 segundo semestre.
- Allende P. (2002). “Sobre las bibliotecas, los bibliotecarios y la globalización”. *Biblos*. Universidad de Buenos Aires. Num. 13 julio-septiembre PP. 1-13.
- Aranguren R., Carmen. (2007): Escuela, ciudad y sociedad: lecturas desde la complejidad. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505, Enero-Diciembre. N° 12 PP. 83-92.
- Arnulfo M. (2002) “Del tiempo libre al ocio”. *Contribuciones desde Coatepec*. Julio-diciembre, año/ vol. 1, número 001. Universidad Autónoma del Estado de México. PP. 35-47.
- Boltvinik J. (1999) “El concepto de pobreza” en Boltvinik y Hernández-Laoz (1999) *Pobreza y distribución del ingreso en México*. Siglo veintiuno editores. México.
- ----- (2002) Pobreza en la ciudad de México. *Economía moral*. La jornada. Viernes 25 de enero.
- ----- (2003) “Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada”. *Papeles de población*. Universidad Autónoma del Estado de México. Octubre/diciembre. Número 038. PP 9-25.
- ----- (2005) La pobreza en México (2000-2004)/ II. Pauperización de la pirámide social urbana. *Economía moral*. *La Jornada*. Viernes 18 de noviembre.
- ----- (2007) “Elementos para la teoría crítica de la economía crítica de la pobreza”. *Desacatos*. Vol 23. CIESAS. Enero –abril.
- Boltvinik J y Damián A. (2008) Base de datos MMIP.
- Borja J. (1998) “Ciudadanía y espacio público”. *Ambiente y Desarrollo* - Septiembre
- Bourdieu M. (1988) *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa, 1988. Trad. de Margarita Mizraji. (Ídem, Buenos Aires/México D.F.: Gedisa, 1988).
- ----- (1995) *Respuestas: por una antropología reflexiva*. México D.F.: Grijalbo, 1995. Trad. de Hélène Levesque.
- Carrasco R., (2003) “La vivienda como elemento de segregación o lógica de su reproducción”. *Scripta Nova* Universidad de Barcelona. VII, núm. 146(126), 1 de agosto de 2003.
- Castelló R. (2002) Estructura social del País Valenciano. Departamento de sociología social. Universidad de Valencia.
- Castells M. (1978) *La Cuestión Urbana*. Siglo XXI, Editores S.A.
- ----- (2001) “La ciudad de la nueva economía”. *Papeles de población*, Universidad Autónoma del Estado de México, enero marzo, número 27. PP 207-221.
- Castro, M., Romero, L., Borré, C. y Anguiano, A. (2001). “Habitabilidad, medio ambiente y ciudad”. *Ciudades*. 51, PP 10-18.
- CESOP (2003) Elementos para la glosa del tercer informe Secretaría de comunicaciones y transportes. Cámara de legisladores.
- Colavidas F. y Salas J. (2005). “Por un plan cosmopolita de habitabilidad básica”. *INVI*- Universidad de Chile. Año/volumen 20. Numero 53.
- CONACULTA (2001). Sistema de información cultural en <http://SIC.conaculta.gob.mx> . Noviembre de 2001. México.

- CONAPO (2000) Sistema urbano nacional 2000 en http://www.conapo.gob.mx/distribucion_tp/01.htm.
- Diez E (2007) "Semblanza filosófica". *Paradox*, S.L. 28004 Madrid (España).
- Dupont, v. Dureau, f., lelievre, e., levy, j.p. y lulle, th. (coords) (2002): *Metrópolis en movimiento. Una comparación internacional*. Ed. Alfaomega, Bogotá.
- Durkheim (1895; 1992) *Las reglas del método sociológico*. Morata.
- Dirección de Bibliotecas Publicas (1997) *Normas y pautas de servicio para bibliotecas públicas. Unidad de normalización técnica Publicación Normativa N° BP 010 -97 Serie: Normas y Estándares*.
- DGCA (2000) *Panorama general*. Extraído de <http://www.dgacd.df.gob.mx/>
- Feito, R. ([1995] 1997): *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*. Madrid: Siglo XXI.
- Fernández M. (1995) *El marxismo y la educación: un balance*. En *Marxismo y sociedad: propuestas para un debate*, pp. 107-120; Sevilla, Muñoz Moya y Montraveta,
- Foley, D. L. (1964) "Estructura espacial metropolitana: Un método de análisis". En Webber, et al., PP. 17-72.
- Figueroa O (2008) *Infraestructura, servicios públicos y expansión urbana en Santiago*. En De Mattos C et al. *Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?* Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Giddens A. (1984). *The constitution of society. Outline of the theory of structuration*. University of California press Berkeley and Los Angeles.
- Giménez, G. (1999). "La sociología de Pierre Bourdieu", en: *Proyecto Antología de teoría sociológica contemporánea (eds.), Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*, UNAM / FCPyS, pp. 151-171.
- Gobierno del Distrito federal (GDF 1997) *Cuenta Pública. Anexos Estadístico*.
- ----- (GDF 1998) *Cuenta Pública. Anexos Estadísticos*.
- ----- (GDF 1999) *Cuenta Pública. Anexos Estadísticos*.
- ----- (GDF 2000) *Cuenta Pública. Anexos Estadísticos*.
- ----- (GDF, 2000) *Programa de población del Distrito Federal. 2001 – 2006*.
- Gómez A J. "Calidad de vida y modelo de ciudad". *Boletín CF+S 15 -- Calidad de vida urbana: variedad, cohesión y medio ambiente*. Instituto Juan de Herrera. ISSN: 1578-097X en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n15/ajalg.html>.
- González y Hernández (1988) *Caracterización del inventario habitacional y grado de satisfacción de las necesidades de vivienda*", en M. Michel (coord.), *Procesos habitacionales en la ciudad de México UAM-Iztapalapa*.
- Graña (1999) *Husserl y la fenomenología*. UVA. España .
- INAFED (2001) *Sistema de información de información municipal*. SEGOB.
- INEGI (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda*.
- INEGI (2001). *Anuarios Estadísticos del Estado de México 2000*. México.
- ----- (2001). *Anuarios Estadísticos del Distrito Federal 2000*. México.
- Iracheta A. "2004 Gobernabilidad en la Zona Metropolitana del Valle de México ZMVM". *Ciudad y territorio Estudios Territoriales, XXXVI (141-142) 543*.
- Jaramillo, S. (1983). "Crisis de los medios de consumo colectivo urbano y capitalismo periférico". *Tabique*. Num 4. Cuadernos de materiales didácticos, Facultad de Arquitectura. UNAM. México.
- Landa, H. (1982), "El equipamiento urbano como factor de desarrollo", tesis de maestría en urbanismo, México, División de Estudios de Posgrado Facultad de arquitectura UNAM.

- Lefebvre, H. (1969), *El derecho a la ciudad*, Península, Barcelona.
- Lezama, J. (1998) Teoría social, espacio y ciudad. El Colegio de México. CEDUA.
- Boletín INVI, N°28, agosto, F.A.U. de la U. Chile, pp.54-66.
- Max-Neef, M. et al. (1986), Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro, en *Development Dialogue*, número especial, CEPAUR/Fundación Dag Hammarskjöld, l., agosto.
- Negrete M. et al. (1993): Población, espacio y medio ambiente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, El Colegio de México, México, D.F.
- Nieto, L. (2003) “El estado del arte de la seguridad urbana”. *Circunstancias*. Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. Revista Electrónica Cuatrimestral - ISSN 1696-1277 Año I - Número 2 - Septiembre 2003 en http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id_s=54.
- Ornelas, J. (2000) “La ciudad bajo el neoliberalismo”. *Papeles de población*. Universidad Autónoma del Estado de México. Enero-marzo, número 23. PP 45-69.
- OCDE (2005) Reporte de educación. OCDE.
- Perez, E. (1996) “Reestructuración urbano regional y emigración de la Zona metropolitana de la ciudad de México”. *Investigaciones Geográficas*. Boletín del instituto de Geografía UNAM.
- Pascal, P., (1982) La introducción del referente socialista en la discusión de la cuestión urbana y del problema de la vivienda en América Latina. En Pradilla, Emilio (com). México D.F: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Pradilla, E., (1987) *Capital, Estado y Vivienda en América Latina*. Cap. I. Notas acerca del problema de la vivienda. México DF: Fontamar.
- Pradilla, E. (2000) La ciudad de México hoy. Bases para un diagnóstico. GDF. México noviembre.
- Ringen S. (1995) Well-being, Measurement, and Preferences *Acta Sociologica* 38: PP 3-15.
- Rodríguez, G. (2002). Economía política de la sociedad de consumo y el Estado de Bienestar Universidad de Alcalá de Henares (Madrid). *Política y Sociedad*, Vol 39 Núm. 1, Madrid. PP. 7-25.
- Rodríguez, M. (2000). “Crecimiento urbano y poblamiento en la ZMCM. Perfil del nuevo milenio”. *El Cotidiano*. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Septiembre-octubre Año/vol. 17. número 123. PP 43-53.
- Sánchez, J. (1992) “Comentarios a la división espacial del trabajo y de la producción”. *Minius*, n° 1. PP. 9-25.
- Sewell, W. (1992). “A Theory of Structure: Duality, Agency, and Transformation”. *The American Journal of Sociology*, Volume 98, Number 1 (Jul., 1992), 1-29. Meredith F. Burnett.
- Simmel, G. (1988). *Metrópolis y vida mental*, en Bassols M. et al., *Antropología de sociología urbana*. UNAM.
- SSA (2001). Recursos físicos, materiales y humanos por municipio. México.
- UNESCO. (1994) Proyecto de Comunicación y Desarrollo Urbano.. Página 13
- Ziccardi, A., (2004) “Pobreza urbana y exclusión social. Las políticas sociales de la ciudad de la Esperanza”, en *CCCB-IGOP*, Barcelona, Jornadas sobre Políticas Sociales y Exclusión Social Urbana, Barcelona, Enero 2004, mimeo.
- ----- (2005) Políticas de inclusión social de la ciudad de México X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santiago, Chile, 18 - 21 Oct.

Anexo 1. Resumen del cálculo del MMIP

El procedimiento del cálculo las sub-dimensiones NBI e Ingreso-tiempo del método MMIP es el siguiente: Se construye inicialmente para cada variable dimensional un indicador de logro, lo cual, se hace al adjudicarles puntajes junto con una norma mínima en cada dimensión. Dicho puntaje se estandariza al dividirlo entre la norma, el propósito es que represente un número de veces la norma con lo cual queda convertido en un simple número. Lo siguiente es intentar uniformar el rango de variación de los indicadores estandarizados por medio de reescalar los valores que se salgan en demasía, más de 2, de la norma, para que estos se ajusten a 1 y 2, con lo cual, queden todos los indicadores de logro en intervalo de 0 a 2 con la norma en 1. Finalmente, se transforma dicho indicador de logro a uno de carencia restando su valor a de la unidad y convirtiendo el intervalo a uno de -1 y +1 con la norma en 0. De este rango los valores negativos indican bienestar, los positivos significan carencias y el cero es el equilibrio.

A partir de esto se logran siete indicadores de carencia NBI, uno mixto y uno de LP para cada hogar. Los indicadores sintéticos de carencia se combinan en el NBI mediante una media ponderada para obtener el indicador integrado NBI en cada hogar. En tanto que en la pobreza de ingreso se combina con el de acceso al tiempo para formar el indicador ingreso-tiempo lo que se realiza por medio de dividir el ingreso entre un índice de exceso de tiempo de trabajo, antes de compararlo con la Línea de la Pobreza, para obtener la intensidad de la pobreza ingreso tiempo. En tanto que para conseguir el indicador global se realiza nuevamente una suma ponderada que surge de un sistema de ponderadores de costos que se deriva de la estructura de costos que provee la Canasta Nacional de Satisfactores Esenciales (CNSE), la cual nuevamente se mueve en el rango de -1 a 1 y tiene el mismo sentido del descrito para los submetodos anteriores.

Ya obtenidos dichos resultados estos se clasifican en tres estratos pobres y tres no pobres los cuales catalogan los grados de acceso a las normas mínimas. Estos se presentan a continuación:

- ❖ Indigentes. Representan a los resultados mayores e 0.5, se trata entonces de individuos un promedio de menos de la mitad de las normas.
- ❖ Muy pobres. Son los individuos que obtuvieron valores mayores a 0.33 y menores o iguales 0.5, lo que significa que cumplen de la mitad a dos terceras partes de las normas.
- ❖ Pobres moderados. Clasifican a los valores mayores a cero y menores a 0.33

- ❖ CNBS o Con Necesidades Básicas Satisfechas. Son los que se encuentran en valores entre 0 y 0.099 lo cual habla de que cumplen las normas o sobrepasan en menos del 10%
- ❖ Clase media. Son los individuos situados entre menos 0.1 y menos 0.49. lo cual indica que alcanzan las normas y las sobrepasan ente 10 y abajo del 50%.
- ❖ Clase alta. Son que se ubican en 0.5 o menos lo que significa que cumplen las normas y además las rebasan en 50% o más

Anexo 2. Selección de variables del índice contextual

El proceso de la selección de variables se compone de dos fases la primera la de elección de una base teórica que indique que elementos son lo más adecuados a tomar en cuenta en el ámbito urbano, es decir una listado que reduzca el arbitrio en al escoger variables. La segunda se trata de un análisis de pertinencia de cada variable a unidad de estudio el cual se realiza mediante una revisión de su adecuación de su escala de localización de los servicios urbanos al nivel municipal y delegacional.

Para la fase teórica se toma como referencia a Landa (1982) el cual establece un esquema de los principales servicios urbanos mediante el Sistema de Servicios Urbanos, el cual contiene una serie de elementos que contribuyen a la satisfacción de necesidades humanas en la ciudad. Estos elementos están en concordancia con las características deseables que deben tener los espacios urbanos de acuerdo a la habitabilidad ya que proveen lugares de contacto y reproducción social. Por otro lado, Landa además de atribuirles como elementos de bienestar también les imputa el ser participantes en el desarrollo económico, ya que son vehículos para el correcto funcionamiento del sistema de producción y la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, estos forman parte fundamental de las necesidades para la vida en la ciudad, al integrar parte de los presupuestos que son necesarios para la adaptación a la realidad social urbana. Aunque dada la antigüedad del trabajo que data de 1982 se toman con cautela cada elemento debido al proceso de construcción de necesidades humanas que como se menciona arriba es dinámico e histórico por lo cual esto es un elementos más que se contempla en el análisis de pertinencia.

Además Landa (*Ibíd*) coloca al Sistema de Servicios Urbanos como un serie de elementos que están contextualizados al lógica urbana ya “responden a necesidades específicas de la ciudad, en relación directa con su organización de distintas escalas grupales, su

idiosincrasia y características culturales, sus costumbres y creencias; en consecuencia el conjunto de características de las ciudades determinan la necesidad” (Landa 1982: 34) lo que es clave al considerar que se trata de un análisis de elementos urbanos para el bienestar.

La estructura del sistema de servicios urbanos se presenta a continuación junto con una aclaración de la importancia y sobre pertinencia en su temporalidad.

1. Sistema de servicios urbanos

Sistema de servicios urbanos		
Subsistema	Variables	Importancia
Educación	-Nivel básico Jardín de niños Primaria- docentes Primaria para adultos Escuelas especiales -Nivel Medio, ciclo básico Secundaria Secundaria tecnológica -Nivel medio superior bachilleratos y predatorias	Landa (<i>Ibid.</i>) indica que un mayor nivel escolaridad faculta a la población a hacer un mejor uso y aprovechamiento de otros equipamientos y servicios: salud, asistencia social, cultura, recreación y deporte, entre otros, ampliándose las posibilidades del bienestar. Por otro lado de acuerdo a Giroux (1990) en Aranguren (2007:85) son espacios donde se negocian y dirimen procesos de socialización que redefinen una construcción social determinada” por lo que son elementos donde se aprehende a vivir en la sociedad y se construye la misma, con lo cual en el caso de la ciudad se aprehende a vivir en ella y se construye el espacio urbano. Aunque existen cuestionamientos sobre la pertinencia de las escuelas públicas no hay duda que estas siguen siendo un espacio de formación y capacitación importante.
Cultura	Biblioteca local Museo local Teatro Auditorio centro social Centro cultural	Para Landa (<i>Ibid.</i>) estos establecimientos se caracterizan por reunir las condiciones necesarias para fomentar la lectura y el estudio, así como integrar a la comunidad al campo de la cultura artística, en diversos aspectos, contribuyendo a ocupar el tiempo libre de la población en actividades positivas para su desarrollo

		<p>En tanto que para Allendez P (2002) estos juegan un papel importante en la afirmación de la identidad, recuperación, conservación, enriquecimiento del patrimonio cultural; y que atiende, las necesidades de información de los habitantes locales como complemento a las acciones de las demás instituciones. Además fundamenta el intercambio y la adaptación del individuo dinámica a su entorno. Sin embargo, cabe apuntar que estos servicios tienen problemas al estar centrados en la satisfacción de ciertos sectores socioeconómicos sobre todo las bibliotecas públicas.</p>
Salud	<p>Unidad móvil o consultorio Unidad médica de primer contacto Clínica hospital Hospital general</p>	<p>Landa (<i>Ibid.</i>) señala que estos elementos son factores determinantes del bienestar ya que como proveedores de salud son parte integrante inciden en la alimentación, la educación, y las condiciones físico-sociales de los individuos. Por su parte para Garrocho (1997:59) “la proximidad a las unidades de salud es vista generalmente como un beneficio ya que facilita el uso de los servicios disponibles al reducir los costos de accesibilidad y utilización en términos de tiempo, inconveniencias y dinero</p>
Asistencia social	<p>Guardería infantil Orfanato Centro de integración juvenil Asilo de indigentes Asilo de ancianos</p>	<p>Para Landa (<i>Ibid.</i>) estos elementos inciden en las condiciones físicos-sociales de los individuos. Las funciones de estos equipamientos están en subsanar deficiencias en la adquisición de capacidades y en la satisfacción de necesidades lo cual favorece la igualdad social</p>
Comercio y abasto	<p>Tianguis Mercados Plazas comerciales</p>	<p>El equipamiento de acuerdo con Landa (<i>Ibid.</i>) este es un componente básico del desarrollo urbano y tienen participación en el desarrollo económico ya que apoya la producción y distribución de productos de consumo generalizado Sin embargo, a estos servicios debe</p>

		añadirse los supermercados ya que estos servicios son en la actualidad los principales centros de consumo.
Comunicaciones	Agencias de correos Central de correos Oficina de telefonía Oficina de telégrafos	<p>Para Landa (<i>Ibíd.</i>) este subsistema permite el contacto periódico entre personas, grupos sociales e instituciones, proporcionando comodidad y ahorro de tiempo y recursos en la realización de actividades de comunicación, que apoyan el desarrollo socioeconómico y la convivencia social.</p> <p>De acuerdo con el UNESCO (1994) los medios de comunicación en la ciudad se han vuelto progresivamente en pieza fundamental en la estructuración de la ciudad, así “la cultura urbana se ha ido transformando poco a poco en una cultura mediática. Son los medios de comunicación los que van delineando el tipo de cultura a la que denominamos urbana.- Por ello- Hay una relación recíproca entre la determinación de lo urbano ligado al sistema de medios de comunicación y el contenido de los medios de comunicación enraizado en una matriz urbana”. No obstante a estos elementos colocados por Landa se deberían añadir en la actualidad los centros de acceso a Internet y los teléfonos públicos que se encuentran en la calle.</p>
Transporte	Terminal de autobuses urbanos Terminal de autobuses de carga	Para Landa estos establecimientos facilitan mediante sus servicios el desplazamiento de personas y bienes, apoyando directamente las actividades productivas y la comercialización, así como las de desarrollo y bienestar social, mediante la eficiente movilización y distribución de pasajeros y productos en el territorio. Desde otra mirada para Pavez (1996) el transporte es fuente de contacto así como de distribución de la riqueza y diversidad social ya que el contacto o

		interacción social es generador de cultura y la misma sociedad por lo que el transporte es un medio para la ocurrencia de este.
Recreación	Plaza cívica Jardín vecinal Parque urbano Jardín zoológico Áreas de ferias y exposiciones Sala de cine Canchas deportivas Juegos infantiles Alberca gimnasio Unidad deportiva	Este subsistema responde según Landa (<i>Ibíd.</i>) a las necesidades de descanso y esparcimiento, es importante para la conservación y mejoramiento del equilibrio psicosocial y la capacidad productora de la población: por otra parte estos espacios cumplen una función relevante en la conservación y el mejoramiento del ambiente urbano.
Servicios urbanos	Cementerio Deposito de basura Gasolinera Estación de bomberos Comandancia de policía	Es subsistema es fundamental conforme a Landa (<i>Ibíd.</i>) en la organización, el buen funcionamiento y el mantenimiento en buenas condiciones de los asentamientos humanos. Contribuye a conservar el equilibrio ambiental, así como a ofrecer a la población seguridad bienestar y comodidad.

Fuente: Elaboración propia

A partir de esta base conceptual se inició la búsqueda de cada una de las variables que le componen en las estadísticas para el año 2000 del INEGI, SEDESOL, SSA, SEP, GDF y GEDOMEX, los resultados fueron los siguientes en cuales se incluyo un comentario acerca de la utilidad de la variable o variables de cada subsistema.

2. Variables encontradas para el índice contextual en estadísticas nacionales

Variable encontradas	Subsistema
Escuelas públicas Nivel básico Escuelas primarias Nivel medio ciclo básico Escuelas secundarias Nivel medio superior	Educación

Escuelas bachillerato y preparatorias	
Bibliotecas publicas locales Centro culturales Museo	Cultura
Unidad de salud primer nivel Unidades de salud de segundo nivel o clínica hospital Unidad de salud de tercer nivel o hospital de especialidades	Salud
Tianguis Mercados	Comercio
Oficinas de telégrafos	Comunicaciones

Fuente: Elaboración propia

Estas variables fueron analizadas mediante la revisión de las escalas de aprovechamiento y localización de cada termina por seleccionar, es decir se analizo su pertinencia de acuerdo a especificaciones técnicas para los beneficiarios en el ámbito municipal.

3. Análisis de pertinencia variables urbanas

Variable seleccionadas paso 1	Subsistema	Análisis
Escuelas públicas Nivel básico Escuelas primarias Nivel medio ciclo básico Escuelas secundarias Nivel medio superior Escuelas preparatorias o bachilleratos	Educación	Las variables referentes a los servicios de educación básica de acuerdo con el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE, 2001:8) tienen una cobertura más cercana a lo local, mientras que los servicios de nivel medio superior y superior se considera que sobrepasan ese nivel ya que tienen un carácter más cerca a lo regional por lo cual estas

		últimas no son además para formar parte del índice.
Bibliotecas publicas locales Centros culturales Museo	Cultura	<p>En el caso de la variable museos no hace distinción entre museos locales y nacionales (CONACULTA 2001), por lo que su utilización afectaba el nivel de cobertura al cual esta dirigido el índice, ya que debido a que contempla a los museos nacionales estos escapan del ámbito de las unidades administrativas estudiadas y por ello no son candidatas para el índice contextual.</p> <p>En cambio que las variables bibliotecas públicas y Centros culturales tiene un ámbito enteramente de acción local.</p>
Tianguis Mercados	Comercio	Estas variables se consideran, a pesar de tener un ámbito de cobertura local, insuficientes para medir la distribución de productos de consumo generalizado ya fuera de ellas las tiendas de autoservicio o supermercados tienen

		acuerdo con la Dirección general de abasto comercio y distribución del DF (DGACD 2000) 52% del abasto al consumo es decir más de la mitad de ellas. Esto indica que no son apropiadas para integrar el índice contextual
Oficinas de telégrafos	Comunicaciones	Esta variable como las anteriores es insuficiente para medir el intercambio de información en la ciudad, ya que sus funciones se orientan fundamentalmente a zonas rurales y en menor medida a populares urbanas esto según el CESOP (2003:75), por tanto, se eliminan para el método contextual
Unidad de salud primer nivel Unidades de salud de segundo nivel o clínica hospital Unidad de salud de tercer nivel o hospital de especialidades	Salud	En el caso de las unidades hospitalarias de tercer nivel su ámbito de afectación es regional, a diferencia de las unidades de primer y segundo nivel que tienen una importancia local, esto de acuerdo con la SSA (2001). Por tanto son excluidas del índice

Fuente: Elaboración propia

De esta selección de elementos quedan las siguientes variables para la creación del indicador contextual.

4. Variables seleccionadas para el índice contextual urbano

Variable seleccionadas paso 2
Escuelas públicas
Nivel básico
Escuelas primarias
Nivel medio ciclo básico
Escuelas secundarias
Bibliotecas publicas locales
Centro culturales
Unidad de salud primer nivel
Unidades de salud de segundo nivel o clínica hospital

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, se incluyo a forma de prueba la tasa de incidencia delictiva en el análisis ya que se considero a pesar de sus limitantes como método indirecto de medir el grado de seguridad que brinda el ambiente, es hasta cierto punto útil para medir la capacidad de ocupar el espacio sin arriesgar la integridad física y mental de sus habitantes.

Anexo 3. Cuadros MMIP

5. Estratos de carencia de MMIP

Estratos de carencia de MMIP		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	4429432	24.90
Muy pobres	3257596	18.31
Pobres moderados	4825122	27.13
Pobres	12,512,150	70.34
Con NBS	1782143	10.02
Clase media	2554554	14.36
Clase alta	938150	5.27
No pobres	5274847	29.66

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

6. Estratos de carencia de calidad y cantidad de vivienda

Estratos de carencia de calidad y cantidad de vivienda		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	5212786	29.60

Muy pobres	2054176	11.67
Pobres moderados	2821210	16.02
Pobres	10088172	57.29
Con NBS	3210309	18.23
Clase media	3213374	18.25
Clase alta	1097425	6.23
No Pobres	7521108	42.71

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

7. Estratos de carencia de adecuación sanitaria en la vivienda

Estratos de carencia de adecuación sanitaria en la vivienda		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	717857	4.10
Muy pobres	393301	2.24
Pobres moderados	4704963	26.85
Pobres	5816121	33.20
Con NBS	11704906	66.80
No Pobres	11704906	66.80

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

8. Estratos de carencia de adecuación de bienes durables

Estratos de carencia de adecuación de bienes durables		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	2298380	13.07
Muy pobres	1680966	9.56
Pobres moderados	3685577	20.96
Pobres	7664923	43.59
Con NBS	3682774	20.94
Clase alta	6235468	35.46
No Pobres	9918242	56.41

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

9 Estratos de carencia de adecuación de educación

Estratos de carencia de adecuación de educación		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	861232	4.84
Muy pobres	1350514	7.59
Pobres moderados	4353347	24.46
Pobres	6565093	36.89
Con NBS	5234690	29.42
Clase media	5208088	29.27
Clase alta	787805	4.43
No pobres	11230583	63.11

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

10. Estratos de carencia de ingreso

Estratos de carencia de ingreso		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	4770260	26.82
Muy pobres	2364050	13.29
Pobres moderados	2770010	15.57

Pobres	9904320	55.68
Con NBS	4540077	25.52
Clase media	2605190	14.65
Clase alta	737410	4.15
No pobres	7882677	44.32

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

11. Estratos de necesidades básicas insatisfechas

Estratos de necesidades básicas insatisfechas		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	2254763	12.6764681
Muy pobres	2895653	16.2796058
Pobres moderados	5441678	30.5935735
Pobres	10592094	59.5496474
Con NBS	3600224	20.2407635
Clase media	2987465	16.7957806
Clase alta	607214	3.41380841
No pobres	7194903	40.4503526

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

12. Estratos de pobreza de tiempo

Estratos de pobreza de tiempo		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	2219112	12.46
Muy pobres	5158853	28.96
Pobres moderados	1396325	7.84
Pobres	8774290	49.26
Con NBS	3825708	21.48
Clase media	956474	5.37
Clase alta	4256887	23.90
No pobres	9039069	50.74

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

13. Estratos de carencia de ingreso-tiempo

Estratos de carencia de ingreso-tiempo		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	6325781	35.56
Muy pobres	2419794	13.60
Pobres moderados	3061824	17.21
Pobres	11807399	66.38
Con NBS	2119258	11.91
Clase media	2751374	15.47
Clase alta	1108966	6.23
No pobres	5979598	33.62

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

14. Estratos de carencia de acceso a salud y seguridad social

Estratos de carencia de acceso a salud y seguridad social		
	Frecuencia	Porcentaje válido
Indigentes	6213985	35.06
Muy pobres	2074179	11.70
Pobres moderados	2404888	13.57

Pobres	10693052	60.33
C NBS	5368234	30.29
Clase media	895898	5.05
Clase alta	766546	4.32
No pobres	7030678	39.67

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

15. Estratos de carencia de MMIP por entidad

Estratos de carencia de MMIP								
Entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase media	Clase alta	No pobres
DISTRITO FEDERAL	18.99	16.30	26.99	62.28	11.34	18.49	7.88	37.72
MEXICO	30.36	20.17	27.26	77.78	8.80	10.55	2.87	22.22
Total	24.90	18.31	27.13	70.34	10.02	14.36	5.27	29.66

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

16. Estratos de carencia de calidad y cantidad de vivienda por entidad

Estratos de carencia de calidad y cantidad de vivienda								
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase media	Clase alta	No pobres
DISTRITO FEDERAL	24.45	11.22	16.15	51.82	18.88	21.35	7.96	48.18
MEXICO	34.36	12.07	15.90	62.34	17.64	15.39	4.64	37.66
Total	29.60	11.67	16.02	57.29	18.23	18.25	6.23	42.71

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

17. Estratos de carencia de adecuación sanitaria en la vivienda por entidad

Estratos de carencia de adecuación sanitaria en la vivienda							
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	No pobres	
DISTRITO FEDERAL	1.68	1.44	23.73	26.85	73.15	73.15	
MEXICO	6.34	2.99	29.75	39.08	60.92	60.92	
Total	4.10	2.24	26.85	33.20	66.80	66.80	

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

18. Estratos de carencia de adecuación de bienes durables por entidad

Estratos de carencia de adecuación de bienes durables							
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase alta	No pobres
DISTRITO FEDERAL	9.20	7.46	20.80	37.46	22.96	39.57	62.54
MEXICO	16.65	11.50	21.11	49.26	19.08	31.66	50.74
Total	13.07	9.56	20.96	43.59	20.94	35.46	56.41

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

19. Estratos de carencia de de adecuación de educación por entidad

Estratos de carencia de de adecuación de educación								
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase media	Clase alta	No pobres

DISTRITO FEDERAL MEXICO	3.79	6.01	20.63	30.43	28.09	34.86	6.62	69.57
Total	4.84	7.59	24.46	36.89	29.42	29.27	4.43	63.11

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

20. Estratos de carencia de acceso a salud y seguridad social por entidad

Estratos de carencia de acceso a salud y seguridad social								
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase media	Clase alta	No pobres
DISTRITO FEDERAL MEXICO	29.85	11.89	14.11	55.85	30.74	6.86	6.54	44.15
Total	35.06	11.70	13.57	60.33	30.29	5.05	4.32	39.67

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

21. Estratos de carencia de ingreso por entidad

Estratos de carencia de ingreso								
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase media	Clase alta	No pobres
DISTRITO FEDERAL MEXICO	21.59	11.64	14.41	47.65	27.17	18.87	6.31	52.35
Total	26.82	13.29	15.57	55.68	25.52	14.65	4.15	44.32

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

22. Estratos de necesidades básicas insatisfechas por entidad

Estratos de necesidades básicas insatisfechas								
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase media	Clase alta	No pobres
DISTRITO FEDERAL MEXICO	8.67	13.62	29.30	51.59	21.58	21.55	5.27	48.41
Total	12.68	16.28	30.59	59.55	20.24	16.80	3.41	40.45

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

23. Estratos de pobreza de tiempo por entidad

Estratos de pobreza de tiempo								
entidad federativa	Indigentes	Muy pobres	Pobres moderados	Pobres	Con NBS	Clase media	Clase alta	No pobres
DISTRITO FEDERAL MEXICO	13.25	30.23	8.25	51.73	21.00	5.05	22.22	48.27
Total	12.46	28.96	7.84	49.26	21.48	5.37	23.90	50.74

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

Anexo 4. Cálculo de regiones

La elaboración de regiones se basa en tres criterios: el primero el indicador de incidencia equivalente (HI) para cada municipio de la ZMVM, el segundo su peso poblacional representado por su número de habitantes y el tercero la contigüidad geográfica. El primer paso para su formación es obtener para cada municipio y delegación el indicador HI que como se indicó arriba surge la multiplicación de la proporción de pobres por el valor de intensidad del MMIP. Posteriormente, se ordenan las delegaciones y municipios de acuerdo a su nivel de HI con lo cual se encontró que existen tres clases de 0 a 0.9; de 0.1 a 0.19; de 0.2 a 0.29 y 0.3 a 0.39. , después de ello se introduce estas clasificaciones al sistema de información geográfica (SIG) junto con el peso poblacional.

24. Cálculo de indicadores para la creación de regiones

CLAVE municipal	Población	Incidencia (I)	Intensidad (H)	Incidencia Equivalente HI	Rango
09014	360,478	0.601	0.045	0.027	1
09016	352,640	0.607	0.101	0.062	1
15020	252,555	0.600	0.117	0.070	1
09002	441,008	0.611	0.123	0.075	1
09003	640,423	0.624	0.139	0.086	1
09015	516,255	0.615	0.141	0.087	1
09006	411,321	0.612	0.156	0.095	1
09017	462,806	0.610	0.159	0.097	1
15121	453,298	0.617	0.164	0.101	2
09010	687,020	0.620	0.186	0.115	2
09004	151,222	0.630	0.184	0.116	2
09005	1,235,542	0.620	0.187	0.116	2
15104	721,415	0.624	0.197	0.123	2
09008	222,050	0.620	0.201	0.125	2
09012	581,781	0.631	0.201	0.127	2
15024	75,836	0.621	0.211	0.131	2
15109	432,141	0.627	0.228	0.143	2
15044	31,629	0.625	0.239	0.149	2
15037	193,468	0.626	0.245	0.153	2
09007	1,773,343	0.630	0.251	0.158	2
15013	467,886	0.631	0.255	0.161	2
15057	858,711	0.631	0.255	0.161	2
15058	1,225,972	0.624	0.263	0.164	2
09011	302,790	0.630	0.271	0.171	2
15033	1,622,697	0.629	0.290	0.182	2
09013	369,787	0.641	0.302	0.193	2
15108	93,277	0.640	0.310	0.198	2
15035	38,458	0.625	0.330	0.206	3
15028	19,620	0.642	0.351	0.226	3
15039	297,570	0.648	0.349	0.226	3
15060	269,546	0.649	0.350	0.227	3
15053	37,716	0.626	0.379	0.237	3
15099	204,102	0.653	0.366	0.239	3

15022	10,205	0.636	0.378	0.240	3
15081	172,813	0.639	0.379	0.242	3
15092	44,653	0.641	0.389	0.249	3
15002	61,250	0.636	0.392	0.250	3
15070	212,694	0.649	0.392	0.254	3
15095	62,280	0.642	0.400	0.257	3
15120	99,774	0.646	0.401	0.259	3
15029	77,579	0.634	0.410	0.260	3
15100	18,852	0.648	0.409	0.265	3
15083	8,840	0.641	0.435	0.279	3
15059	19,532	0.654	0.434	0.283	3
15091	66,556	0.636	0.451	0.287	3
09009	96,773	0.654	0.440	0.288	3
15011	34,435	0.639	0.457	0.292	3
15023	35,358	0.652	0.467	0.305	4
15030	17,972	0.644	0.477	0.307	4
15075	19,694	0.658	0.505	0.332	4
15122	323,461	0.654	0.515	0.337	4
15031	490,772	0.653	0.535	0.350	4
15025	217,972	0.666	0.531	0.354	4

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

Después de esta clasificación la siguiente fase fue por medio del SIG ubicar la contigüidad geográfica de cada municipio y delegación verificar las semejanzas entre municipios basadas en el rango en que se ubican. Finalmente el último criterio para tomar la decisión de la agrupación de las regiones es el tamaño poblacional, ya que buscó que entre regiones tuvieran pesos poblacionales cercanos menos de un 2 millones de personas de diferencia.

25. Regiones de la ZMVM

REGION	Unidad administrativa	Población	HI
Centro	Benito Juárez	360,478	0.027
	Coyoacán	640,423	0.086
	Miguel Hidalgo	352,640	0.062
Total		1,353,541	0.058
Transversal	Azcapotzalco	441,008	0.075
	Cuauhtémoc	516,255	0.087
	Iztacalco	411,321	0.095
Total		1,368,584	0.086
Centro-norte	Coacalco de Berriozábal	252,555	0.07
	Gustavo A. Madero	1,235,542	0.116
	Venustiano Carranza	462,806	0.097
	Tlalnepantla de Baz	721,415	0.123
Total		2,672,318	0.102
Centro-noreste	Ecatepec de Morelos	1,622,697	0.182
	Nezahualcóyotl	1,225,972	0.164
Total		2,848,669	0.173
centro-este	Iztapalapa	1,773,343	0.158

	Tláhuac	302,790	0.171
	Xochimilco	369,787	0.193
Total centro-este		2,445,920	0.174
centro-noroeste	Cuautitlán	75,836	0.131
	Cuautitlán Izcalli	453,298	0.101
	Jaltenco	31,629	0.149
	Tultepec	93,277	0.198
	Tultitlán	432,141	0.143
Total centro-noroeste		1,086,181	0.145
este 1	Chalco	217,972	0.354
	Chimalhuacán	490,772	0.35
	Valle de Chalco Solidaridad	323,461	0.337
Subtotal		1,032,205	0.347
Este 2	Milpa Alta	96,773	0.288
	Temamatla	8,840	0.279
	Cocotitlán	10,205	0.24
	Chicoloapan	77,579	0.26
	La Paz	212,694	0.254
	Texcoco	204,102	0.239
	Ixtapaluca	297,570	0.226
subtotal		907,763	0.255
Total este norte		1,939,968	0.283
	Acolman	61,250	0.25
	Atenco	34,435	0.292
	Chiautla	19,620	0.226
	Chiconcuac	17,972	0.307
	Coyotepec	35,358	0.305
	Huehuetoca	38,458	0.206
	Melchor Ocampo	37,716	0.237
	Nextlalpan	19,532	0.283
	Nicolás Romero	269,546	0.227
	San Martín de las Pirámides	19,694	0.332
	Tecámac	172,813	0.242
	Teoloyucán	66,556	0.287
	Teotihuacán	44,653	0.249
	Tepotzotlán	62,280	0.257
	Tezoyuca	18,852	0.265
	Zumpango	99,774	0.259
Total norte nor-oeste		1,018,509	0.264
	Atizapán de Zaragoza	467,886	0.161
	Huixquilucan	193,468	0.153
	Naucalpan de Juárez	858,711	0.161
total nor-oeste sur-oeste		1,520,065	0.159
	Álvaro Obregón	687,020	0.115

	Cuajimalpa de Morelos	151,222	0.116
	La Magdalena Contreras	222,050	0.125
	Tlalpan	581,781	0.127
	Total sur-oeste	1,642,073	0.121
	Total general	17,895,828	0.196

Fuente: Elaboración propia con base en los datos *del XII Censo General de Población y Vivienda*

Anexo 5. Incidencia equivalente (HI)

26. HI en los municipios de las regiones de ZMVM

REGION	Unidad administrativa	Población	HI
Centro	Benito Juárez	360,478	0.027
	Coyoacán	640,423	0.086
	Miguel Hidalgo	352,640	0.062
Total		1,353,541	0.058
Transversal	Azcapotzalco	441,008	0.075
	Cuauhtémoc	516,255	0.087
	Iztacalco	411,321	0.095
Total		1,368,584	0.086
Centro-norte	Coacalco de Berriozábal	252,555	0.07
	Gustavo A. Madero	1,235,542	0.116
	Venustiano Carranza	462,806	0.097
	Tlalnepantla de Baz	721,415	0.123
Total		2,672,318	0.102
Centro-noreste	Ecatepec de Morelos	1,622,697	0.182
	Nezahualcóyotl	1,225,972	0.164
Total		2,848,669	0.173
centro-este	Iztapalapa	1,773,343	0.158
	Tláhuac	302,790	0.171
	Xochimilco	369,787	0.193
Total centro-este		2,445,920	0.174
centro-noroeste	Cuautitlán	75,836	0.131
	Cuautitlán Izcalli	453,298	0.101
	Jaltenco	31,629	0.149
	Tultepec	93,277	0.198
	Tultitlán	432,141	0.143
Total centro-noroeste		1,086,181	0.145
Este 1	Chalco	217,972	0.354
	Chimalhuacán	490,772	0.35
	Valle de Chalco Solidaridad	323,461	0.337
Subtotal		1,032,205	0.347
Este 2	Milpa Alta	96,773	0.288
	Temamatla	8,840	0.279
	Cocotitlán	10,205	0.24
	Chicoloapan	77,579	0.26

	La Paz	212,694	0.254
	Texcoco	204,102	0.239
	Ixtapaluca	297,570	0.226
Subtotal este 2		907,763	0.255
Total este		1,939,968	0.283
Norte	Acolman	61,250	0.25
	Atenco	34,435	0.292
	Chiautla	19,620	0.226
	Chiconcuac	17,972	0.307
	Coyotepec	35,358	0.305
	Huehuetoca	38,458	0.206
	Melchor Ocampo	37,716	0.237
	Nextlalpan	19,532	0.283
	Nicolás Romero	269,546	0.227
	San Martín de las Pirámides	19,694	0.332
	Tecámac	172,813	0.242
	Teoloyucán	66,556	0.287
	Teotihuacán	44,653	0.249
	Tepotztlán	62,280	0.257
	Tezoyuca	18,852	0.265
Zumpango	99,774	0.259	
Total norte		1,018,509	0.264
nor-oeste	Atizapán de Zaragoza	467,886	0.161
	Huixquilucan	193,468	0.153
	Naucalpan de Juárez	858,711	0.161
total nor-oeste		1,520,065	0.159
sur-oeste	Álvaro Obregón	687,020	0.115
	Cuajimalpa de Morelos	151,222	0.116
	La Magdalena Contreras	222,050	0.125
	Tlalpan	581,781	0.127
Total sur-oeste		1,642,073	0.121
Total general		17,895,828	0.196

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

27. HI MMIP, NBI y INGRESO-TIEMPO de las regiones de ZMVM

Incidencias equivalentes de la indigencia por región			
Región	HI NBI	HI INGRESO-TIEMPO	HI MMIP
Centro	0.021	0.119	0.058
Centro-este	0.081	0.276	0.174
Centro-noreste	0.076	0.284	0.173
Centro-noroeste	0.061	0.257	0.145
Centro-norte	0.034	0.198	0.102
Este 1	0.212	0.445	0.347
Este 2	0.133	0.364	0.255
Nor-oeste	0.081	0.248	0.159
Norte	0.131	0.375	0.264
Sur-oeste	0.057	0.198	0.121

Transversal	0.026	0.169	0.086
Total general	0.096	0.297	0.197

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

Anexo 6. Ponderadores índice contextual

28. Ponderadores de las variables del índice dimensiones

DIMENSIONES	ELEMETOS	COSTOS	PONDERADORES	
			VARIABLES	DIMENSIONALES
CULTURA	ESCUELAS PRIMARIAS	18,469,774	0.41	
	ESCUELAS SECUNDARIAS	27,055,041	0.59	
	TOTAL	45,524,815		0.26
	DIMENSIÓN BIBLIOTECAS	13,259,693	0.52	
	CENTROS CULTURALES	12,019,790	0.48	
SALUD	TOTAL	25,279,483		0.15
	DIMENSIÓN HOSPITALES	64,342,027		0.37
SEGURIDAD	SEGURIDAD	38,381,600		0.22
	TOTAL			1.00

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Anexo 7. Calculo de normas de escuelas primarias y secundarias

29. Normas escuelas primarias cada 1000 jóvenes

Calculo de norma de jóvenes entre 6 a 11 por escuela primaria							
	Escuelas	aulas	aulas por escuela	Jóvenes	jóvenes por aula	jóvenes por escuela	escuelas cada 1000 jóvenes
Base	2335	30719	13	909223	30	389	2.6
	2500	32890	13	909223	28	364	2.7
	2600	34205	13	909223	27	350	2.9
	2700	35521	13	909223	26	337	3.0
	2800	36836	13	909223	25	325	3.1
	2900	38152	13	909223	24	314	3.2
	3000	39468	13	909223	23	303	3.3
	3100	40783	13	909223	22	293	3.4
	3200	42099	13	909223	22	284	3.5
	3300	43414	13	909223	21	276	3.6
Norma	3455	45454	13	909223	20	263	3.8

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

30. Normas escuelas secundarias cada 1000 jóvenes

Calculo de norma de jóvenes entre 12 a 14 por escuela secundaria							
	escuelas	aulas	aulas por escuela	Jóvenes	Jóvenes por aula	jóvenes por escuela	Escuelas cada 1000 jóvenes
Base	914	12051	13.18	443447	37	485	2.1
	1000	13185	13.18	443447	34	443	2.3

	1100	14503	13.18	443447	31	403	2.5
	1200	15822	13.18	443447	28	370	2.7
	1300	17140	13.18	443447	26	341	2.9
	1400	18459	13.18	443447	24	317	3.2
	1500	19777	13.18	443447	22	296	3.4
	1600	21096	13.18	443448	21	277	3.6
Norma	1681	22164	13.18	443449	20	264	3.8

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Este cálculo se busca cuantas escuelas por alumnos son necesarias para que lo jóvenes en edades correspondientes puedan asistir con base en el número para el año 2000 de escuelas, aulas y jóvenes en edad escolar para el DF, además que estas tengan por un promedio de 20 jóvenes por aula lo cual se considera pedagógicamente adecuado para esos niveles.

Anexo 8. Cuadros índice contextual

31. Estratos del Índice Contextual		
31. Estratos del Índice Contextual		
Estratos del Índice Contextual		
Estratos	Total	Porcentaje
Indigentes	4333774	24.22
Muy carentes	2446406	13.67
Carentes moderados	5518156	30.83
Carentes	12298336	68.72
CNS	3772881	21.08
Satisfacción media	1471971	8.23
Satisfacción alta	352640	1.97
No carentes	5597492	31.28

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

32. Estratos índice contextual con seguridad		
Estratos índice contextual con seguridad		
Estratos	Población	Porcentaje
Indigencia	1891964	10.57
Muy carentes	5316957	29.71
Carentes moderados	8687883	48.55
Carentes	15896804	88.83
CNS	534431	2.99
Satisfacción media	1464593	8.18
No carentes	17895828	11.17

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

33. Incidencia índice contextual con seguridad

Dimensión	Intensidades
Cultura	0.51
Salud	0.21
Educación	-0.03
Seguridad	0.04
Índice global	0.15

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

34. Estratos dimensionales del índice contextual

Dimensión	Indigentes	Muy carentes	Carentes moderados	CNS	Satisfacción media	Satisfacción alta
Cultura	81.07	5.21	10.45	0.73	2.47	0.06
Salud	26.12	14.71	18.51	7.42	24.20	9.04
Educación	0.00	4.02	61.42	5.84	21.85	6.87
Seguridad	52.48	5.59	22.35	8.97	8.17	2.45

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

35 Estratos índice contextual por entidad

Estratos	DF	EDOMEX
Indigentes	0	46.65
Muy carentes	3.52	23.07
Carentes moderados	37.23	24.91
Carentes	40.75	94.63
CNS	43.84	0
Satisfacción media	11.31	5.37
Satisfacción alta	4.10	0
No carentes	59.25	5.37

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

36 Estratos índice contextual por entidad con seguridad

Estratos	DF	EDOMEX
Indigencia	0	20.36
Muy carentes	0	57.23
Carentes moderados	84.59	15.16
Carentes	84.59	92.76
CNS	0	5.75
Satisfacción media	15.41	1.49
No carentes	15.41	7.24

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

37 Intensidades por dimensiones y entidades

Dimensiones	DF	EDOMEX
Cultura	0.43	0.54
Salud	-0.12	0.35
Educación	-0.19	0.04
Seguridad	0.43	-0.13
Índice global	0.07	0.19

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

38 Estratos cultura por entidad

Estratos	Habitantes	
	DF	EDOMEX
	%	
Indigentes	64.33	96.58
Muy carentes	10.24	0.55
Carentes moderados	20.20	1.42
Carentes	94.78	98.55
CNS	1.12	0.37
Satisfacción media	4.10	0.97
Satisfacción alta	0.00	0.11
No carentes	5.22	1.45

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

39 Estratos de salud por entidad

Estratos	Habitantes	
	DF	EDOMEX
	%	
Indigencia	0	50.32
Muy carentes	7.82	21.09
Carentes moderados	24.95	12.56
Carentes	32.76	83.96
CNS	15.43	0.00
Satisfacción media	37.53	11.85
Satisfacción alta	14.29	4.18
No carentes	67.24	16.04

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

40. Estratos de educación por entidad

Estratos	Habitantes	
	DF	EDOMEX
	%	
Muy carentes	0	7.74
Carentes moderados	40.11	81.16
Carentes	40.11	88.90
CNS	6.76	4.98
Satisfacción media	38.84	6.12
Satisfacción alta	14.29	0
No carentes	53.13	6.12

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

41. Estratos de seguridad por entidad

Estratos	Habitantes	
	DF	EDOMEX
	%	
Indigencia	51.37	53.51
Muy carentes	7.98	3.36
Carentes moderados	27.37	17.70
Carentes	86.72	74.57
CNS	6.05	11.67
Satisfacción media	7.22	9.05
Satisfacción alta	0.00	4.71

No carentes **13.28** **25.43**

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

42. Valores de Incidencia ponderada (IP)

Valores de Incidencia ponderada (IP)		
Región	IP	IP con seguridad
Centro	-0.117	-0.023
Centro-este	0.111	0.094
Centro-noreste	0.251	0.277
Centro-noroeste	0.113	0.085
Centro-norte	0.013	0.049
Este 1	0.155	0.129
Este 2	0.023	0.027
Nor-oeste	0.139	0.133
Norte	0.019	0.012
Sur-oeste	0.020	0.031
Transversal	-0.059	0.012

Fuente: Elaboración propia con base en registros administrativos gubernamentales año 2000

Anexo 9. Cuadro índice sintético

43. Intensidad por método

Intensidad por método

Método	Intensidad
ISB	0.35
ICUX	0.15
MMIP	0.42

44. Intensidad por método y entidad

Intensidad por método y entidad

Método	DF	EDOMEX
ISB	0.29	0.37
ICUX	0.07	0.19
MMIP	0.38	0.44

45. Intensidad por método y región

Región	ISB	MMIP	contextual
Centro	0.20	0.33	-0.13
Centro-este	0.37	0.41	0.27
Centro-noreste	0.45	0.41	0.57
Centro-noroeste	0.36	0.39	0.31
Centro-norte	0.32	0.36	0.23
Este 1	0.47	0.51	0.35
Este 2	0.33	0.46	0.01
Nor-oeste	0.41	0.41	0.39
Norte	0.35	0.46	0.08
Sur-oeste	0.31	0.39	0.11
Transversal	0.26	0.35	0.05

Fuente: Elaboración propia